

**Arquidiócesis de Santo Domingo
Arquidiócesis de Santiago
Diócesis de Barahona
Diócesis de Baní
Diócesis de Puerto Plata
Diócesis de San Pedro de Macorís
Diócesis de San Francisco de Macorís
Diócesis de Mao-Montecristi
Diócesis de San Juan de la Maguana
Diócesis Stella Maris**

Valor del Mes:

Regenerados

Lema del Mes:

**“Hemos sido regenerados
por el bautismo”**

(Rom 6,4)

Plan de Pastoral

Agosto 2026

Acción Significativa del Sector:

Acto comunitario a la Patria

Acción Significativa en la Familia:

Colocar la Bandera Nacional en nuestros hogares

Índice

Primera Parte:

Iluminación Bíblica	3
Lectura Orante	4
Acción Significativa en la familia	6
Encuentros de Evangelización	7
Acción Significativa del Sector: Acto comunitario a la Patria	14

Segunda Parte:

Lecturas y Meditaciones Diarias, Celebraciones Dominicales	17
--	----

Tercera Parte:

Fascículos para la Renovación y Compromiso Bautismal para docentes y estudiantes de Secundaria	82
---	----



ARQUIDIOCESIS DE
SANTO DOMINGO

Colaboradores: Comisión Nacional de Animación Bíblica de la Pastoral, Johnny y Sandra Martínez (Diócesis de Stella Maris), Ivelisse I. Taveras, Lourdes Hazim, Fray Quirilio Matos Batista, OSA, Pbro. Gregorio Santana, Pbro. Nelsón Acevedo, Pbro. Miguel Ángel Amarante, Pbro. Daniel Lorenzo Vargas Salazar (Arquidiócesis de Santo Domingo).

Coordinadora: Eugenia López

Diagramación y arte final: Jesús Pérez

Diseño de portadas: Hamlet Pérez

Para contacto Vicaría de Pastoral: Correo Electrónico:
guiamensual.vipastoral@arzsd / guiamensual.vipastoral@gmail.com

Teléfonos: 809-682-0815, 809-685-3141, Ext. 2261-2262, 809-221-3126

Redes Sociales: www.facebook.com/vicariadepastoralsantodomingo

Impresión: Editora Amigo del Hogar / Manuel María Valencia No. 4,
Santo Domingo, D. N. / Teléfono: 809-548.-7594

ILUMINACION BÍBLICA

**“Hemos sido regenerados por el bautismo”
(Rom 6,4)**

VALOR: Regenerados

«Fuimos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que, como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida» (Rom 6,4)

María: primera en la novedad y origen de nuestra regeneración. Ella es la nueva creación perfecta

María es la primera que recibió plenamente la gracia de la regeneración: desde su concepción fue preservada de todo pecado, llena del Espíritu Santo. Vivió ya en la plena «novedad de vida» que nosotros recibimos en el bautismo. Ella es el modelo perfecto de lo que significa ser regenerado: pertenecer totalmente a Dios, vivir unida a su voluntad.

De ella nace la Vida que nos hace nuevos

Jesús, la Resurrección y la Vida, tomó nuestra carne de María. Sin su «hágase», no habría venido el Salvador que rompe el poder del pecado y nos hace hijos de Dios. Como dice la Iglesia: por medio de María recibimos la Vida que regenera al mundo.

Ella nos acompaña a vivir como regenerados. Al pie de la Cruz, Jesús nos dio a ella como Madre. Ella enseña a caminar en esta vida nueva: Nos muestra que la novedad no se improvisa: se cultiva en la fe, en la escucha de la Palabra y en el amor humilde.

Intercede para que, como Cristo resucitó, nosotros también dejemos atrás lo viejo el egoísmo, el rencor, el miedo y vivamos como hijos de Dios. Como ella guardó el secreto de la Resurrección en su corazón, nos ayuda a comprender que ser regenerados es vivir ya la esperanza de la gloria.

Conclusión: La regeneración del bautismo nos hace hermanos de Cristo e hijos de María. Ella no es solo testigo de la Resurrección: es la Madre que nos ayuda a vivir la vida nueva que su Hijo nos ganó.

**NUESTRA SEÑORA DE LA ALTAGRACIA RUEGA POR NOSOTROS.
15 de Agosto Asunción de la Virgen María**

Lectura Orante

“Hemos sido regenerados por el bautismo” (Cf. Rom 6,4)

Regenerados

El pecado quiere apartarnos del Señor, pero con el bautismo, somos llamados a ser personas nuevas, es un nuevo comienzo, sujeto a la voluntad del Padre y negándonos a nosotros mismos. Como hijos adoptivos de Dios Padre nos reunimos para que a través del auxilio del Espíritu Santo podamos vivir plenamente como seres regenerados por el sacrificio de nuestro Señor Jesucristo, haciendo presente el Reino como pueblo que peregrina en el mundo.



Instrucciones generales

- Disponer el corazón en una actitud de escucha interior, buscando un ambiente de silencio y recogimiento.
- Invocar al Espíritu Santo para acoger y comprender el mensaje que Dios desea comunicarnos.
- Leer el texto bíblico con atención, en varias ocasiones y, si es posible, en distintas traducciones.
- En comunidad, ofrecer un espacio para la lectura personal y la reflexión compartida.
- Anotar en el Diario Bíblico aquello que el Espíritu Santo inspire durante la lectura.

Invocación al Espíritu Santo

Invoquemos a Dios Padre para que envíe al Espíritu Santo, para que con su auxilio y guía nos permita ser adoctrinados por el mensaje de salvación contenido en los textos de la Sagrada Escritura que vamos a meditar. Permite Padre tener oídos de discípulos.

Canto: Yo quiero ser (el alfarero)

Lectura: (*Lectio*: busquemos leyendo) Rom 6, 3-12

Para profundizar en el texto, reflexionemos:

- ¿Qué es lo que ignoran los hermanos de la iglesia de Roma?
- ¿Qué implica ser bautizados en la muerte de Jesús?
- ¿Cuál es la consecuencia de haber sido incorporados en la muerte de Jesús?
- ¿Por qué Pablo dice que la crucifixión de nuestro hombre viejo nos libera?
- ¿Cuál es el consejo que nos ofrece Pablo en el versículo 12?

Compartamos en comunidad la experiencia de fe que surge de esta lectura. Escribamos la frase que más nos haya impactado y expliquemos brevemente el motivo.

Meditación: (*Meditatio*: hallarás meditando)

Regenerados: El bautismo, nacimiento a una vida nueva

¿Qué nos dice el texto hoy?

Por medio del bautismo somos regenerados: nacemos a una vida nueva y somos configurados con Jesucristo para vivir según la voluntad del Padre, con el auxilio del Espíritu Santo. Esta gracia puede pasar inadvertida; por eso san Pablo nos interpela con una pregunta profunda: *“¿Ignoran acaso que cuando fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte?”*

El bautismo recibido en el nombre de Jesús nos une íntimamente a su muerte, sepultura y resurrección. No se trata solo de un rito externo, sino de una participación real en el misterio pascual del Señor.

Significado espiritual del bautismo:

- La inmersión representa la muerte y la sepultura de Cristo.
- La salida del agua simboliza la resurrección y la vida nueva en unión con Él.
- El bautismo hace morir en nosotros el dominio del pecado y nos introduce en la vida para Dios en Cristo Jesús.
- La muerte al pecado y el don de la vida nueva son inseparables.

Así, el agua del bautismo purifica y, al mismo tiempo, nos hace participar de los méritos de Cristo adquiridos en el Calvario. Por ella somos unidos a su resurrección y orientados desde ahora hacia la plenitud de su gloria.

Santo Tomás de Aquino enseña que el bautismo confiere la gracia y las virtudes. Al comentar las palabras de san Pablo, recuerda que “Él nos salvó, no por las obras de justicia que hubiésemos hecho nosotros, sino por su misericordia, mediante el baño de la regeneración y la renovación operada por el Espíritu Santo, que derramó sobre nosotros con largueza por medio de Jesucristo nuestro Salvador.” (Tito 3, 5-6), es decir, por el bautismo que perdona los pecados y comunica abundantemente la vida del Espíritu.

San Pablo enseña que el pecado no es solo una falta aislada, sino un poder real que intenta dominar a la persona. Su fuerza invade el corazón, oscurece la conciencia y dificulta la relación con Dios, con los demás y también con la creación. Por eso, el pecado esclaviza: altera la capacidad de discernir y debilita la libertad para cumplir la voluntad de Dios. Sin embargo, por el bautismo, el hombre viejo heredado de Adán es sumergido en la muerte de Cristo. Así, Aquel que resucitó venciendo el pecado y la muerte nos hace participar de su victoria y nos levanta a una vida nueva: la vida de Dios.

Oración: (*Oratio*: respuesta para Dios que nos escucha)

- Pidamos al Padre el auxilio permanente del Espíritu Santo, para que podamos vivir esta vida nueva conforme a su voluntad y crecer como verdaderos discípulos de Cristo.
- En un momento de silencio, cada participante eleve al Padre su oración personal, según sus necesidades y anhelos, con la confianza de que Él escucha con amor.

Contemplación: (*Contemplatio*: propósito de vida iluminado por la Palabra)

- Tomar un momento de silencio para leer y meditar la Palabra de Dios, que nos ayude a responder: *¿He renunciado al hombre viejo, o sigo sometido al poder del pecado?*

- En medio de la celebración de la Restauración de la Patria, colocar la bandera en nuestros hogares.
- Participar en actos comunitarios a la patria.
- Expresar nuestra fe en obras concretas de caridad, fortaleciendo la solidaridad comunitaria mediante la “caja de solidaridad y esperanza”, como signo del amor del Padre que cuida, consuela y levanta a los más necesitados a través de la Pastoral Social - Cáritas. Concluimos rezando juntos un **Padre Nuestro** y un **Ave María**.

Acción Significativa en la Familia: Colocar la Bandera Nacional en nuestros hogares

“Dios, Patria y Libertad”

Cada 16 de agosto, los dominicanos conmemoramos uno de los acontecimientos más trascendentales de nuestra historia: la Restauración de la República Dominicana.

Este año celebramos el 163º aniversario de esta gesta patriótica, en el que tenemos la oportunidad de rendir homenaje a los hombres y mujeres que, con valentía, patriotismo y un profundo amor por la libertad, hicieron posible la recuperación de nuestra soberanía nacional.



Una forma sencilla, pero profundamente significativa, de participar en esta conmemoración es colocando la Bandera Nacional en nuestros hogares. Al hacerlo, expresamos nuestro respeto por los ideales que dieron origen a la gesta restauradora y reafirmamos nuestro compromiso con los valores de unidad, libertad, democracia y solidaridad que fortalecen a nuestra nación.

Invitamos a todas las familias dominicanas a unirse a esta celebración cívica vistiendo sus hogares con los colores de nuestra enseña patria. Este gesto también representa una valiosa oportunidad para conversar con los niños y jóvenes sobre la importancia de conocer nuestra historia, valorar los sacrificios de quienes nos precedieron y asumir con responsabilidad el compromiso de construir un mejor país.

La bandera dominicana es mucho más que un símbolo; representa la identidad, la esperanza y el orgullo de un pueblo que ha sabido defender su independencia y su derecho a decidir su propio destino. Cada vez que la izamos con respeto, renovamos el legado de quienes lucharon por una República Dominicana libre y soberana.

Este 16 de agosto, hagamos que nuestra bandera ondee con orgullo en cada hogar. Que su presencia nos recuerde que el amor por la patria se expresa tanto en los grandes actos como en los pequeños gestos que fortalecen nuestra identidad y mantienen viva la memoria de la Restauración Nacional.

**Dios, Patria y Libertad.
¡Qué viva la República Dominicana!**

Encuentros de Evangelización

PRIMER ENCUENTRO DE EVANGELIZACIÓN La Restauración, una tarea permanente en favor de Dios, la patria y la libertad

“El Dios de toda gracia... os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca” (1 Pe 5,10)

0. Ambientación

Colocar la bandera dominicana y el lema y valor del mes en un lugar destacado del encuentro. Entronizar la Biblia y el cuadro de la Virgen de la Altagracia.



1. Canto

2. Introducción

Siguiendo el Itinerario Nacional de Evangelización llegamos al glorioso y patriótico mes de Agosto para reflexionar sobre el valor: Regenerados (Restaurados). Nuestro compromiso bautismal es un impulso comprometido con la tierra donde Dios nos ha llamado a servirle, haciendo visible su Reino en este mundo.

Hoy reflexionamos sobre la tarea permanente de seguir Restaurando la República, como expresión de un bien querido por Dios para nuestra gente, como signo de su amor y de su victoria sobre el mal y toda opresión.

3. Oración

Espíritu Santo, al recordar la gloriosa Restauración de nuestra República, renueva en nosotros la gracia de nuestro Bautismo y el amor por nuestra patria. Haznos ciudadanos comprometidos con la verdad, la justicia y el bien común.

Fortalece a quienes trabajan por una nación más libre, fraterna y solidaria. Que, con tu luz y tu fuerza, sigamos restaurando cada día nuestra sociedad según el querer de Dios. **Amén.**

4. Diálogo

- ¿Qué recuerda cuando se habla de la Restauración de la República?
- ¿Tiene eso algo que ver con nuestro compromiso?

5. Tema | La Restauración, una tarea permanente en favor de Dios, la patria y la libertad

La Restauración no es solo un acontecimiento glorioso de nuestra historia nacional, sino también una tarea que cada generación está llamada a continuar. Desde la fe, comprendemos que el Bautismo nos hace hijos de Dios y ciudadanos del Reino, enviados a transformar el mundo con el Evangelio. Por eso, amar y servir a la patria forma parte de nuestra vocación cristiana.

El compromiso bautismal nos impulsa a restaurar continuamente todo aquello que el pecado y la injusticia deterioran: la dignidad de la persona, la unidad de las familias, la honestidad en la vida pública, el respeto por la

libertad y la búsqueda del bien común. Quien vive su Bautismo no permanece indiferente ante el sufrimiento de su pueblo, sino que trabaja para que la verdad, la justicia y la paz echen raíces en la sociedad.

Así como los Restauradores defendieron la soberanía nacional con valentía y esperanza, hoy los bautizados estamos llamados a defender los valores que sostienen una nación libre: la fe en Dios, el respeto a la dignidad humana, la solidaridad y la responsabilidad ciudadana. Restaurar la patria es hacer visible el Reino de Dios en nuestra historia, siendo hombres y mujeres que, guiados por el Espíritu Santo, construyen una República Dominicana cada vez más justa, fraterna y fiel al proyecto de Dios.

5. Texto Bíblico: Mateo 5,13-16

6. Reflexión

- ¿Qué te dice este texto?
- ¿Crees que el bautismo es un compromiso patrio?
- ¿Nuestra República Dominicana va por buen camino?
- ¿Qué podemos hacer como Iglesia por nuestro país?

Cuando Jesús llama a sus discípulos “*sal de la tierra*” y “*luz del mundo*”, les confía la misión de preservar lo bueno y de iluminar la historia con la fuerza del Evangelio. Estas imágenes encuentran en el Bautismo su fundamento; quien ha sido bautizado recibe una nueva identidad y una misión pública de transformar la sociedad.

Desde una perspectiva patriótica, este pasaje recuerda que el amor a la patria no se reduce a sentimientos o conmemoraciones, sino que se expresa en el compromiso cotidiano por la verdad, la justicia, la honestidad y el bien común. Así como los héroes de la Restauración defendieron la libertad de la nación con valentía, hoy los bautizados están llamados a defender los valores que sostienen una patria libre y digna.

La luz de Cristo debe brillar también en la vida cívica, inspirando ciudadanos responsables que, guiados por el Espíritu Santo, continúen la permanente tarea de restaurar la República, haciendo de ella un reflejo del Reino de Dios, donde florezcan la libertad, la fraternidad y la paz.

7. Canto

8. Enseñanza del Magisterio

La patria es, en cierto sentido, un bien común de todos los ciudadanos y, como tal, plantea una serie de deberes. El patriotismo significa el amor por todo lo que pertenece a la patria: su historia, sus tradiciones, su lengua, su misma configuración natural. Es un amor que comprende también las obras de los compatriotas y los frutos de su ingenio. Toda amenaza a este gran bien obliga a ponerse a prueba en ese amor.

El patriotismo reconoce a todas las demás naciones los mismos derechos que reclama para la propia. El nacionalismo, por el contrario, sólo mira al bien de la propia nación, sin tener en cuenta los derechos de los demás.

(Juan Pablo II, *Memoria e identidad*)

9. Oración

- Alabanzas a Dios por la Patria
- Peticiones por el bien del país.
- Padre nuestro y Ave María.
- Abrazo de paz.

10. Canto final: El *Magnificat*.

SEGUNDO ENCUENTRO DE EVANGELIZACIÓN

Un pueblo de bautizados

“Ustedes son linaje elegido, sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido por Dios” (1Pe 2,9)

0. Ambientación

Colocar el tema del día, la bandera dominicana y el lema y valor del mes en un lugar destacado del encuentro. Entronizar la Biblia y el cuadro de la Virgen de la Altigracia.

1. Canto: *Pueblo de reyes*.

2. Introducción

El Bautismo mucho más que el primer sacramento recibido. Es el nacimiento a una vida nueva y el comienzo de una misión. Por él somos incorporados a Cristo, formamos parte de la Iglesia y somos enviados a anunciar el Reino de Dios en medio del mundo.

Ese envío incluye también nuestra responsabilidad con la patria. El cristiano no vive su fe aislado de la sociedad; por el contrario, está llamado a transformar la realidad desde los valores del Evangelio. Amar a Dios implica también amar al pueblo donde Él nos ha puesto, trabajar por el bien común y contribuir a la construcción de una sociedad más justa, libre y solidaria.

Por eso podemos decir que la República Dominicana necesita no solo buenos ciudadanos, sino bautizados coherentes, capaces de unir la fe con el compromiso social, la oración con el servicio y el amor a Dios con el amor a la patria.

3. Oración

Ven, Espíritu Santo.

Tú que en el Bautismo nos hiciste hijos del Padre, discípulos de Cristo y miembros de tu Iglesia, renueva hoy nuestra vocación de servir con alegría a Dios, a la Iglesia y a nuestra patria. Haznos ciudadanos responsables, constructores de justicia, fraternidad y paz. Que iluminados por tu sabiduría y fortalecidos por tu amor, seamos testigos del Evangelio en nuestra familia, en nuestra comunidad y en la nación dominicana. **Amén.**

4. Diálogo

- ¿Qué sentido tiene para ti la palabra pueblo?
- ¿Qué piensas cuando se dice pueblo de Dios?



5. Tema: *El Bautismo nos hace pueblo de Dios*

Por el Bautismo dejamos de ser simples individuos para formar parte del Pueblo de Dios. Compartimos una misma dignidad y una misma misión: anunciar las maravillas de Dios y hacer presente su Reino.

La Iglesia es una comunidad de bautizados que caminan juntos, cada uno poniendo sus dones al servicio de todos. Nadie recibe el Bautismo solo para sí mismo; cada bautizado es enviado a ser luz para los demás.

El Bautismo es el sacramento que nos incorpora a Cristo, nos hace hijos de Dios y miembros vivos de la Iglesia. No es únicamente el inicio de la vida cristiana, sino también el comienzo de una misión que acompaña toda nuestra existencia. Quien ha sido bautizado recibe el don de la fe y, al mismo tiempo, la responsabilidad de hacer presente el Reino de Dios en la familia, en la Iglesia y en la sociedad.

El cristiano no vive su fe aislado de la realidad que le rodea. Dios nos llama a santificarnos en medio del mundo, sirviendo al pueblo y contribuyendo a la construcción de una sociedad más humana, justa y fraterna. Por eso, el compromiso bautismal también tiene una dimensión patriótica y ciudadana: amar a la patria, trabajar por el bien común, promover la justicia y defender la dignidad de toda persona son expresiones concretas de una fe que se hace vida. La República Dominicana necesita bautizados que vivan con coherencia el Evangelio y sean testigos de esperanza en todos los ámbitos de la vida social.

6. Texto Bíblico: 1 Pedro 2,9-10.

7. Reflexión

- ¿Cómo te inspira esta palabra que hemos escuchado?
- ¿Tiene nuestra gente en la Iglesia la conciencia de ser un pueblo?
- ¿De qué manera mi fe influye en mi compromiso con la Iglesia y con mi comunidad?

San Pedro recuerda a los primeros cristianos quiénes son realmente: un pueblo elegido por Dios. El Bautismo no solo cambia la relación del creyente con Dios, sino también su manera de vivir en la sociedad. Quien ha recibido la luz de Cristo está llamado a reflejarla en sus acciones.

La expresión “nación santa” no se refiere a un territorio, sino al nuevo pueblo nacido del Bautismo. Sin embargo, esa identidad espiritual no aleja al cristiano de su patria; por el contrario, lo impulsa a servirla con mayor responsabilidad. El bautizado da testimonio de su fe cuando promueve la justicia, vive con honestidad, respeta la dignidad de todos y trabaja por el bien común. De este modo, la Iglesia contribuye a la construcción de una sociedad donde los valores del Evangelio iluminen la vida pública y fortalezcan la convivencia.

8. Canto

9. Enseñanza del Magisterio

Pues quienes creen en Cristo, renacidos no de un germen corruptible, sino de uno incorruptible, mediante la palabra de Dios viva y permanente

(cf. 1 P 1,23), no de la carne, sino del agua y del Espíritu Santo (cf. Jn 3,5-6), pasan, finalmente, a constituir «un linaje escogido, sacerdocio regio, nación santa, pueblo de adquisición..., que en un tiempo no era pueblo y ahora es pueblo de Dios» (1 P 2, 9-10).

Este pueblo mesiánico tiene por cabeza a Cristo, «que fue entregado por nuestros pecados y resucitó para nuestra salvación» (Rm 4,25), y teniendo ahora un nombre que está sobre todo nombre, reina gloriosamente en los cielos. La condición de este pueblo es la dignidad y la libertad de los hijos de Dios, en cuyos corazones habita el Espíritu Santo como en un templo. Tiene por ley el nuevo mandato de amar como el mismo Cristo nos amó a nosotros (cf. Jn 13,34). Y tiene en último lugar, como fin, el dilatar más y más el reino de Dios, incoado por el mismo Dios en la tierra, hasta que al final de los tiempos Él mismo también lo consume, cuando se manifieste Cristo, vida nuestra (cf. Col 3,4), y «la misma criatura sea libertada de la servidumbre de la corrupción para participar en la libertad de los hijos de Dios» (Rm 8,21). Este pueblo mesiánico, por consiguiente, aunque no incluya a todos los hombres actualmente y con frecuencia parezca una grey pequeña, es, sin embargo, para todo el género humano, un germen segurísimo de unidad, de esperanza y de salvación. Cristo, que lo instituyó para ser comunión de vida, de caridad y de verdad, se sirve también de él como de instrumento de la redención universal y lo envía a todo el universo como luz del mundo y sal de la tierra (cf. Mt 5,13-16).

Así como al pueblo de Israel, según la carne, peregrinando por el desierto, se le designa ya como Iglesia (cf. Nm 20,4), así el nuevo Israel, que caminando en el tiempo presente busca la ciudad futura y perenne (cf. Hb 13,14), también es designado como Iglesia de Cristo (cf. Mt 16,18), porque fue Él quien la adquirió con su sangre (cf. Hch 20,28), la llenó de su Espíritu y la dotó de los medios apropiados de unión visible y social. Dios formó una congregación de quienes, creyendo, ven en Jesús al autor de la salvación y el principio de la unidad y de la paz, y la constituyó Iglesia a fin de que fuera para todos y cada uno el sacramento visible de esta unidad salutífera [15]. Debiendo difundirse en todo el mundo, entra, por consiguiente, en la historia de la humanidad, si bien trasciende los tiempos y las fronteras de los pueblos. Caminando, pues, la Iglesia en medio de tentaciones y tribulaciones, se ve confortada con el poder de la gracia de Dios, que le ha sido prometida para que no desfallezca de la fidelidad perfecta por la debilidad de la carne, antes, al contrario, persevere como esposa digna de su Señor y, bajo la acción del Espíritu Santo, no cese de renovarse hasta que por la cruz llegue a aquella luz que no conoce ocaso.

(*Lumen gentium* 9)

10. Oración

- Peticiones por la Patria
- Padre nuestro y Ave María
- Abrazo de paz.

11. Canto final: *Magnificat*.

TERCER ENCUENTRO DE EVANGELIZACIÓN

Cultura cristiana, vida para nuestra Patria

Tu recto obrar marchará delante de ti y la Gloria de Yavé irá tras de ti
(Is 58,8b)

0. Ambientación

Colocar el tema del día, la bandera dominicana y el lema y valor del mes en un lugar destacado del encuentro. Entronizar la Biblia y el cuadro de la Virgen de la Altagracia.

1. Canto: *Profetiza en tu tierra.*

2. Introducción

La cultura no es solamente el conjunto de costumbres, tradiciones o expresiones artísticas de un pueblo; es, sobre todo, la forma en que las personas comprenden la vida, se relacionan entre sí y construyen la sociedad. Cuando el Evangelio ilumina esa manera de vivir, nace una auténtica cultura cristiana: una cultura que pone en el centro la dignidad de la persona, la familia, la solidaridad, la justicia, el perdón y el servicio. Desde el Bautismo, los cristianos estamos llamados a ser protagonistas de esa transformación cultural, haciendo que la fe inspire todas las dimensiones de la vida de la nación. Hoy queremos reflexionar sobre esta vida propia que tiene la gente de fe y que se vuelve vida para nuestra nación y sus habitantes.

3. Oración

Ven, Espíritu Santo, renueva en nosotros la gracia de nuestro Bautismo y haz de nuestras vidas un reflejo del Evangelio. Ilumina nuestra inteligencia para discernir el bien, fortalece nuestra voluntad para vivir la verdad y enciende en nuestros corazones el amor a Dios, a la Iglesia y a nuestra patria. Haznos sembradores de una auténtica cultura cristiana que transforme nuestras familias, comunidades e instituciones con la fuerza de la fe, la esperanza y la caridad. Que, guiados por ti, contribuyamos a construir una República Dominicana más justa, fraterna y llena de vida. **Amén.**

4. Diálogo

- ¿Qué cosas de nuestro país son reflejo de nuestra fe?
- ¿Qué cosas de la cultura dominicana animan nuestra fe?
- ¿Qué es lo que la cultura cristiana más ha marcado a nuestra gente?

5. Tema I

Jesucristo no vino solamente a cambiar el corazón de las personas de manera individual; vino a renovar toda la creación y a sembrar en la historia una manera nueva de vivir. Por eso, el Bautismo no encierra al creyente dentro del templo, sino que lo envía al mundo para ser sal de la tierra y luz del mundo (cf. Mt 5,13-16). Allí donde un bautizado vive con autenticidad el Evangelio, comienza a transformarse la cultura, porque cambian las relaciones humanas, las familias, el trabajo, la educación, la economía y la vida social.



La cultura cristiana se construye cuando el amor vence al odio, cuando la verdad prevalece sobre la mentira, cuando el servicio reemplaza al egoísmo y cuando la justicia se convierte en el fundamento de la convivencia. No se trata únicamente de conservar símbolos religiosos o celebrar fiestas patronales, sino de permitir que los valores del Evangelio inspiren las decisiones personales y colectivas. Una sociedad impregnada de estos valores genera ciudadanos honestos, servidores del bien común y comprometidos con la paz.

Nuestra patria necesita una cultura que promueva el respeto por la vida desde su concepción hasta su fin natural, que fortalezca la familia como primera escuela de valores, que eduque en la responsabilidad, que rechace la corrupción y que fomente la solidaridad con los más pobres. Esa cultura no nace únicamente de leyes o políticas públicas; nace, sobre todo, de personas cuya conciencia ha sido formada por el Evangelio y que viven coherentemente su condición de bautizados.

La historia dominicana ofrece numerosos ejemplos de cómo la fe cristiana ha inspirado obras educativas, hospitales, iniciativas de promoción humana, defensa de los derechos de los más vulnerables y acciones en favor de la libertad y la justicia. Cuando la cultura cristiana impregna la vida de un pueblo, este crece en humanidad y encuentra caminos para superar la violencia, la división y la desesperanza. Así, el Evangelio se convierte en una fuerza transformadora que eleva lo mejor de nuestra identidad nacional.

En un mundo marcado por el individualismo, el consumismo y la pérdida del sentido de Dios, la cultura cristiana aparece como una propuesta profundamente humana. No impone, sino que propone; no divide, sino que une; no destruye, sino que edifica. El bautizado está llamado a ser protagonista de esta renovación cultural mediante el testimonio de una vida coherente, la participación responsable en la sociedad y el compromiso con la educación, la familia, la comunidad y las instituciones.

La cultura cristiana es, por tanto, una fuente de vida para nuestra patria. Cuando los valores del Evangelio penetran el corazón de las personas, florecen el respeto, la honestidad, la fraternidad, la libertad responsable y el compromiso con el bien común. De este modo, la República Dominicana no solo conserva su rica herencia cristiana, sino que encuentra en ella la inspiración para construir un futuro donde la dignidad de cada persona sea respetada y el Reino de Dios se haga cada vez más visible en la vida de nuestro pueblo.

6. Texto Bíblico: Isaías 58,6-12

7. Reflexión

- ¿Qué te inspira esta palabra del profeta Isaías?

8. Canto

9. Enseñanza del Magisterio

Como discípulos misioneros de Jesucristo estamos llamados a poner en alto los valores culturales de nuestro pueblo, iluminándolos con la fuerza del

Evangelio. La fe no puede permanecer al margen de la vida cotidiana; debe impregnar la familia, la educación, el trabajo, la economía, la política y todas las expresiones de nuestra cultura, para que nuestro pueblo tenga vida en Cristo y construya una sociedad más justa, solidaria y fraterna.”

(*Conferencia del Episcopado Dominicano, Carta Pastoral 21 de enero de 2008*).

10. Oración

Frente a la Bandera Nacional, la Virgen y la Biblia todos hacen el compromiso de vivir su fe como sal y luz del mundo. **Padre nuestro y Ave María.**

Saludo de paz.

11. Canto final: Canto dominicano.

Acción Significativa del Sector: Acto comunitario a la Patria

Restauración

Un pueblo de bautizados al servicio de Dios, de la Patria y de la libertad

0. Ambientación

Decorar con elementos patrióticos el lugar. Como imágenes de los restauradores, la Biblia, y los líderes civiles y culturales del país (figuras del deporte, el arte, la religión, grupos populares, luchadores, etc.)

Como música de fondo pueden escucharse piezas instrumentales dominicanas o cantos que expresen amor a Dios y a la patria.



1. Binevenida

Sean todos cordialmente bienvenidos a esta Acción Significativa del Sector, en la que nos reunimos como comunidad de bautizados para dar gracias a Dios por el don de nuestra patria y para celebrar, en este mes de la Restauración, el valor de la libertad, la unidad y el compromiso con el bien común.

Hoy queremos mirar la historia con gratitud y el futuro con esperanza. La gesta restauradora nos recuerda que los grandes cambios nacen del amor a Dios, de la entrega generosa y del compromiso con el pueblo. Como bautizados, sabemos que estamos llamados a continuar esa obra, construyendo una cultura cristiana que haga de nuestra República Dominicana una nación donde florezcan la justicia, la solidaridad, la paz y el respeto por la dignidad de toda persona.

Que este encuentro fortalezca nuestra fe, renueve nuestro amor por la Iglesia y despierte en todos nosotros el deseo de servir con responsabilidad a nuestra patria. Sean todos bienvenidos, y que el Espíritu Santo ilumine esta celebración y bendiga a nuestro pueblo dominicano.

2. Himno Nacional

Mientras se entona el Himno Nacional o un canto apropiado, varias personas presentan los siguientes signos:

- **La Bandera Dominicana**, símbolo de nuestra soberanía y libertad.
- **La Biblia**, signo de la Palabra que ilumina la vida de nuestro pueblo.
- **El Cirio**, símbolo de Cristo Resucitado y de la luz recibida en el Bautismo.
- **Un recipiente con agua**, recordando la gracia bautismal que nos hace hijos de Dios y ciudadanos del Reino.
- **Una planta o árbol**, signo de la cultura cristiana llamada a dar frutos de vida para la patria.

3. Oración

Ven, Espíritu Santo, renueva en nosotros la gracia del Bautismo. Haznos amar profundamente a Dios, servir con generosidad a la Iglesia y trabajar incansablemente por nuestra patria. Ilumina nuestras decisiones, fortalece nuestro compromiso ciudadano y convierte nuestras comunidades en sembradoras de una auténtica cultura cristiana. **Amén.**

4. Proclamación de la Palabra: Romanos 12,1-2

5. Tema

El Bautismo nos convierte en hijos de Dios y miembros de la Iglesia, pero también nos envía al mundo para transformarlo con la fuerza del Evangelio. La verdadera restauración de la patria comienza cuando los corazones son restaurados por Cristo. Allí donde un bautizado vive con honestidad, trabaja con responsabilidad, respeta la dignidad de las personas, cuida los bienes públicos y promueve la reconciliación, está construyendo una auténtica cultura cristiana que da vida a la nación. Amar la patria es una forma concreta de amar al prójimo y de responder al llamado que Dios nos hace a ser sal de la tierra y luz del mundo.

Estos valores han inspirado a todo nuestro pueblo desde su misma configuración como nación-estado, desde la colonia misma, el Evangelio ha guiado a nuestro pueblo a su verdadera identidad. La fe cristiana fue determinante en los ideólogos y forjadores de la República, su independencia y luego en pos de su Restauración. Y a lo largo de nuestra historia republicana la fe ha hecho que nuestro pueblo cobre valor y se alce en defensa de su soberanía, libertad y desarrollo.

Por eso con orgullo gritamos DIOS-PATRIA-LIBERTAD, que viva la República Dominicana.

6. Momento cultural | Cantos, poesías, bailes a la patria.

7. Compromiso comunitario

Cada participante recibe una pequeña cinta con los colores de la Bandera Nacional o una tarjeta con la frase:

“Mi Bautismo me compromete a servir a Dios, a la Iglesia y a la Patria.”

- Después de unos momentos de silencio, todos responden:
- **Animador:** ¿Se comprometen a vivir su Bautismo siendo constructores de una cultura de la verdad, la justicia, la solidaridad y la paz?
- **Todos: Sí, con la gracia de Dios nos comprometemos.**
- **Animador:** ¿Se comprometen a trabajar por una República Dominicana donde se respete la dignidad de toda persona y se promueva el bien común?
- **Todos: Sí, con la gracia de Dios nos comprometemos.**
- **Animador:** ¿Se comprometen a ser luz del mundo y sal de la tierra en sus familias, comunidades y lugares de trabajo?
- **Todos: Sí, con la gracia de Dios nos comprometemos.**

8. Gesto significativo

Cada participante se acerca al recipiente con agua bautismal, toca el agua y hace la señal de la cruz. Luego deposita, al pie de la Bandera Nacional, una tarjeta en la que previamente ha escrito un compromiso concreto para contribuir a una mejor patria desde su condición de bautizado (por ejemplo: vivir con honestidad, cuidar los bienes públicos, reconciliarse con alguien, servir a los pobres, participar más en la vida de la comunidad, educar en valores, respetar las leyes justas).

Mientras se realiza este gesto, puede escucharse un canto como **“Un solo Señor, una sola fe, un solo Bautismo”** o un himno al Espíritu Santo.

8. Oración final: Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

9. Brindis.

LECTURAS Y MEDITACIONES AGOSTO 2026

Las citas bíblicas de las Lecturas Diarias utilizadas son tomadas del Calendario Litúrgico 2026 de la Conferencia del Episcopado Dominicano

1	Memoria Obligatoria: San Alfonso María de Ligorio, Obispo y Doctor de la Iglesia
Sábado	Blanco

Lectura del Profeta Jeremías 26,11-16.24

En aquellos días, los sacerdotes y los profetas dijeron a los príncipes y al pueblo: «Este hombre es reo de muerte, porque ha profetizado contra esta ciudad, como lo han oído con sus oídos.»

Jeremías respondió a los príncipes y al pueblo: «El Señor me envió a profetizar contra este templo y esta ciudad las palabras que han oído. Pero, ahora, enmienden su conducta y sus acciones, escuchen la voz del Señor, su Dios; y el Señor se arrepentirá de la amenaza que pronunció contra ustedes. Yo, por mi parte, estoy en sus manos: hagan de mí lo que mejor les parezca. Pero, sépanlo bien: si ustedes me matan, echan sangre inocente sobre ustedes, sobre esta ciudad y sus habitantes. Porque ciertamente me ha enviado el Señor a ustedes, a predicar a sus oídos estas palabras.»

Los príncipes del pueblo dijeron a los sacerdotes y profetas: «Este hombre no es reo de muerte, porque nos ha hablado en nombre del Señor, nuestro Dios.» Entonces Ajicán, hijo de Safán, se hizo cargo de Jeremías, para que no lo entregaran al pueblo para matarlo. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 68,15-16.30-31.33-34

R/. Escúchame, Señor, el día de tu favor.

Arráncame del cieno, que no me hunda; líbrame de los que me aborrecen, y de las aguas sin fondo. **R/.**

Que no me arrastre la corriente, que no me trague el torbellino, que no se cierre la poza sobre mí. **R/.**

Yo soy un pobre malherido; Dios mío, tu salvación me levante. Alabaré el nombre de Dios con cantos, proclamaré su grandeza con acción de gracias. **R/.**

Mírenlo, los humildes, y alégrese, busquen al Señor, y revivirá su corazón. Que el Señor escucha a sus pobres, no desprecia a sus cautivos. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 14,1-12

En aquel tiempo oyó el virrey Herodes lo que se contaba de Jesús, y dijo a sus ayudantes: «Ese es Juan Bautista que ha resucitado de entre los muertos, y por eso los poderes actúan en él.»

Es que Herodes había mandado prender a Juan y lo había metido en la cárcel encadenado por motivo de Herodías, mujer de su hermano Felipe, porque Juan le decía que no le estaba permitido vivir con ella. Quería mandarlo matar, pero tuvo miedo de la gente, que lo tenía por profeta.

El día del cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías danzó delante de todos, y le gustó tanto a Herodes, que juró darle lo que pidiera. Ella, instigada por su madre, le dijo: «Dame ahora mismo en una bandeja la cabeza de Juan Bautista.»

El rey lo sintió; pero, por el juramento y los invitados, ordenó que se la dieran; y mandó decapitar a Juan en la cárcel. Trajeron la cabeza en una bandeja, se la entregaron a la joven, y ella se la llevó a su madre.

Sus discípulos recogieron el cadáver, lo enterraron y fueron a contárselo a Jesús. **Palabra del Señor.**

Meditación

Hoy la Iglesia celebra la memoria de San Alfonso María de Liguorio fundador de los Redentoristas. Patrón de los moralistas y confesores. San Alfonso nos legó el ordenamiento de la moral cristiana en un manual amplio y práctico. Su magisterio moral permanece hasta hoy en la Iglesia.

Alfonso fue un hombre de una personalidad extraordinaria: noble y abogado; pintor y músico; poeta y escritor; obispo y amigo de los pobres; fundador y superior general de su congregación; misionero popular y confesor lleno de unción; santo y Doctor de la Iglesia.

La primera lectura nos habla de la persecución que sufrió el profeta Jeremías por su coherencia de anunciar la palabra del Señor, y sin miedo llamará a los líderes religiosos a la conversión, para que vuelvan a Dios y enmienden su conducta y su testimonio.

En el Salmo hemos cantado: *“busquen al Señor, y revivirá su corazón”*, debemos buscar constantemente al Señor, sin cansarnos ni desanimarnos en el camino. Al igual que a San Alfonso, se nos invita a esperar la redención que *“es copiosa”* y que nos redimirá de todos nuestros pecados.

El Evangelio narra el martirio de Juan el Bautista. Juan como el profeta en la primera lectura sufre por su coherencia y rectitud. Se atreve a denunciar el mal y las incoherencias de Herodes y su mujer Herodías, y eso le va a costar la vida, convirtiéndose en *mártir de la verdad*, que es Cristo.

¡San Alfonso!, ¡Gracias por tu vida, por tu sueño, por tu horizonte de tan amplias miras! En nombre de los pobres abandonados, ¡Gracias de todo corazón! ¡Ruega por nosotros!

2

XVIII Domingo del Tiempo Ordinario

II Semana del Salterio

Verde

“Señor, Tú eres el Pan que da vida”

Algunas Orientaciones para esta Celebración:
Colocar en un lugar visible el valor: **“Regenerados”** y el lema de este mes: **“Hemos sido regenerados por el bautismo” (Rom 6,4)**. Colocar también el lema de este domingo, resaltando los signos que reflejan a Cristo “que se da” en la multiplicación de los panes y los peces.

Monición de Entrada:

Queridos Hermanos y hermanas: Hoy celebramos el **Décimo Octavo Domingo del Tiempo Ordinario**, un día en el que la Palabra de Dios nos invita a mirar con confianza al Señor que conoce nuestras necesidades más profundas y nos alimenta con su amor, al inicio del mes Agosto, en que nuestro Itinerario de Evangelización nos llama a reflexionar con el lema: **“Hemos sido regenerados por el bautismo” (Rom 6,4)**.



En medio de un mundo que corre, que exige y que a veces nos deja vacíos, Jesús nos recuerda que **Él es el Pan que satisface todas nuestras necesidades**. Hoy venimos con nuestras alegrías y cansancios, con nuestras búsquedas y esperanzas, para dejarnos encontrar por Él.

Que esta Eucaristía renueve nuestra fe, fortalezca nuestra esperanza y nos haga más sensibles al hambre material y espiritual de tantos hermanos.

Nos ponemos de pie y cantando con alegría iniciamos nuestra celebración.

Oración Colecta:

Ven, Señor, en ayuda de tus hijos; derrama tu bondad inagotable sobre los que te suplican, y renueva y protege tu creación en favor de los que te alaban como creador y como guía. **Por nuestro Señor Jesucristo.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Isaías 55,1-3

El profeta Isaías nos presenta a un Dios que invita a todos a su mesa, sin condiciones y sin precio. Es una llamada a confiar en Él, a buscarlo, a dejarnos saciar por su Palabra y su alianza eterna. **Escuchemos con el corazón abierto esta invitación generosa del Señor.**

Lectura del Libro de Isaías (55,1-3)

Así dice el Señor: «Oigan, sedientos todos, acudan por agua, también los que no tienen dinero: vengan compren trigo, coman sin pagar vino y leche de balde. ¿Por qué gastan dinero en lo que no alimenta, y el salario en lo que no da hartura? Escúchenme atentos y comerán bien, saborearán platos sustanciosos. Inclinen el oído, vengan a mí: escúchenme, y vivirán. Sellaré con ustedes una alianza perpetua, la promesa que aseguré a David. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 144,8-9.15-16.30-31.3-34

R/. Abres tú la mano, Señor, y nos sacias de favores.

El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad; el Señor es bueno con todos, es cariñoso con todas sus criaturas. **R/.**

Los ojos de todos te están aguardando, tú les das la comida a su tiempo; abres tú la mano, y sacias de favores a todo viviente. **R/.**

El Señor es justo en todos sus caminos, es bondadoso en todas sus acciones; cerca está el Señor de los que lo invocan, de los que lo invocan sinceramente. **R/.**

Segunda Lectura: Romanos 8,35.37-39

San Pablo, en una de sus declaraciones más bellas y profundas, nos asegura con absoluta certeza que ni las dificultades, ni los sufrimientos, ni criatura alguna podrán jamás separarnos del inmenso amor que Dios nos ha manifestado en Cristo Jesús. **Escuchemos este mensaje de esperanza.**

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos (8,35.37-39)

Hermanos: ¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo?: ¿la aflicción?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?,

¿la espada? Pero en todo esto vencemos fácilmente por aquel que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna podrá apartarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro. **Palabra de Dios.**

Aleluya : Mateo 4,4b

No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

Evangelio: Mateo 14, 13-21

El Evangelio nos muestra a Jesús compadecido del pueblo y dispuesto a alimentarlo. Con cinco panes y dos peces, Él realiza un signo que revela su corazón: Dios no solo da, sino que se da. Abramos el espíritu para acoger este mensaje de confianza y solidaridad. **Puestos de pie y con el canto nos preparamos para escuchar la proclamación del Santo Evangelio.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo (14,13-21)

En aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan, el Bautista, se marchó de allí en barca, a un sitio tranquilo y apartado. Al saberlo la gente, lo siguió por tierra desde los pueblos. Al desembarcar, vio Jesús el gentío, le dio lástima y curó a los enfermos.

Como se hizo tarde, se acercaron los discípulos a decirle: «Estamos en despoblado y es muy tarde, despide a la multitud para que vayan a las aldeas y se compren de comer.»

Jesús les replicó: «No hace falta que vayan, denle ustedes de comer.»

Ellos le replicaron: «Si aquí no tenemos más que cinco panes y dos peces.» Les dijo: «Tráiganmelos.»

Mandó a la gente que se recostara en la hierba y, tomando los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos; los discípulos se los dieron a la gente. Comieron todos hasta quedar satisfechos y recogieron doce cestos llenos de sobras. Comieron unos cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños.

Palabra del Señor.

Meditación

El profeta Isaías, en la primera lectura, nos presenta la invitación de Dios a sellar una nueva alianza eterna, invitándonos a sentarnos a su mesa y comer y beber de gratis. A saciarnos de la fuente de agua viva, que es Jesús nuestro salvador.

El Señor es clemente y misericordioso, es bueno con todos y bondadoso en todas sus acciones. Está cerca de los que lo invocan -dice el salmista- de los que lo invocan sinceramente, por eso podemos acercarnos a Él con toda confianza y esperanza.

EL Evangelio de hoy nos presenta la reacción de Jesús ante la muerte de Juan el Bautista. Es como si supiera que ya había llegado la hora de salir y anunciar el Reino de Dios, con la misma fuerza del Espíritu. La secuencia del texto es la multiplicación de los panes para alimentar a los hambrientos que escuchan al Pan de Vida.

Jesús no se encierra en su duelo por Juan, su dolor no lo aísla; al contrario, lo abre aún más al sufrimiento ajeno y a la compasión; es el motor de la misión. Jesús desinstala a los discípulos y les confía la responsabilidad de ser generosos, los hace parte del milagro que realiza.

Nosotros como Iglesia también pensamos que no tenemos lo suficiente para compartir, que no tenemos tiempo para sumarnos a grupos de voluntarios porque nos falta tiempo o estamos muy cansados o simplemente no tenemos ánimo. Pero nos olvidamos de que tenemos mucho para compartir, como nuestras palabras, nuestros talentos, nuestras habilidades y sobre todo nuestro tiempo. El Señor es capaz de multiplicar todo esto si los ponemos en sus manos.

Que el Señor nos conceda un corazón compasivo como el suyo, capaz de ver la necesidad del hermano y de ofrecer, sin miedo, nuestros cinco panes y dos peces, que el Señor ya pone la verdad.

Oración de los Fieles:

El que preside: Confiados en el amor del Señor que escucha a su pueblo, presentemos nuestras súplicas. A cada invocación, respondemos: ***“Escucha Señor nuestra oración.”***

- Por la Iglesia, para que sea siempre signo de la misericordia de Dios y pan compartido para todos. **Oremos.**
- Por los gobernantes y responsables de las naciones, para que trabajen por la justicia, la paz y la dignidad de cada persona. **Oremos.**
- Por quienes sufren cualquier tipo de hambre: hambre de pan, de justicia, de compañía, de esperanza; para que encuentren manos generosas que los acompañen. **Oremos.**
- Por las vocaciones y los ministerios en la Iglesia, para que el Señor suscite corazones dispuestos a entregar sus “cinco panes y dos peces” al servicio del Reino, confiando en que Dios multiplicará sus esfuerzos. **Oremos.**
- Por nuestras familias, para que vivan unidas, fortalecidas por el amor y abiertas a las necesidades de los demás. **Oremos.**
- Por nuestra comunidad aquí reunida, para que esta Eucaristía nos transforme en hombres y mujeres capaces de compartir nuestros dones con los demás y de vivir sabiendo que nada nos puede separar del amor de Cristo. **Oremos.**

El que preside: Padre Bueno, acoge estas oraciones que te presentamos con humildad y confianza. **Por Jesucristo Nuestro Señor.**

3	Feria
Lunes	Verde

Lectura del Profeta Jeremías 28,1-17

Al principio del reinado de Sedecías en Judá, el mes quinto, Ananías, hijo de Azur, profeta natural de Gabaón, me dijo en el templo, en presencia de los sacerdotes y de toda la gente: «Así dice el Señor de los ejércitos, Dios

de Israel: “Rompo el yugo del rey de Babilonia. Antes de dos años devolveré a este lugar todo el ajuar del templo que Nabucodonosor, rey de Babilonia, cogió y se llevó a Babilonia. A Jeconías, hijo de Joaquín, rey de Judá, y a todos los judíos desterrados en Babilonia yo los haré volver a este lugar – oráculo del Señor–, porque romperé el yugo del rey de Babilonia.”»

El profeta Jeremías respondió al profeta Ananías, en presencia de los sacerdotes y del pueblo que estaba en el templo; el profeta Jeremías dijo: «Amén, así lo haga el Señor. Que el Señor cumpla tu profecía, trayendo de Babilonia a este lugar todo el ajuar del templo y a todos los desterrados. Pero escucha lo que yo te digo a ti y a todo el pueblo: «Los profetas que nos precedieron, a ti y a mí, desde tiempo inmemorial, profetizaron guerras, calamidades y epidemias a muchos países y a reinos dilatados. Cuando un profeta predecía prosperidad, sólo al cumplirse su profecía era reconocido como profeta enviado realmente por el Señor.”»

Entonces Ananías le quitó el yugo del cuello al profeta Jeremías y lo rompió, diciendo en presencia de todo el pueblo: «Así dice el Señor: “Así es como romperé el yugo del rey de Babilonia, que llevan al cuello tantas naciones, antes de dos años.”»

El profeta Jeremías se marchó por su camino. Después que el profeta Ananías rompió el yugo del cuello del profeta Jeremías, vino la palabra del Señor a Jeremías: «Ve y dile a Ananías: “Así dice el Señor: Tú has roto un yugo de madera, yo haré un yugo de hierro. Porque así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: Pondré yugo de hierro al cuello de todas estas naciones, para que sirvan a Nabucodonosor, rey de Babilonia; y se le someterán, y hasta las bestias del campo le entregaré.”»

El profeta Jeremías dijo a Ananías profeta: «Escúchame, Ananías; el Señor no te ha enviado, y tú has inducido a este pueblo a una falsa confianza. Por eso, así dice el Señor: “Mira: yo te echaré de la superficie de la tierra; este año morirás, porque has predicado rebelión contra el Señor.”» Y el profeta Ananías murió aquel mismo año, el séptimo mes. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 118,29.43.79.80.95.102

R/. Instrúyeme, Señor, en tus leyes.

Apártame del camino falso, y dame la gracia de tu voluntad. **R/.**

No quites de mi boca las palabras sinceras, porque yo espero en tus mandamientos. **R/.**

Vuelvan a mí tus fieles que hacen caso de tus preceptos. **R/.**

Sea mi corazón perfecto en tus leyes, así no quedaré avergonzado. **R/.**

Los malvados me esperaban para perderme, pero yo meditaba tus preceptos. **R/.**

No me aparto de tus mandamientos, porque tú me has instruido. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 14,13-21

En aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan, el Bautista, se marchó de allí en barca, a un sitio tranquilo y apartado. Al saberlo la gente, lo siguió por tierra desde los pueblos. Al desembarcar, vio Jesús el gentío, le dio lástima y curó a los enfermos.

Como se hizo tarde, se acercaron los discípulos a decirle: «Estamos en despoblado y es muy tarde, despide a la multitud para que vayan a las aldeas y se compren de comer.»

Jesús les replicó: «No hace falta que vayan, denle ustedes de comer.»

Ellos le replicaron: «Si aquí no tenemos más que cinco panes y dos peces.» Les dijo: «Tráiganmelos.»

Mandó a la gente que se recostara en la hierba y, tomando los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos; los discípulos se los dieron a la gente. Comieron todos hasta quedar satisfechos y recogieron doce cestos llenos de sobras. Comieron unos cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños.

Palabra del Señor.

Meditación

Cada día el Señor nos da la oportunidad, a través de su Palabra, de recibir milagros de fe en la Eucaristía, banquete de amor. El Evangelio de Mateo nos presenta el milagro de la multiplicación de los panes. El Señor, después de haber tomado los cinco panes, levantó su mirada al cielo para ensalzar a Aquel de quien él mismo recibe el ser. No estaba obligado a mirar al Padre con sus ojos humanos; solo quería hacer comprender a los allí presentes de quién había recibido el poder para realizar un acto de tanto poder. Da inmediatamente los panes a sus discípulos.

Benedicto XVI nos decía: *“El milagro consiste en compartir fraternamente unos pocos panes que, confiados al poder de Dios, no sólo bastan para todos, sino que incluso sobran, hasta llenar doce canastos. El Señor invita a los discípulos a que sean ellos quienes distribuyan el pan a la multitud; de este modo los instruye y los prepara para la futura misión apostólica: en efecto, deberán llevar a todos el alimento de la Palabra de vida y del Sacramento.”*

No te sorprenda, pues, que las fuentes manen, que haya racimos en las cepas, que los arroyuelos de vino nazcan de los racimos. Todos los recursos de la tierra se propagan según un ritmo anual que no falla. Una tal multiplicación de los panes revela la acción del autor del universo y nos comunica su gracia salvadora.

Normalmente Él impone un límite al crecimiento porque conoce a fondo las leyes de la materia. En la creación visible se da un trabajo invisible. El misterio de la presente acción es obra del Señor de los misterios celestiales. El poder de Aquel que actúa está por encima de toda la naturaleza, y el método de ese Poder desborda la comprensión del hecho. Queda tan sólo la admiración por ese poder.

Pero los milagros son cotidianos y ordinarios si nuestra fe sabe visualizarlos en nosotros y en los demás. Cada eucaristía Jesús multiplica su cuerpo y su sangre, como signo de entrega total, para alimentarnos y sostenernos en el camino de la vida.

Descubre al Señor en la eucaristía, cree, comparte tu fe y da gracias por el alimento vivo que es Cristo. Seguro tu día será siempre un milagro de esperanza y fe.

4	Fiesta: Santo Domingo de Guzmán, Presbítero y Doctor de la Iglesia. Patrono de la Isla de Santo Domingo
Martes	Rojo
En República Dominicana se celebra día 4, por disposición de la CED	

Lectura del Profeta Jeremías 30,1-2.12-15.18-22

Palabras que Jeremías recibió del Señor: “Así dice el Señor, Dios de Israel: “Escribe en un libro todas las palabras que he dicho. Porque así dice el Señor: “Tu fractura es incurable, tu herida está enconada; no hay remedio para tu llaga, no hay medicinas que te cierren la herida. Tus amigos te olvidaron, ya no te buscan, porque te alcanzó el golpe enemigo, un cruel escarmiento, por el número de tus crímenes, por la muchedumbre de tus pecados. ¿Por qué gritas por tu herida? Tu llaga es incurable; por el número de tus crímenes, por la muchedumbre de tus pecados, te he tratado así.” Así dice el Señor: “Yo cambiaré la suerte de las tiendas de Jacob, me compadeceré de sus moradas; sobre sus ruinas será reconstruida la ciudad, su palacio se asentará en su puesto. De ella saldrán alabanzas y gritos de alegría. Los multiplicaré, y no disminuirán; los honraré, y no serán despreciados. Serán sus hijos como en otro tiempo, la asamblea será estable en mi presencia. Castigaré a sus opresores. Saldrá de ella un príncipe, su señor saldrá de en medio de ella; me lo acercaré y se llegará a mí, pues, ¿quién, si no, se atrevería a acercarse a mí? -oráculo del Señor-. Ustedes serán mi pueblo, y yo seré su Dios.” **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 101,16-18.19-21.29 y 22-23

R/. El Señor reconstruyó Sión, y apareció en su gloria.

Los gentiles temerán tu nombre, los reyes del mundo, tu gloria. Cuando el Señor reconstruya Sión, y aparezca su gloria, y se vuelva a las súplicas de los indefensos, y no desprecie sus peticiones. **R/.**

Quede esto escrito para la generación futura, y el pueblo que será creado alabaré al Señor. Que el Señor ha mirado desde su excelsa santuario, desde el cielo se ha fijado en la tierra, para escuchar los gemidos de los cautivos y librar a los condenados a muerte. **R/.**

Los hijos de tus siervos vivirán seguros, su linaje durará en tu presencia. Para anunciar en Sión el nombre del Señor, y su alabanza en Jerusalén, cuando se reúnan unánimes los pueblos y los reyes para dar culto al Señor. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 14, 22-36

Después que se sació la gente, Jesús apremió a sus discípulos a que subieran a la barca y se le adelantaran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Y, después de despedir a la gente, subió al monte a solas para orar. Llegada la noche, estaba allí solo. Mientras tanto, la barca iba ya muy lejos de tierra, sacudida por las olas, porque el viento les era contrario. De madrugada se les acercó Jesús andando sobre el agua. Los discípulos, viéndole andar sobre el agua, se asustaron y gritaron de miedo, pensando que era un fantasma. Jesús les dijo enseguida: “¡Animo, soy yo, no tengan miedo! Pedro le contestó: “Señor, si eres tú, mándame ir hacia ti andando sobre el agua”. Él le dijo: “Ven”. Pedro bajó de la barca y echó a andar sobre el agua acercándose a Jesús; pero, al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, empezó a hundirse y gritó: “Señor, sálvame”. En seguida

Jesús extendió la mano, lo agarró y le dijo: “¡Qué poca fe! ¿Por qué has dudado? En cuanto subieron a la barca, amainó el viento. Los de la barca se postraron ante él diciendo: “Realmente eres Hijo de Dios”. Terminada la travesía, llegaron a tierra en Genesaret. Y los hombres de aquel lugar, apenas le reconocieron, pregonaron la noticia por toda aquella comarca y trajeron donde él a todos los enfermos. Le pedían tocar siquiera la orla de su manto; y cuantos la tocaron quedaron curados. **Palabra del Señor.**

Meditación

Celebramos con fe la memoria de Santo Domingo de Guzmán, a quien debe su nombre nuestra ciudad capital y por quien la Iglesia recibió la Orden de los Dominicos, misioneros proféticos que llegaron al Nuevo Mundo con la intención de difundir el evangelio, el rosario y la defensa de los derechos humanos.

El Evangelio de hoy describe la travesía difícil y cansada del mar de Galilea en un barco frágil, empujado por el viento contrario. Después de la multiplicación de los panes, Jesús despide a la multitud y manda a los discípulos a que hagan la travesía, descrita en el Evangelio de hoy (Mt 14,22-36).

Van a suceder hechos que quedarán marcados en la memoria de los discípulos, como la caminata de Pedro sobre el agua, y al llegar a tierra le trajeron a todos los enfermos. Le pedían tocar siquiera la orla de su manto; y cuantos la tocaron quedaron curados. Pero sobre todo quedarán en su mente las palabras aleccionadoras de Jesús: “¡Animo, soy yo, no tengan miedo!”...

Cuando el temor nos envuelve o el desánimo llega a nosotros, qué bueno sería meditar en nuestro interior, una y otra vez estas palabras... “*¡Animo, soy yo, no tengan miedo!*” ¿Cuál es la travesía que hoy están haciendo?, ¿De dónde y hacia dónde? ¿Cómo nos ayuda todo esto a reconocer hoy la presencia de Jesús en las olas contrarias de la vida?

Muchas veces pasamos situaciones de enfermedad, de problemas en el trabajo o la familia, problemas económicos, y pensamos que nos hundimos, como Pedro, pero el Señor está ahí, a nuestro lado para levantarnos y cuidarnos con su amor.

Es consolador escuchar nuevamente en nuestros corazones la voz de Jesús, suave, amorosa, reconfortante, que nos invita a temer, a confiar plenamente en Él. Jesús nos pide que tengamos siempre activa la Fe en Él, que confiemos en lo que nos pide, y que nos atrevamos a dar el paso, que todo saldrá bien teniéndolo a Él al frente de todo y como objetivo final.

Que Santo Domingo de Guzmán, interceda por la ciudad que lleva su nombre y por todo nuestro pueblo. Amén.

5 Feria o Memoria Libre: La Dedicación de la Basílica de Santa María

Miércoles

Verde o Blanco

Lectura del Profeta Jeremías 31,1-7

En aquel tiempo -oráculo del Señor-, seré el Dios de todas las tribus de Israel, y ellas serán mi pueblo.

Así dice el Señor: Halló gracia en el desierto el pueblo escapado de la espada; camina Israel a su descanso, el Señor se le apareció de lejos. Con amor eterno te amé, por eso prolongué mi misericordia. Todavía te construiré, y serás reconstruida, doncella de Israel; todavía te adornarás y saldrás con panderos a bailar en corros; todavía plantarás viñas en los montes de Samaria, y los que plantan cosecharán.

«Es de día», gritarán los centinelas en la montaña de Efraín: «Levántense y marchemos a Sión, al Señor, nuestro Dios.» Porque así dice el Señor: «Griten de alegría por Jacob, regocíjense por el mejor de los pueblos: proclamen, alaben y digan: “El Señor ha salvado a su pueblo, al resto de Israel.”» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: Jr 31,10.11-12ab.13

R/. El Señor nos guardará como un pastor a su rebaño.

Escuchen, pueblos, la palabra del Señor, anúncienla en las islas remotas: «El que dispersó a Israel lo reunirá, lo guardará como un pastor a su rebaño.» **R/.**

Porque el Señor redimió a Jacob, lo rescató de una mano más fuerte. Vendrán con aclamaciones a la altura de Sión, afluirán hacia los bienes del Señor. **R/.**

Entonces se alegrará la doncella en la danza, gozarán los jóvenes y los viejos; convertiré su tristeza en gozo, los alegraré y aliviaré sus penas. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 15,21-28

En aquel tiempo, Jesús salió y se retiró al país de Tiro y Sidón. Entonces una mujer cananea, saliendo de uno de aquellos lugares, se puso a gritarle: «Ten compasión de mí, Señor, Hijo de David. Mi hija tiene un demonio muy malo». Él no le respondió nada. Entonces los discípulos se le acercaron a decirle: «Atiéndela, que viene detrás gritando».

Él les contestó: «Sólo me han enviado a las ovejas descarriadas de Israel».

Ella los alcanzó y se postró ante él, y le pidió de rodillas: «Señor, socórreme». Él le contestó: «No está bien echar a los perros el pan de los hijos». Pero ella repuso: «Tienes razón, Señor, pero también los perros se comen las migajas que caen de la mesa de los amos». Jesús le respondió: «Mujer, ¡qué grande es tu fe!; que se cumpla lo que deseas». En aquel momento quedó curada su hija. **Palabra del Señor.**

Meditación

Nuestra Iglesia Católica celebra hoy la Dedicación de la Basílica de Santa María la Mayor, una de las cuatro basílicas papales de Roma y la primera dedicada a la Virgen María en Occidente.

La Basílica de Santa María la Mayor, también conocida como Nuestra Señora de las Nieves, conmemora un milagro ocurrido en el siglo IV. Según la tradición, la Virgen María se apareció en sueños al patricio romano Juan y al Papa Liberio (352-366), pidiéndoles que construyeran una iglesia en el lugar donde encontrarían nieve caída milagrosamente en pleno verano.

El 5 de agosto del año 358, el Monte Esquilino amaneció cubierto por una extraña nevada. El Papa Liberio, interpretando la señal, trazó con su bastón los límites del futuro templo. Aquel día se inició la construcción de la basílica, que con el tiempo se transformaría en un símbolo del culto mariano

y la maternidad divina de María, proclamada en el Concilio de Éfeso (431). En su interior se encuentran reliquias de gran veneración, como la Cuna del Niño Jesús, y mosaicos paleocristianos únicos en el mundo.

Hoy, miles de fieles acuden a esta celebración, tanto en Roma como en todo el orbe católico, donde se recuerda la maternidad de María y su cercanía con el pueblo cristiano y repiten con el salmista: “*Griten de alegría... y digan: El Señor ha salvado a su pueblo...*”

La dedicación de una iglesia es siempre motivo de alegría, pues Dios se hace presente en ella de manera maravillosa, habita y nos habita con su presencia espiritual y real. Se convierte así en nuestra torre fuerte donde nos refugiamos para recibir bendiciones y dar gloria a Dios.

Alimentados diariamente con la comunión del Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, te pedimos, Señor, que el mismo Cristo sea nuestra vida, que nada sea capaz de separarnos de su amor y que, fieles a la enseñanza del Evangelio, vivamos siempre en caridad con los hermanos. Que Santa María, Madre nuestra, interceda por nosotros.

6**Fiesta: La Transfiguración del Señor****Jueves****Blanco**

Lectura del Libro de Daniel 7,9-10.13-14

Yo, Daniel, tuve una visión nocturna: vi que colocaban unos tronos y un anciano se sentó. Su vestido era blanco como la nieve y sus cabellos, blancos como lana; su trono, llamas de fuego, con ruedas encendidas; un río de fuego brotaba delante de él. Miles de miles le servían, millones y millones estaban a sus órdenes. Comenzó el juicio y se abrieron los libros.

Yo seguí contemplando en mi visión nocturna y vi a alguien semejante a un hijo de hombre, que venía entre las nubes del cielo. Avanzó hacia el anciano de muchos siglos y fue introducido a su presencia. Entonces recibí la soberanía, la gloria y el reino. Y todos los pueblos, naciones y lenguas lo servían. Su poder nunca se acabará, porque es un poder eterno, y su reino jamás será destruido. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 96,1-2.5-6.9

R/. El Señor reina, altísimo sobre toda la tierra.

Reina el Señor, alégrese la tierra; cante de regocijo el mundo entero. Tinieblas y nubes rodean el trono del Señor que se asienta en la justicia y el derecho. **R/.**

Los montes se derriten como cera ante el Señor de toda la tierra. Los cielos pregonan su justicia, su inmensa gloria ven todos los pueblos. **R/.**

Tú Señor altísimo, estás muy por encima de la tierra y mucho más en alto que los dioses. **R/.**

Lectura de la Segunda Carta de San Pedro 1,16-19

Hermanos: Cuando les anunciamos la venida gloriosa y llena de poder de nuestro Señor Jesucristo, no lo hicimos fundados en fábulas hechas con astucia, sino por haberlo visto con nuestros propios ojos en toda su

grandeza. En efecto, Dios lo llenó de gloria y honor, cuando la sublime voz del Padre resonó sobre él, diciendo: «Este es mi Hijo amado, en quien Yo me complazco». Y nosotros escuchamos esta voz, venida del cielo, mientras estábamos con el Señor en la montaña santa. Tenemos también la firmísima palabra de los profetas, a la que con toda razón ustedes consideran como una lámpara que ilumina en la oscuridad, hasta que despunte el día y el lucero de la mañana amanezca en los corazones de ustedes. **Palabra de Dios.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 17,1-9

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan y se los llevó aparte a una montaña alta. Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. Y se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él. Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: «Señor, ¡qué bien se está aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.» Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía: «Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escúchenlo.»

Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto. Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: «Levántense, no teman.» Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo. Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: «No cuenten a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.» **Palabra del Señor.**

Meditación

Hoy celebramos con júbilo la Transfiguración del Señor, un gran misterio de fe que también meditamos el segundo domingo de Cuaresma. En ella se manifiesta la gloria divina de la Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Junto a Moisés, representante de la Ley, y Elías, representante de los Profetas, Jesús muestra su gloria a Pedro, Santiago y Juan, revelando que la Ley y los Profetas alcanzan su plenitud en la nueva alianza sellada en Cristo, Verbo del Padre.

Esta escena es clave porque configura el momento en que el cielo y la tierra se encuentran de una forma tangible. Los evangelistas Mateo, Marcos y Lucas, los sinópticos, relatan el episodio cada uno con sus matices pero todos revelan la importancia de este misterio cristiano.

La Transfiguración se celebró inicialmente por la consagración de una basílica en el Monte Tabor, lugar tradicional del suceso. Desde el siglo IX comenzó a festejarse en Occidente y, entre los siglos XI y XII, se estableció la fiesta en Roma. Finalmente en 1457, el papa Calixto III lo elevó a solemnidad en el calendario romano para conmemorar la victoria en la batalla de Belgrado (1456), victoria considerada un signo de intervención divina.

San Josemaría Escrivá de Balaguer, recalca que somos llamados a ser contemplativos en medio del mundo, donde el silencio interior permite escuchar la voz de Jesús: «*Señor nuestro, aquí nos tienes dispuestos a escuchar cuanto quieras decirnos... Que tu conversación, cayendo en nuestra alma, inflame nuestra voluntad para que se lance fervorosamente a obedecerte*». Una de sus obras, *Amigos de Dios*, anima al lector a convertir cada tarea diaria en un diálogo de amor con el Señor, transformando la

rutina en servicio y contemplación. Así buscamos la presencia de Dios en lo ordinario, en cada acontecimiento diario.

Subir al monte Tabor no debe suponer una huida del mundo en el que vivimos; en tu día a día eleva el corazón para encontrarte con Cristo. Para el creyente de cualquier época, la Transfiguración se convierte en un faro de esperanza y en una catequesis viviente sobre la identidad última de Jesús y el destino glorioso que aguarda a quienes le siguen. Este misterio luminoso nos invita a ascender a nuestro propio “monte Tabor” a través de la oración y la contemplación, un espacio interior donde podemos percibir la luz de Cristo más allá de las sombras de la prueba y la tribulación, y escuchar la voz del Padre que nos confirma en la filiación divina y nos orienta en el camino de la vida. ¡Dios nos bendiga!

7	Feria o Memoria Libre: San Sixto II, Papa y sus compañeros Mártires o San Cayetano, Presbítero
Viernes	Verde o Rojo o Blanco
33º Aniversario de la Ordenación Presbital de Mons. Tomás Alejo Concepción, Obispo de San Juan de la Maguana	

Lectura del Profeta Nahúm 1,15;2,2;3,1-3.6-7

Miren sobre los montes los pies del heraldo que pregona la paz festejan tu fiesta, Judá; cumple tus votos, porque el criminal no volverá a pasar por ti, pues ha sido aniquilado. Porque el Señor restaura la gloria de Jacob y la gloria de Israel; lo habían desolado los salteadores, habían destruido sus sarmientos.

Ay de la ciudad sangrienta, toda ella mentirosa, llena de crueldades, insaciable de despojos. ¡Escuchen!: látigos, estrépito de ruedas, caballos al galope, carros rebotando, jinetes al asalto, llamear de espadas, relampagueo de lanzas, muchos heridos, masas de cadáveres, cadáveres sin fin, se tropieza en cadáveres.

Arrojaré basura sobre ti, haré de ti un espectáculo vergonzoso. Quien te vea se apartará de ti, diciendo: «Desolada está Nínive, ¿quién lo sentirá?; ¿dónde encontrar quien te consuele?» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: Dt 32,35cd-36ab39abcd.41

R/. Yo doy la muerte y la vida.

El día de su perdición se acerca y su suerte se apresura, porque el Señor defenderá a su pueblo y tendrá compasión de sus siervos. **R/.**

Pero ahora miren yo soy yo, y no hay otro fuera de mí; yo doy la muerte y la vida, yo desgarré y yo curo. **R/.**

Cuando afile el relámpago de mi espada y tome en mi mano la justicia, haré venganza del enemigo y daré su paga al adversario. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 16,24-28

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Si uno quiere salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí la encontrará. ¿De qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero, si arruina su vida? ¿O qué podrá dar para recobrarla?

Porque el Hijo del hombre vendrá entre sus ángeles, con la gloria de su Padre, y entonces pagará a cada uno según su conducta. Les aseguro que algunos de los aquí presentes no morirán sin antes haber visto llegar al Hijo del hombre con majestad.» **Palabra del Señor.**

Meditación

La primera lectura de la profecía de Nahúm nos recuerda “*los pies del heraldo que pregonan la paz*”, es el misionero que anuncia a Cristo y el Evangelio. El anuncio de la Iglesia no deja de llegar y propagarse cuando nosotros también nos convertimos en misioneros y misioneras, para testimoniar la salvación, y decir con valentía: “*No hay Dios fuera de Ti...*”.

Los cinco versículos del Evangelio de hoy son un llamado a seguir decididamente a Cristo, tomando nuestra Cruz de cada día. Como nos cuestiona el Señor: “*¿De qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero, si arruina su vida? ¿O qué podrá dar para recobrarla?*” la respuesta es difícil, pero Jesús nos invita a seguirle sin mirar atrás, sin temor, confiando plenamente en Él.

Renunciar significa decir NO a todo aquello que nos impide vivir y cumplir la Palabra de Dios: la indecisión, la pereza, el conformismo, la vergüenza, la indiferencia y tantas otras actitudes que nos alejan de Él. Aún con nuestras limitaciones, problemas y pecados, estamos llamados a seguir a Cristo con obras y actitudes que reflejen el Evangelio. No se trata solamente de ir a Misa o rezar el santo Rosario, sino dar la vida por Jesús todos los días.

Como nos dijo el Papa Francisco, de feliz memoria: “*No se trata de una cruz ornamental, o de una cruz ideológica, sino que es la cruz del propio deber, la cruz del sacrificarse por los demás con amor —por los padres, los hijos, la familia, los amigos, también por los enemigos—, la cruz de la disponibilidad para ser solidarios con los pobres, para comprometerse por la justicia y la paz. Asumiendo esta actitud, estas cruces, siempre se pierde algo. No debemos olvidar jamás que “quien perderá la propia vida [por Cristo], la salvará”. Es un perder para ganar.*” (Homilía de S.S. Francisco, 19 de junio de 2016).

“*Perder para ganar*”, es lo que nos asusta, porque la lógica de este mundo nos enseña lo contrario. Por eso, oír a Jesús es cambiar por completo nuestros objetivos y metas. Es darle a Él el verdadero control de nuestra vida.

Una pequeña historia nos ilustra: Un sacerdote tuvo que realizar un viaje a Estados Unidos y en el avión coincidió con un empresario muy importante. Después de un rato de diálogo, el millonario le contó esta confidencia: *Darí a con gusto gran parte de mi dinero con tal de volver a tener la experiencia de Dios que viví hace muchos años.*

La amistad con Cristo no se paga con dinero, es gratuita completamente. Por eso es tan difícil lograrla, porque no se vende en ningún establecimiento, no podemos pedirla por Internet, ni buscarla en un Centro Comercial. No es una mercancía, pero sí es el bien más cotizado del mundo. Y por desgracia, también el más desconocido. Cristo nos invita siempre a seguirle, sin miedo con infinita confianza. Seamos valientes para decir: **¡Sí!**

8 Memoria Obligatoria: San Juan María Vianney (Cura de Ars), Presbítero**Sábado****Blanco****En República Dominicana se celebra este día por disposición de la CED****Lectura de la profecía de Habacuc 1,12-2,4**

¿No eres tú, Señor, desde antiguo mi santo Dios que no muere? ¿Has destinado al pueblo de los caldeos para castigo; oh, Roca, le encomendaste la sentencia? Tus ojos son demasiado puros para mirar el mal, no puedes contemplar la opresión.

¿Por qué contemplas en silencio a los bandidos, cuando el malvado devora al inocente? Tú hiciste a los hombres como peces del mar, como reptiles sin jefe: los saca a todos con el anzuelo, los apresa en la red, los reúne en la cesta, y después ríe de gozo; ofrece sacrificios al anzuelo, incienso a la red, porque con ellos cogió rica presa, comida abundante.

¿Seguirá vaciando sus redes, matando pueblos sin compasión? Me pondré de centinela, en pie vigilaré, velaré para escuchar lo que me dice, qué responde a mis quejas.

El Señor me respondió así: «Escribe la visión, grábala en tablillas, de modo que se lea de corrido. La visión espera su momento, se acercará su término y no fallará; si tarda, espera, porque ha de llegar sin retrasarse. El injusto tiene el alma hinchada, pero el justo vivirá por su fe.» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 9,8-9.10-11.12-13**R/. No abandonas, Señor, a los que te buscan.**

Dios está sentado por siempre en el trono que ha colocado para juzgar. Él juzgará el orbe con justicia y regirá las naciones con rectitud. **R/.**

Él será refugio del oprimido, su refugio en los momentos de peligro. Confiarán en ti los que conocen tu nombre, porque no abandonas a los que te buscan. **R/.**

Tañan en honor del Señor, que reside en Sión; narren sus hazañas a los pueblos; él venga la sangre, él recuerda y no olvida los gritos de los humildes. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 17,14-19

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un hombre, que le dijo de rodillas: «Señor, ten compasión de mi hijo, que tiene epilepsia y le dan ataques; muchas veces se cae en el fuego o en el agua. Se lo he traído a tus discípulos, y no han sido capaces de curarlo.»

Jesús contestó: «¡Generación perversa e infiel! ¿Hasta cuándo tendré que estar con ustedes? ¿Hasta cuándo los tendré que soportar? Traíganmelo.» Jesús increpó al demonio, y salió; en aquel momento se curó el niño.

Los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron aparte: «¿Y por qué no pudimos echarlo nosotros?» Les contestó: «Por su poca fe. Les aseguro que si fuera su fe como un grano de mostaza, le dirían a aquella montaña que viniera aquí, y vendría. Nada les sería imposible.» **Palabra del Señor.**

Meditación

La memoria del Santo Cura de Ars, se traslada a este día en nuestra Iglesia dominicana. Debía celebrarse el 4 de este mes, pero como celebramos a Santo domingo de Guzmán se transfiere la de San Juan María Vianney a este día. Pero más allá de este detalle litúrgico, aprovechamos esta memoria para reflexionar sobre su vida y su testimonio.

San Juan María Vianney nació en Dardilly (Francia), el 8 de mayo de 1786. Fue el tercero de seis hermanos, miembros de una familia de campesinos. Estudió por un breve tiempo en la escuela comunal de su pueblo. Luego, en 1806, ingresó a la recientemente creada escuela especial para aspirantes a eclesiásticos. Allí, lamentablemente, tuvo sus primeros sinsabores académicos: Juan María parecía bastante limitado para el estudio, lo que hacía que algunos no lo vieran con buenos ojos.

Con mucho esfuerzo, el santo logró adquirir los conocimientos mínimos de aritmética, historia y geografía como para permanecer en el seminario, mientras que con el latín todo se le puso cuesta arriba. Para su desventura, esta es la lengua eclesiástica por excelencia y, sólo por esa razón, sus maestros dudaban si era o no apto para la carrera eclesiástica. Sin embargo, Dios quiso que recorriera ese camino y no otro.

Juan María fue ordenado sacerdote el 13 de agosto de 1815 y enviado a Ecully como ayudante de Monseñor Don Balley, su viejo amigo, el primero en animarlo a mantenerse firme en su vocación sacerdotal. Balley había hecho, un tiempo atrás, hasta lo indecible por el joven sacerdote: lo había defendido tras haber sido expulsado del Seminario Mayor por “falta de idoneidad académica” (bajo rendimiento). Ahora, el recién ordenado P. Juan María estaba al lado de Don Balley, su preceptor y protector, listo para cooperar en el servicio.

Años después, a la muerte de Balley, el P. Juan María Vianney fue enviado como clérigo a Ars, un pueblo pequeñito de 250 habitantes, casi todos pobres. Desde ese lugar, al que llamaba el “último de la diócesis y quizás de toda Francia”, el Santo Cura iniciaría una revolución espiritual que cambiaría para siempre a toda la nación.

El Santo cura de Ars es un ejemplo de abandono total en los brazos de Dios, teniendo poco que dar, fue aceptado y multiplicó sus dones con su fe y don de servicio a Dios. Como San Juan María Vianney confiamos en Jesús: *“Les aseguro que si fuera su fe como un grano de mostaza, le dirían a aquella montaña que viniera aquí, y vendría. Nada les sería imposible.”*

9

XIX Domingo del Tiempo Ordinario

III Semana del Salterio

Verde

“Ánimo, soy yo, no tengan miedo”

Algunas Orientaciones para esta Celebración: Colocar en un lugar destacado el lema de este domingo. De ser posible, colocar en un lugar visible un cartel con estas palabras, tomadas del Evangelio del día:

“Realmente eres Hijo de Dios”. En las ofrendas, presentar instrumentos de trabajo, como compromiso de ganarnos la vida honestamente con nuestro trabajo. Animar y motivar a la celebración de la fiesta de nuestra Restauración a celebrarse el próximo domingo 16 de agosto. Motivar para que se coloque la bandera en todos los hogares.



Monición de Entrada:

Hermanos y hermanas, bienvenidos a la celebración de este **Décimo Noveno Domingo del Tiempo Ordinario**. Hoy la Palabra de Dios nos invita a reconocer que el Señor se hace presente no solo en lo extraordinario, sino también en lo pequeño, en lo silencioso, en lo cotidiano.

El profeta Elías descubre a Dios no en el viento fuerte, ni en el terremoto, ni en el fuego, sino en **la brisa suave**. Y en el Evangelio, Jesús se acerca a sus discípulos en medio de la tormenta y les dice: **“Ánimo, soy yo, no tengan miedo”**. Pedro camina sobre el agua mientras confía, pero se hunde cuando deja que el miedo lo domine.

Hoy venimos con nuestras propias tormentas, dudas y cansancios, pero el Señor nos invita a confiar en Él y nos recuerda que aunque vacile nuestra fe, su mano siempre está dispuesta a sostenernos.

Con la alegría de saber que el Señor camina con nosotros sobre las aguas de nuestras dificultades, iniciemos nuestra celebración cantando juntos.

Oración Colecta

Dios todopoderoso y eterno, a quien podemos llamar Padre, aumenta en nuestros corazones el espíritu filial, para que merezcamos alcanzar la herencia prometida. **Por nuestro Señor Jesucristo.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: 1 Reyes 19, 9a.11-13a

En esta lectura, el profeta Elías está desanimado y busca a Dios. El Señor le muestra que su presencia no siempre se manifiesta en lo espectacular, sino en lo sencillo y silencioso. Escuchemos cómo Dios se revela en la brisa suave, invitándonos a descubrirlo también en la paz interior y en la oración. **Escuchemos.**

Lectura del Primer Libro de los Reyes (19,9a.11-13a)

En aquellos días, cuando Elías llegó al Horeb, el monte de Dios se metió en una cueva donde pasó la noche. El Señor le dijo: «Sal y ponte de pie en el monte ante el Señor. ¡El Señor va a pasar!»

Vino un huracán tan violento que descuajaba los montes e hizo trizas las peñas delante del Señor; pero el Señor no estaba en el viento. Después del viento, vino un terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto. Después del terremoto, vino un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego. Después del fuego, se oyó una brisa tenue; al sentirla, Elías se tapó el rostro con el manto, salió afuera y se puso en pie a la entrada de la cueva. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 84,9ab-10.11-12.13-14

R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

Voy a escuchar lo que dice el Señor: «Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos.» La salvación está ya cerca de sus fieles, y la gloria habitará en nuestra tierra. **R/.**

La misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan; la fidelidad brota de la tierra, y la justicia mira desde el cielo. **R/.**

El Señor nos dará la lluvia, y nuestra tierra dará su fruto. La justicia marchará ante él, la salvación seguirá sus pasos. **R/.**

Segunda Lectura: Romanos 9,1-5

San Pablo expresa un profundo dolor por su pueblo, que no ha reconocido plenamente a Cristo. Sin embargo, recuerda que Dios ha sido fiel y ha acompañado a Israel con dones y promesas. Esta lectura nos invita a valorar la historia de salvación y a reconocer que Cristo es la plenitud de todas las promesas de Dios. **Escuchemos.**

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos (9,1-5)

Hermanos: Digo la verdad en Cristo; mi conciencia, iluminada por el Espíritu Santo, me asegura que no miento. Siento una gran pena y un dolor incesante, en mi corazón, pues por el bien de mis hermanos, los de mi raza según la carne, quisiera incluso ser un proscrito lejos de Cristo. Ellos descienden de Israel, fueron adoptados como hijos, tienen la presencia de Dios, la alianza, la ley, el culto y las promesas. Suyos son los patriarcas, de quienes, según la carne, nació el Mesías, el que está por encima de todo: Dios bendito por los siglos. Amén. **Palabra de Dios.**

Aleluya: Cf. Sal 129,5

Espero en el Señor, espero en su palabra.

Evangelio: Mateo 14,22-33

En el Evangelio veremos a Jesús acercarse a sus discípulos en medio de la tormenta. Pedro se atreve a caminar sobre el agua, pero comienza a hundirse cuando deja que el miedo lo venza. Este pasaje nos recuerda que la fe nos sostiene, y que Jesús siempre nos tiende la mano cuando dudamos o nos sentimos superados por las dificultades.

De pie nos disponemos a escuchar esta Palabra que nos fortalece y nos invita a confiar. Antes cantamos.

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo (14,22-33)

Después que la gente se hubo saciado, Jesús apremió a sus discípulos a que subieran a la barca y se le adelantaran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Y, después de despedir a la gente, subió al monte a solas para orar. Llegada la noche, estaba allí solo. Mientras tanto, la barca iba ya muy lejos de tierra, sacudida por las olas, porque el viento era contrario. De madrugada se les acercó Jesús, andando sobre el agua. Los discípulos, viéndole andar sobre el agua, se asustaron y gritaron de miedo, pensando que era un fantasma.

Jesús les dijo en seguida: «¡Ánimo, soy yo, no tengan miedo!»

Pedro le contestó: «Señor, si eres tú, mándame ir hacia ti andando sobre el agua.»

El le dijo: «Ven.»

Pedro bajó de la barca y echó a andar sobre el agua, acercándose a Jesús; pero, al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, empezó a hundirse y gritó: «Señor, sálvame.»

En seguida Jesús extendió la mano, lo agarró y le dijo: «¡Qué poca fe! ¿Por qué has dudado?» En cuanto subieron a la barca, amainó el viento.

Los de la barca se postraron ante él, diciendo: «Realmente eres Hijo de Dios.» **Palabra del Señor**

Meditación

En este Domingo XIX del tiempo ordinario, las lecturas nos hablan del encuentro con Dios. Son numerosas las ocasiones en que los evangelistas nos repiten que Jesús se retiraba a solas a orar. Un gesto vale más que mil palabras. Con ello nos enseña también a nosotros la necesidad que tenemos de esa oración silenciosa, de ese estar con el Padre a solas, sabiendo que nos ama, nos protege y nos cuida. Sin una vida profunda de oración, nuestra existencia sería como esa barca zarandeada por las olas: alborotada por cualquier dificultad, sin raíces, sin rumbo y sin estabilidad. En la tormenta de la vida, con sus afanes, preocupaciones y desalientos, la oración se convierte en el ancla que sostiene nuestra esperanza, fortalece nuestra fe y nos mantiene unidos a Cristo, quien calma nuestros temores y nos guía con seguridad hacia el puerto de la vida eterna.

El que ora de verdad va alimentando su vida de fe, va echando raíces en Dios. La oración le da ojos para conocer a Jesús y descubrirle en todo, incluso en medio de las dificultades, del sufrimiento y de las pruebas: «*Verdaderamente eres Hijo de Dios*». La falta de oración, en cambio, hace que se sienta a Jesús como un «fantasma», lejano o como algo irreal; el que no ora es un creyente de poca fe, duda y hasta acaba perdiendo la fe.

El que trata de manera íntima y familiar con Dios experimenta la seguridad de saberse acompañado, de saberse protegido por un amor que es más fuerte que el dolor y que la muerte. El que no ora se siente solo. El que ora convive con Cristo y experimenta la fuerza de sus palabras: «¡Ánimo! Soy yo, no teman». Es necesario volver a descubrir entre los cristianos la dicha de la oración. Cristo no quiere siervos, sino amigos que vivan en íntima familiaridad con Él.

Pero como Elías, podemos esperar encontrar a Dios donde no está: en lo extraordinario, en lo espectacular, cuando en realidad Jesús está en lo ordinario de nuestra vida. Camina con nosotros, sufre con nosotros, se alegra con nosotros, sí, así es...

Señor, permítenos descubrirte a nuestro lado, y en el de nuestros hermanos. En la Palabra, en la eucaristía, en la oración.

Iluminados por la gracia Dios y unidos en íntima comunión con el Corazón de Jesucristo, estamos llamados a mantener una fe firme en Cristo, nuestra verdadera fortaleza en medio de las dificultades de la vida.

Oración de los Fieles:

El que preside: Con fe y confianza, presentemos al Padre nuestras súplicas, diciendo: **“Señor, escucha nuestra oración.”**

- Por la Iglesia, para que, en medio de los desafíos del mundo, sepa reconocer la presencia de Dios en lo sencillo y en lo pequeño, y anuncie con valentía la paz de Cristo. **Oremos.**
- Por los gobernantes y responsables de las naciones, para que trabajen por la justicia, la concordia y el bien común, buscando siempre caminos de diálogo y de paz. **Oremos.**
- Por quienes viven momentos de miedo, enfermedad o incertidumbre, para que Jesús, que extendió su mano a Pedro en medio del mar tempestuoso, fortalezca su fe y les conceda consuelo y esperanza. **Oremos.**
- Por las familias de nuestra comunidad, para que encuentren en la oración y en la vida cotidiana la “brisa suave” donde Dios se hace presente, y crezcan en amor, paciencia y unidad. **Oremos.**
- Por nuestra comunidad parroquial, para que sepamos escuchar la voz del Señor en el silencio, y caminemos hacia Él con confianza, superando dudas y temores. **Oremos.**
- Por cada uno de nosotros, los aquí reunidos; para que las dificultades de la vida nos sirvan para aumentar nuestra fe. **Oremos.**

Quien preside: Escucha, Padre, nuestras oraciones, que con fe te hemos presentado. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

10	Fiesta: San Lorenzo, Diácono y Mártir
Lunes	Rojo

Lectura de la Segunda Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 9,6-10

Hermanos: El que siembra tacañamente, tacañamente cosechará; el que siembra generosamente, generosamente cosechará. Cada uno dé como haya decidido su conciencia: no a disgusto ni por compromiso; porque al que da de buena gana lo ama Dios. Tiene Dios poder para colmarlos de toda clase de favores, de modo que, teniendo siempre lo suficiente, les sobre para obras buenas.

Como dice la Escritura: «Reparte limosna a los pobres, su justicia es constante, sin falta.» El que proporciona semilla para sembrar y pan para comer les proporcionará y aumentará la semilla, y multiplicará la cosecha de su justicia. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 111,1-2.5-6.7-8.9

R/. Dichoso el que se apiada y presta.

Dichoso quien teme al Señor y ama de corazón sus mandatos. Su linaje será poderoso en la tierra, la descendencia del justo será bendita. **R/.**

Dichoso el que se apiada y presta, y administra rectamente sus asuntos. El justo jamás vacilará, su recuerdo será perpetuo. **R/.**

No temerá las malas noticias, su corazón está firme en el Señor. Su corazón está seguro, sin temor, hasta que vea derrotados a sus enemigos. **R/.**

Reparte limosna a los pobres; su caridad es constante, sin falta, y alzará la frente con dignidad. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Juan 12,24-26

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: -«Les aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto.

El que se ama a sí mismo se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo se guardará para la vida eterna.

El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo premiará.» **Palabra del Señor.**

Meditación

Hoy nuestra Iglesia nos invita a seguir el ejemplo de San Lorenzo, diácono y mártir. San Lorenzo era uno de los siete diáconos de Roma, o sea, uno de los siete hombres de confianza del Sumo Pontífice. Su oficio era de gran responsabilidad, pues estaba encargado de distribuir las ayudas a los pobres.

En el año 257 el emperador Valeriano publicó un decreto de persecución en el cual ordenaba que todo el que se declarara cristiano sería condenado a muerte. El 6 de agosto el Papa San Sixto estaba celebrando la santa Misa en un cementerio de Roma cuando fue asesinado junto con cuatro de sus diáconos por la milicia del emperador. Cuatro días después fue martirizado su diácono San Lorenzo.

La antigua tradición dice que cuando Lorenzo vio que al Sumo Pontífice lo iban a matar le dijo: “Padre mío, ¿te vas sin llevarte a tu diácono?” y San Sixto le respondió: “Hijo mío, dentro de pocos días me seguirás”. Lorenzo se alegró mucho al saber que pronto iría a gozar de la gloria de Dios.

Entonces Lorenzo viendo que el peligro llegaba, recogió todo el dinero y demás bienes que la Iglesia tenía en Roma y los repartió entre los pobres. Y vendió los cálices de oro, copones y candelabros valiosos, y el dinero lo dio a las gentes más necesitadas.

San Lorenzo fue quemado vivo en una hoguera, concretamente en una parrilla, cerca del Campo de Verano, en Roma.

San Agustín dice que el gran deseo que el mártir tenía de ir junto a Cristo le hacía no darle importancia a los dolores de esa tortura. Los cristianos vieron el rostro del mártir rodeado de un esplendor hermosísimo y sintieron un aroma muy agradable mientras lo quemaban.

El martirio de San Lorenzo sirvió mucho para la conversión de Roma porque la vista del valor y constancia de este gran hombre convirtió a varios senadores y desde ese día la idolatría empezó a disminuir en la ciudad. San Agustín afirma que Dios obró muchos milagros en Roma en favor de los que se encomendaban a San Lorenzo.

Como nos dice Jesús en el Evangelio: *“Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto.”* Quien quiere seguir a Cristo de verdad, tiene que estar dispuesto a entregar su vida por Él y el Evangelio. ¡Danos valentía, Señor!

11	Memoria Obligatoria: Santa Clara, Virgen
Martes	Blanco
8º Aniversario del fallecimiento de Mons. Fabio Mamerto Rivas Santos, SDB, Obispo Emérito de Barahona	

Lectura del Profeta Ezequiel 2,8-3,4

Así dice el Señor: «Tú, hijo de Adán, oye lo que te digo: ¡No seas rebelde, como la Casa Rebelde! Abre la boca y come lo que te doy.»

Vi entonces una mano extendida hacia mí, con un documento enrollado. Lo desenrolló ante mí: estaba escrito en el anverso y en el reverso; tenía escritas elegías, lamentos y ayes.

Y me dijo: «Hijo de Adán, come lo que tienes ahí, cómete este volumen y vete a hablar a la Casa de Israel.» Abrí la boca y me dio a comer el volumen, diciéndome: «Hijo de Adán, alimenta tu vientre y sacia tus entrañas con este volumen que te doy.» Lo comí, y me supo en la boca dulce como la miel.

Y me dijo: «Hijo de Adán, anda, vete a la casa de Israel y diles mis palabras.» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 118,14.24.72.103.111.131

R/. ¡Qué dulce, Señor, es al paladar tu promesa!

Mi alegría es el camino de tus preceptos, más que todas las riquezas. **R/.**

Tus preceptos son mi delicia, tus decretos son mis consejeros. **R/.**

Más estimo yo los preceptos de tu boca que miles de monedas de oro y plata. **R/.**

¡Qué dulce al paladar tu promesa: más que miel en la boca! **R/.**

Tus preceptos son mi herencia perpetua, la alegría de mi corazón. **R/.**

Abro la boca y respiro, ansiando tus mandamientos. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 18,1-5.10.12-14

En aquel tiempo, se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron: ¿Quién es el más importante en el Reino de los Cielos?

Él llamó a un niño, lo puso en medio, y dijo: «Les digo que, si no vuelven a ser como niños, no entrarán en el Reino de los Cielos. Por lo tanto, el que se haga pequeño como este niño, ése es el más grande en el Reino de los Cielos. El que acoge a un niño como éste en mi nombre, me acoge a mí.

Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños, porque les digo que sus ángeles están viendo siempre en el cielo el rostro de mi Padre celestial.

¿Qué les parece? Supongan que un hombre tiene cien ovejas: si una se le pierde, ¿no deja las noventa y nueve y va en busca de la perdida? Y si la encuentra, les aseguro que se alegra más por ella que por las noventa y nueve que no se habían extraviado. Lo mismo su Padre del cielo: no quiere que se pierda ni uno de estos pequeños.» **Palabra del Señor.**

Meditación

“*Qué dulce al paladar es tu palabra, Señor*”. Con estas palabras hermosas el salmista nos habla de la Escritura y su mensaje. Hoy celebramos

la memoria de Santa Clara, hermosa flor de Dios, quien siguiendo los pasos de San Francisco, pobre y humilde, se desposó con Cristo como esposa virgen y pura. De ella se dijo: *«Clara de nombre, clara en la vida y clarísima en la muerte»*.

La primera lectura, tomada del profeta Ezequiel, nos exhorta a no ser rebeldes, sino a acoger con docilidad la Palabra de Dios. Esta Palabra nos salva y nos rescata de todo pecado. Escucharla es un verdadero bálsamo para nosotros y para todo el mundo. Confiados en ella podemos caminar sin miedos; y, aunque caigamos, levantarnos nuevamente y seguir a Cristo por las sendas de la fe.

En el Evangelio, Jesús responde a la pregunta de los discípulos: *«¿Quién es el más importante en el Reino de los Cielos?»*. Poniendo a un niño en medio de ellos, Jesús les enseña que quienes son verdaderamente grandes en el Reino de los Cielos son los humildes, los sencillos y quienes conservan un corazón limpio y confiado. Ese fue el camino que siguió santa Clara, inspirada por el ejemplo y las enseñanzas de san Francisco de Asís.

Los discípulos quieren saber quién es el mayor en el Reino. Sólo el hecho de que ellos hicieran esa pregunta revela que habían entendido poco o nada del mensaje de Jesús. Jesús quiere hacerles entender que entre sus seguidores y seguidoras tiene que estar vivo el espíritu de servicio, de entrega, de perdón, de reconciliación y de amor gratuito, sin buscar el propio interés y autopromoción.

Los pequeños no son solo los niños, sino también las personas pobres y sin importancia en la sociedad y en la comunidad, inclusive los niños. Jesús pide que estos pequeños estén en el centro de las preocupaciones de la comunidad, pues *«el Padre no quiere que ni uno de estos pequeños perezca»* (Mt 18,14).

El camino de la infancia espiritual lleva consigo siempre un trato de una confianza sin límites en Dios nuestro Padre. El Padre no quiere que nadie se pierda, quiere la salvación de todos y todas. Su amor por nosotros es tan grande y eterno que nos busca cuando nos perdemos y nos preserva de todo mal.

Seamos como niños ante el Padre que nos ama, para experimentar la ternura y la fuerza de su Espíritu.

12 Feria o Memoria Libre: Santa Juana Francisca de Chantal, Religiosa

Miércoles

Verde o Blanco

Lectura del Profeta Ezequiel 9,1-7;10,18-22

Oí al Señor llamar en voz alta: *«Acérquense, verdugos de la ciudad, empuñando cada uno su arma mortal.»* Entonces aparecieron seis hombres por el camino de la puerta de arriba, la que da al norte, empuñando mazas. En medio de ellos, un hombre vestido de lino, con los avíos de escribano a la cintura. Al llegar, se detuvieron junto al altar de bronce. La gloria del Dios de Israel se había levantado del Querubín en que se apoyaba, yendo a ponerse en el umbral del templo.

Llamó al hombre vestido de lino, con los avíos de escribano a la cintura, y le dijo el Señor: «Recorre la ciudad, atraviesa Jerusalén y marca en la frente a los que se lamentan afligidos por las abominaciones que en ella se cometen.»

A los otros les dijo en mi presencia: «Recorran la ciudad detrás de él, hiriendo sin compasión y sin piedad. A viejos, mozos y muchachas, a niños y mujeres, mátenlos, acaben con ellos; pero a ninguno de los marcados lo toquen. Empiecen por mi santuario.» Y empezaron por los ancianos que estaban frente al templo. Luego les dijo: «Profanen el templo, llenando sus atrios de cadáveres, y salgan a matar por la ciudad.»

Luego la gloria del Señor salió, levantándose del umbral del templo, y se colocó sobre los querubines. Vi a los querubines levantar las alas, remontarse del suelo, sin separarse de las ruedas, y salir. Y se detuvieron junto a la puerta oriental de la casa del Señor; mientras tanto, la gloria del Dios de Israel sobresalía por encima de ellos. Eran los seres vivientes que yo había visto debajo del Dios de Israel a orillas del río Quebar, y me di cuenta de que eran querubines. Tenían cuatro rostros y cuatro alas cada uno, y una especie de brazos humanos debajo de las alas, y su fisonomía era la de los rostros que yo había contemplado a orillas del río Quebar. Caminaban de frente. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 112,1-2.3-4.5-6

R/. La gloria del Señor se eleva sobre el cielo.

Alaben, siervos del Señor, alaben el nombre del Señor. Bendito sea el nombre del Señor, ahora y por siempre. **R/.**

De la salida del sol hasta su ocaso, alabado sea el nombre del Señor. El Señor se eleva sobre todos los pueblos, su gloria sobre el cielo. **R/.**

¿Quién como el Señor, Dios nuestro, que se eleva en su trono y se abaja para mirar al cielo y a la tierra? **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 18,15-20

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Si tu hermano peca, repréndelo a solas entre los dos. Si te hace caso, has salvado a tu hermano. Si no te hace caso, llama a otro o a otros dos, para que todo el asunto quede confirmado por boca de dos o tres testigos. Si no les hace caso, díselo a la comunidad, y si no hace caso ni siquiera a la comunidad, considéralo como un gentil o un publicano. Les aseguro que todo lo que aten en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desaten en la tierra quedará desatado en el cielo. Les aseguro, además, que si dos de ustedes se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se lo dará mi Padre del cielo. Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.» **Palabra del Señor.**

Meditación

Santa Juana Francisca Frémiot de Chantal, religiosa, que siendo primero madre de familia, tuvo como fruto de su cristiano matrimonio seis hijos, a los que educó piadosamente, y muerto su esposo, bajo la dirección de san Francisco de Sales abrazó con decisión el camino de la perfección y realizó

obras de caridad, en especial para con los pobres y enfermos. Sintiendo el amor de Dios dio comienzo a la Orden de la Visitación de santa María, que dirigió también prudentemente, hasta su muerte que tuvo lugar en Moulins Francia, el día trece de diciembre de 1641.

En la primera lectura el profeta Ezequiel tiene la visión de la gloria de Dios y los querubines que protegen su presencia. El salmo nos dice que la gloria de Dios se eleva sobre el cielo, Dios siendo todopoderoso se abaja para darnos su amor y nos eleva a Él por medio de Cristo.

En el Evangelio, Jesús habla del proceso fraterno de corrección y reconciliación. En el contexto judío, el testimonio de dos o tres personas era necesario para validar una acusación (Deut 19,15). Jesús adapta esta norma para promover la restauración de relaciones, subraya la autoridad de los discípulos para atar o desatar, expresando la dimensión sacramental y comunitaria del perdón.

La promesa de la presencia de Jesús entre los que oran en común revela su centralidad viva en la comunidad. También nosotros tenemos relaciones heridas o silencios prolongados con personas que un día fueron cercanas.

Esta Palabra te habla con fuerza: te invita a dar el primer paso, no por obligación, sino como camino de sanación. Jesús no te deja solo en este proceso. Él está en medio cuando hay acuerdo, humildad y oración. ¿En qué área de tu vida necesitas especialmente esta Palabra? Quizás con un familiar, un amigo, un compañero de trabajo...

Hoy se te ofrece una herramienta para desatar nudos de rencor y restaurar la comunión. Dios no quiere que vivas aislado ni enemistado. Te llama a ser constructor de paz, testigo de su amor. Esta es la oportunidad de transformar heridas en puentes. Pidamos a la *Virgen Desatanudos*, para que “desate los nudos” que representan los problemas que nos impiden avanzar, que interceda por nosotros para que curemos todas nuestras relaciones con el amor y el perdón de Dios.

13**Feria o Memoria Libre: San Ponciano,
Papa y San Hipólito, Presbítero, Mártires****Jueves****Verde o Rojo**

Lectura del Profeta Ezequiel 12,1-12

Me vino esta palabra del Señor: «Hijo de Adán, vives en la Casa Rebelde: tienen ojos para ver, y no ven; tienen oídos para oír, y no oyen; pues son Casa Rebelde. Tú, hijo de Adán, prepara el ajuar del destierro, y emigra a la luz del día, a la vista de todos; a la vista de todos, emigra a otro lugar, a ver si lo ven; pues son Casa Rebelde. Saca tu ajuar, como quien va al destierro, a la luz del día, a la vista de todos; y tú sal al atardecer, a la vista de todos, como quien va al destierro. A la vista de todos abre un boquete en el muro y saca por allí tu ajuar. Cárgate al hombro el hatillo, a la vista de todos, sácalo en la oscuridad; tápate la cara, para no ver la tierra, porque hago de ti una señal para la Casa de Israel. Yo hice lo que me mandó; saqué mi ajuar como quien va al destierro, a la luz del día; al atardecer, abrí un boquete en el muro, lo saqué en la oscuridad, me cargué al hombro el hatillo, a la vista de todos. A la mañana siguiente, me vino esta palabra del Señor: «Hijo de

Adán, ¿no te ha preguntado la Casa de Israel, la Casa Rebelde, “qué es lo que hacías”? Pues respóndeles: Esto dice el Señor: Este oráculo contra Jerusalén va por el príncipe y por toda la Casa de Israel que vive allí. Di: “Soy señal para ustedes: lo que yo he hecho lo tendrán que hacer ellos. Irán cautivos al destierro. El Príncipe que vive entre ellos se cargará al hombro el hatillo, abrirá un boquete en el muro para sacarlo, lo sacará en la oscuridad, y se tapaná la cara para que no lo reconozcan.» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 77,56-57.58-59.61-62

R/. “No olviden las acciones de Dios.”

Tentaron al Dios Altísimo y se rebelaron, negándose a guardar sus preceptos; desertaron y traicionaron como sus padres, fallaron como un arco engañoso. **R/.**

Con sus altozanos lo irritaban, con sus ídolos provocaban sus celos. Dios lo oyó y se indignó, y rechazó totalmente a Israel. **R/.**

Abandonó sus valientes al cautiverio, su orgullo a las manos enemigas; entregó su pueblo a la espada, encolerizado contra su heredad. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 18,21-19,1

En aquel tiempo, acercándose Pedro a Jesús, le preguntó: “Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces le tengo que perdonar? ¿Hasta siete veces?”. Jesús le contestó: “No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete”.

Y les propuso esta parábola: “Se parece el Reino de los Cielos a un rey que quiso ajustar cuentas con sus empleados. Al empezar a ajustarlas, presentaron uno que debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así. El empleado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo: “Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo”. El señor tuvo lástima de aquel empleado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda. Pero, al salir, el empleado aquel encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios, y, agarrándolo, lo estrangulaba diciendo: “Págame lo que me debes”. El compañero, arrodillándose a sus pies, le rogaba diciendo: “Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré”. Pero él se negó, y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía.

Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: “¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdoné porque me lo pediste. ¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?”. Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda. Lo mismo hará con ustedes mi Padre del cielo, si cada cual no perdona de corazón a su hermano”. Cuando acabó Jesús estos discursos, partió de Galilea y vino a la región de Judea, al otro lado del Jordán. **Palabra del Señor.**

Meditación

Cada jueves eucarístico contemplamos un nuevo gesto del amor de Dios: Cristo permanece realmente presente en la Eucaristía para fortalecernos,

sanar nuestras heridas y comunicarnos su misericordia. Ante Él podemos depositar nuestras cargas y confiar plenamente en su amor. Como decía san Agustín: «Arrójate a Él; no se apartará para que caigas».

En la primera lectura, el profeta Ezequiel recibe la misión de realizar un gesto profético que anuncia el destierro del pueblo de Israel. El Señor le manda preparar el equipaje de un desterrado y salir por un agujero abierto en el muro, simbolizando la humillación y la inseguridad que experimentará un pueblo que se ha alejado de Dios. El exilio no es solo una consecuencia histórica de su infidelidad, sino también una imagen de lo que ocurre cuando el hombre vive lejos del Señor: pierde la paz, la esperanza y la verdadera libertad. Solo en Dios encontramos la seguridad que nuestro corazón anhela.

Los Padres de la Iglesia enseñan que muchas de nuestras inquietudes nacen de un corazón poco dispuesto a la conversión. Cuando vivimos unidos a Dios mediante la oración, soportamos con mayor serenidad las dificultades, las ofensas y las incomprensiones. Por el contrario, cuando dejamos que el orgullo, el resentimiento o el amor propio dominen nuestro interior, cualquier palabra o contratiempo se convierte en motivo de turbación. La verdadera paz comienza cuando aprendemos a mirarnos con humildad y a dejarnos transformar por la gracia.

El Evangelio nos presenta la parábola del siervo despiadado. Pedro pregunta cuántas veces debe perdonar, y Jesús responde que el perdón no tiene medida. Quien ha experimentado la misericordia de Dios está llamado a reflejarla en su relación con los demás. Sin embargo, el siervo perdonado es incapaz de perdonar una deuda insignificante a su compañero. Jesús pone así de manifiesto el contraste entre la inmensa misericordia de Dios y la mezquindad del corazón humano cuando se deja dominar por el rencor.

Con frecuencia pedimos al Señor que tenga paciencia con nuestras faltas, mientras nos cuesta comprender y perdonar las debilidades de quienes nos rodean. El obstáculo para recibir plenamente la gracia de Dios no está en la falta de misericordia divina, sino en la dureza de nuestro propio corazón. Quien no perdona termina siendo prisionero del resentimiento; quien perdona experimenta la libertad de los hijos de Dios.

El papa Francisco lo recordó con palabras sencillas y profundas: «**Dios nunca se cansa de perdonar; somos nosotros los que nos cansamos de pedir perdón**». Hoy, ante Jesús Eucaristía, pidámosle un corazón semejante al suyo: humilde para reconocer nuestras faltas, agradecido por la misericordia recibida y generoso para perdonar siempre. Solo así podremos vivir en la paz que nace de sabernos amados y reconciliados con Dios y con nuestros hermanos.

14 Memoria Obligatoria: San Maximiliano María Kolbe, Presbítero y Mártir

Viernes

Rojo

Lectura del Profeta Ezequiel 16,1-15.60.63

Me vino esta palabra del Señor: «Hijo de Adán, denuncia a Jerusalén sus abominaciones, diciendo: Así dice el Señor: ¡Jerusalén! Eres cananea de casta y de cuna: tu padre era amorreo y tu madre era hitita. Fue así

tu alumbramiento: El día en que naciste, no te cortaron el ombligo, no te bañaron ni frotaron con sal, ni te envolvieron en pañales. Nadie se apiadó de ti haciéndote uno de estos menesteres, por compasión, sino que te arrojaron a campo abierto, asqueados de ti, el día en que naciste.

Pasando yo a tu lado, te vi chapoteando en tu propia sangre, y te dije mientras yacías en tu sangre: «Sigue viviendo y crece como brote campestre.»

Creciste y te hiciste moza, llegaste a la sazón; tus senos se afirmaron, y el vello te brotó, pero estabas desnuda y en cueros. Pasando de nuevo a tu lado, te vi en la edad del amor; extendí sobre ti mi manto para cubrir tu desnudez; te comprometí con juramento, hice alianza contigo —oráculo del Señor— y fuiste mía.

Te bañé, te limpié la sangre, y te ungué con aceite. Te vestí de bordado, te calcé de marsopa; te ceñí de lino, te revestí de seda. Te engalané con joyas: te puse pulseras en los brazos y un collar al cuello. Te puse un anillo en la nariz, pendientes en las orejas y diadema de lujo en la cabeza.

Lucías joyas de oro y plata, y vestidos de lino, seda y bordado; comías flor de harina, miel y aceite; estabas guapísima y prosperaste más que una reina. Cundió entre los pueblos la fama de tu belleza, completa con las galas con que te atavié —oráculo del Señor—. Te sentiste segura de tu belleza y, amparada en tu fama, fornicaste y te prostituiste con el primero que pasaba.

Pero yo me acordaré de la alianza que hice contigo cuando eras moza y haré contigo una alianza eterna, para que te acuerdes y te sonrojes y no vuelvas a abrir la boca de vergüenza, cuando yo te perdone todo lo que hiciste.» Oráculo del Señor. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: Is 12,2-3.4bcd.5-6

R/. Ha cesado tu ira y me has consolado.

Él es mi Dios y Salvador: confiaré y no temeré, porque mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación. Y sacarán aguas con gozo de las fuentes de la salvación. **R/.**

Den gracias al Señor, invoquen su nombre, cuenten a los pueblos sus hazañas, proclamen que su nombre es excelso. **R/.**

Tañan para el Señor, que hizo proezas, anúncienlas a toda la tierra; griten jubilosos, habitantes de Sión: «Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel.» **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 19,3-12

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y le preguntaron, para ponerlo a prueba: «¿Es lícito a uno despedir a su mujer por cualquier motivo?»

Él les respondió: «¿No han leído que el Creador, en el principio, los creó hombre y mujer, y dijo: «Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne»? De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Pues lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.»

Ellos insistieron: «¿Y por qué mandó Moisés darle acta de repudio y divorciarse?»

Él les contestó: «Por lo tercos que son les permitió Moisés divorciarse de sus mujeres; pero, al principio, no era así. Ahora les digo yo que, si uno se divorcia de su mujer —no hablo de impureza— y se casa con otra, comete adulterio.»

Los discípulos le replicaron: «Si ésa es la situación del hombre con la mujer, no trae cuenta casarse.» Pero él les dijo: «No todos pueden con eso, sólo los que han recibido ese don. Hay eunucos que salieron así del vientre de su madre, a otros los hicieron los hombres, y hay quienes se hacen eunucos por el reino de los cielos. El que pueda con esto, que lo haga.»

Palabra del Señor.

Meditación

Celebramos con fe la memoria de San Maximiliano Kolbe, franciscano polaco. Dedicado al periodismo católico, fue arrestado por la Gestapo en 1941, y se ofreció para morir en lugar de un compatriota polaco, casado y padre de familia, que había sido condenado al búnker del hambre.

En el campo de Auschwitz se ofreció voluntariamente para cumplir el suplicio impuesto a un padre de familia, que había sido condenado a morir de hambre. Cuando un oficial nazi le preguntó por qué lo hacía, Kolbe contestó: *“porque soy un sacerdote católico”*.

Kolbe no murió de inanición, fueron dos semanas de deshidratación y hambre. Solo Kolbe y otros tres compañeros quedaron con vida. “Luego, el 14 de agosto de 1941, los nazis le dieron a él (y a los otros tres) una inyección letal, en su celda, convertida hoy en lugar de peregrinación, y su ejemplar sacrificio se divulgó por todo el mundo.

Más tarde incineraron su cuerpo. Fue beatificado por Pablo VI en 1971 y canonizado por Juan Pablo II en 1982. San Juan Pablo II se refirió a él como *“un santo de nuestro difícil siglo”*.

En la primera lectura, Dios renueva su alianza con su pueblo, por medio del profeta. Anunciando que nos perdona y se compadece de nosotros. El salmista habla del consuelo que recibimos del Señor, que es grande y por eso confiamos en su infinita misericordia.

El Evangelio habla de la unión del hombre y la mujer. Estas palabras evocan el misterio más grande de la humanidad: el hombre y la mujer han puesto fin a la condena del mundo, una condena que duraba desde siglos. Adán, el primer hombre, y Eva, la primera mujer, son conducidos del árbol del conocimiento del bien y del mal al fuego del fermento evangélico.

Las palabras de Cristo dirigidas a los fariseos (cf. Mt 19) se refieren al matrimonio como sacramento, o sea, a la revelación primordial del querer y actuar salvífico de Dios «al principio», en el misterio mismo de la creación. En virtud de este querer y actuar salvífico de Dios, el hombre y la mujer, al unirse entre sí de manera que se hacen *«una sola carne»* (Gén 2,24), estaban destinados, a la vez, a estar unidos «en la verdad y en la caridad» como hijos de Dios (cf. *Gaudium et spes* 24), amado desde la eternidad. A esta unidad y a esta comunión de personas, a semejanza de la unión de las Personas divinas (cf. *Gaudium et spes* 24), están dedicadas las palabras de Cristo, que se refieren al matrimonio como sacramento primordial y, al mismo tiempo, confirman ese sacramento sobre la base del misterio de la redención.

Efectivamente, la originaria «unidad en el cuerpo» del hombre y de la mujer no cesa de forjar la historia del hombre en la tierra, aunque haya perdido la limpidez del sacramento, del signo de la salvación, que poseía «al principio».

Los ojos que el árbol de la tentación había cerrado a la verdad, abriéndolos a la ilusión del mal, son abiertos por la luz del Evangelio y cerrados al mal. Estas bocas enfermas por el fruto del árbol envenenado son curadas por el sabor delicioso de la salvación, de aquel árbol cuyo sabor de fuego abrasa los corazones.

Pidamos por los matrimonios para que se mantengan unidos y en fidelidad, para que apoyados en Cristo sean felices y sean testigos del amor de Dios en la sociedad de hoy.

15	Solemnidad: Asunción de la Virgen María
Sábado	Blanco
54º Aniversario de la Dedicación de la Basílica – Catedral Nuestra Señora de la Altagracia: Solemnidad en la Catedral. Fiesta en las demás Iglesias, Capillas y Oratorios de la Diócesis.	

Lectura del Libro del Apocalipsis 11,19a;12,1.3-6a.10ab

Se abrió en el cielo el santuario de Dios y en su santuario apareció el arca de su alianza. Después apareció una figura portentosa en el cielo: Una mujer vestida de sol, la luna por pedestal, coronada con doce estrellas.

Apareció otra señal en el cielo: Un enorme dragón rojo, con siete cabezas y diez cuernos y siete diademas en las cabezas. Con la cola barrió del cielo un tercio de las estrellas, arrojándolas a la tierra.

El dragón estaba enfrente de la mujer que iba a dar a luz, dispuesto a tragarse el niño en cuanto naciera. Dio a luz un varón, destinado a gobernar con vara de hierro a los pueblos. Arrebataron al niño y lo llevaron junto al trono de Dios. La mujer huyó al desierto, donde tiene un lugar reservado por Dios. Se oyó una gran voz en el cielo: «Ahora se estableció la salud y el poderío, y el reinado de nuestro Dios, y la potestad de su Cristo.» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 44,11,12ab.16

R/. De pie, a tu derecha, está la reina, enjoyada con oro de Ofir.

Hijas de reyes salen a tu encuentro, de pie a tu derecha está la reina, enjoyada con oro de Ofir. **R/.**

Escucha, hija, mira: inclina el oído, olvida tu pueblo y la casa paterna; prendado está el rey de tu belleza: póstrate ante él, que él es tu señor. **R/.**

Las traen entre alegría y algazara, van entrando en el palacio real. **R/.**

Lectura de la Primera Carta del

Apóstol San Pablo a los Corintios 15,20-27a

Hermanos: Cristo resucitó de entre los muertos: el primero de todos. Si por un hombre vino la muerte, por un hombre ha venido la resurrección.

Si por Adán murieron todos, por Cristo todos volverán a la vida. Pero cada uno en su puesto: primero Cristo, como primicia; después, cuando él vuelva, todos los que son de Cristo; después los últimos, cuando Cristo devuelva a Dios Padre su reino, una vez aniquilado todo principado, poder y fuerza. Cristo tiene que reinar hasta que Dios haga de sus enemigos estrado de sus pies. El último enemigo aniquilado será la muerte. Porque Dios ha sometido todo bajo sus pies. **Palabra de Dios.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 1,39-56

En aquellos días, María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y dijo a voz en grito: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.»

María dijo: «Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia -como lo había prometido a nuestros padres- en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.»

María se quedó con Isabel unos tres meses y después volvió a su casa. **Palabra del Señor.**

Meditación

Celebramos hoy la fiesta más importante de María, su Pascua: la Asunción de la Santísima Virgen. Esta solemnidad llena de alegría a toda la Iglesia, la del cielo y la de la tierra. María ha sido llevada al cielo para compartir la vida nueva de su Hijo Resucitado.

Una mujer de nuestra raza. María, con toda su grandeza, no es una mujer diversa de las demás mujeres de la tierra. Ella es enteramente mujer, no un ser superior venido de otro planeta ni una criatura sobrenatural bajada del cielo. Ella se presenta en el Evangelio con todas las características de su feminidad y de su maternidad en unas circunstancias históricas concretas, a veces teñidas por el dolor, otras coronadas por el gozo. Siente como mujer, reacciona como mujer, sufre como mujer, ama como mujer.

Su grandeza no procede de ella, sino de la obra maravillosa de Dios, eso sí acogida y secundada fielmente por María. Su asunción en cuerpo y alma al cielo no la aleja de nosotros, y la hace más poderosa para mirar por nosotros, sus hermanos, con ojos de amor y de piedad.

Su presencia gloriosa en el cielo nos habla no sólo de un privilegio de María, sino de una llamada que Dios hace a todos para participar de esa

misma vida en la plenitud de nuestro cuerpo y de nuestra alma. Como mujer de nuestra raza ella con Jesús ya han pasado la puerta del cielo con la plenitud de su ser, para interceder por sus hijos amados que peregrinamos por este mundo, por este valle de lágrimas.

Nosotros estamos todavía en el umbral, viviendo en espera y esperanza, pero con la seguridad de que llegará el momento en que la puerta se abrirá para todos y comenzaremos a vivir en un mundo nuevo.

Demos gracias a Dios porque fijándose en la pequeñez de aquella jovencita de Nazaret, fiel y entregada a la voluntad del Padre, hoy la celebramos como nuestra Madre del Cielo.

16

XX Domingo del Tiempo Ordinario

IV Semana del Salterio

Verde

Día de la Restauración de la Independencia Nacional

Para Dios no hay fronteras, solo basta tener fe

Algunas Orientaciones para esta Celebración:

Colocar el lema del Domingo en un lugar visible. Tener algún gesto de acogida a todos los dominicanos y a los hermanos y hermanas de otros países que nos visitan. Colocar nuestra Bandera Nacional en lugar visible y motivar a que se coloque en los hogares. Felicitamos a todos los dominicanos en este día tan especial en que conmemoramos nuestra Restauración y con ella recordamos a los héroes de este acontecimiento histórico.



Monición de Entrada:

Queridos hermanos y hermanas sean bienvenidos a la celebración del Vigésimo Domingo del Tiempo Ordinario.

La liturgia de hoy centra su mirada en la universalidad de la salvación. La Palabra que vamos a escuchar nos muestra a un Dios que abre sus brazos a todos, que escucha el clamor de quienes lo buscan y que derriba fronteras para reunirnos como un solo pueblo. La fe de la mujer cananea, que insiste con humildad y confianza, nos recuerda que la misericordia de Dios no tiene límites y que su amor alcanza a todos los que lo invocan.

En este día conmemoramos un año más de nuestra Restauración Dominicana, un momento histórico en el que el pueblo reafirmó su libertad y su identidad. Por eso, damos gracias a Dios por la fe, la valentía y la esperanza que han sostenido a esta nación a lo largo de su historia. Pedimos también que el Señor siga guiando a todos los dominicanos por caminos de justicia, unidad y paz.

En el espíritu de la libertad de los hijos de Dios, regenerados por el bautismo, de pie, con un corazón agradecido y confiado, iniciemos nuestra celebración.

Oración Colecta

Oh, Dios, que has preparado bienes inefables para los que te aman, infunde tu amor en nuestros corazones, para que, amándote en todo y sobre todas las cosas, consigamos alcanzar tus promesas, que superan todo deseo. **Por nuestro Señor Jesucristo.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Isaías 56,1.6-7

El profeta Isaías anuncia que la salvación de Dios es para todos los que practican la justicia y se mantienen fieles a su alianza. Dios no excluye a nadie: su casa es casa de oración para todos los pueblos. Esta lectura es una invitación a abrir nuestro corazón y nuestra comunidad a la universalidad.

Lectura del Libro de Isaías (56,1.6-7)

Así dice el Señor: «Guarden el derecho, practiquen la justicia, que mi salvación está para llegar, y se va a revelar mi victoria. A los extranjeros que se han dado al Señor, para servirlo, para amar el nombre del Señor y ser sus servidores, que guardan el sábado sin profanarlo y perseveran en mi alianza, los traeré a mi monte santo, los alegraré en mi casa de oración, aceptaré sobre mi altar sus holocaustos y sacrificios; porque mi casa es casa de oración, y así la llamarán todos los pueblos.» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial 66,2-3.5.6 y 8

R/. Oh, Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben.

El Señor tenga piedad y nos bendiga, ilumine su rostro sobre nosotros; conozca la tierra tus caminos, todos los pueblos tu salvación. **R/.**

Que canten de alegría las naciones, porque riges el mundo con justicia, riges los pueblos con rectitud y gobiernas las naciones de la tierra. **R/.**

Oh, Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben. Que Dios nos bendiga; que le teman hasta los confines del orbe. **R/.**

Segunda Lectura: Romanos 11,13-15.29-32

San Pablo reflexiona sobre el misterio de la misericordia de Dios, que actúa incluso en medio de las infidelidades humanas. Dios no se cansa de llamar, de esperar, de ofrecer su gracia. Esta lectura nos recuerda que todos somos alcanzados por la compasión de Dios, que quiere reunirnos en un mismo amor. **Escuchemos.**

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos (11,13-15.29-32)

Les digo a ustedes, los gentiles: Mientras sea su apóstol, haré honor a mi ministerio, por ver si despierto emulación en los de mi raza y salvo a alguno de ellos. Si su reprobación es reconciliación del mundo, ¿qué será su reintegración sino un volver de la muerte a la vida? Pues los dones y la llamada de Dios son irrevocables. Ustedes, en otro tiempo, eran rebeldes a Dios; pero ahora, al rebelarse ellos, han obtenido misericordia.

Así también ellos, que ahora son rebeldes, con ocasión de la misericordia obtenida por ustedes, alcanzarán misericordia. Pues Dios nos encerró a todos en la rebeldía para tener misericordia de todos. **Palabra de Dios.**

Aleluya: Mt 4,23

Jesús proclama el evangelio del Reino, curando las dolencias del pueblo

Evangelio: Mateo 15,21-28.

El Evangelio nos presenta a la mujer cananea, una extranjera que se acerca a Jesús con una fe firme y perseverante. A pesar de los obstáculos, ella confía, insiste y se abandona en la misericordia del Señor. Su fe humilde abre el corazón de Jesús y obtiene la gracia que pide. Este pasaje nos invita a reconocer que la fe auténtica nace de la confianza, y que Dios escucha siempre a quienes lo buscan con sinceridad. **Nos ponemos de pie para escuchar la proclamación del Santo Evangelio.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo (15,21-28)

En aquel tiempo, Jesús se marchó y se retiró al país de Tiro y Sidón. Entonces una mujer cananea, saliendo de uno de aquellos lugares, se puso a gritarle: «Ten compasión de mí, Señor, Hijo de David. Mi hija tiene un demonio muy malo.» Él no le respondió nada. Entonces los discípulos se le acercaron a decirle: «Atiéndela, que viene detrás gritando.» Él les contestó: «Sólo me han enviado a las ovejas descarriadas de Israel.»

Ella los alcanzó y se postró ante él, y le pidió: «Señor, socórreme.»

Él le contestó: «No está bien echar a los perros el pan de los hijos.»

Pero ella repuso: «Tienes razón, Señor; pero también los perros se comen las migajas que caen de la mesa de los amos.»

Jesús le respondió: «Mujer, qué grande es tu fe: que se cumpla lo que deseas.» En aquel momento quedó curada su hija. **Palabra del Señor.**

Meditación

¡Felicidades en este día de la Restauración! De enero a febrero celebramos el mes de la Patria, pero hoy es también un día grandioso para nuestro Pueblo. Y la palabra restauración nos invita a restaurar los valores patrios de la mano con María, nuestra madre.

Escuchemos lo que nos dice el profeta Isaías: “*Guarden el derecho, practiquen la justicia, que mi salvación está para llegar, y se va a revelar mi victoria...*” Cristo nos ha salvado, nos ha revelado la victoria del Señor.

Impresiona de manera particular el episodio de la mujer cananea que no cesaba de pedir la ayuda de Jesús para su hija “atormentada cruelmente por un demonio”. Cuando la cananea se postró delante de Jesús para implorar su ayuda, Él le respondió: “*No es bueno tomar el pan de los hijos y arrojarlo a los perrillos*” (Era una referencia a la diversidad étnica entre israelitas y cananeos que Jesús, Hijo de David, no podía ignorar en su comportamiento práctico, pero a la que alude con finalidad metodológica para provocar la fe).

Y he aquí que la mujer llega intuitivamente a un acto insólito de fe y de humildad. Y dice: “*Cierto, Señor, pero también los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus señores*”. Ante esta respuesta tan

humilde, elegante y confiada, Jesús replica: “¡Mujer, grande es tu fe! Hágase contigo como tú quieres” (cf. Mt 15, 21-28).

Benedicto XVI nos dijo: “También nosotros estamos llamados a crecer en la fe, a abrirnos y acoger con libertad el don de Dios, a tener confianza y gritar asimismo a Jesús: «¡Danos la fe, ayúdanos a encontrar el camino!». Es el camino que Jesús pidió que recorrieran sus discípulos, la cananea y los hombres de todos los tiempos y de todos los pueblos, cada uno de nosotros. La fe nos abre a conocer y acoger la identidad real de Jesús, su novedad y unicidad, su Palabra, como fuente de vida, para vivir una relación personal con él. El conocimiento de la fe crece, crece con el deseo de encontrar el camino, y en definitiva es un don de Dios, que se revela a nosotros no como una cosa abstracta, sin rostro y sin nombre; la fe responde, más bien, a una Persona, que quiere entrar en una relación de amor profundo con nosotros y comprometer toda nuestra vida. Por eso, cada día nuestro corazón debe vivir la experiencia de la conversión, cada día debe vernos pasar del hombre encerrado en sí mismo al hombre abierto a la acción de Dios, al hombre espiritual (cf. 1 Co 2,13-14), que se deja interpelar por la Palabra del Señor y abre su propia vida a su Amor.”

Nosotros, necesitados de Dios, de curación física o espiritual, clamemos a Jesús con fe. Él nos guiará con la paciencia de su amor.

Oración de los Fieles:

Quien preside: Presentemos al Padre nuestras súplicas, diciendo: **Señor, escucha nuestra oración.**

- Por la Iglesia, para que sea siempre signo de acogida, misericordia y esperanza para todos los pueblos. **Oremos.**
- Por la República Dominicana, que hoy celebra su Restauración: para que el Señor fortalezca su unidad, su justicia, su paz y la dignidad de todos sus hijos. **Oremos.**
- Por quienes gobiernan, para que ejerzan su servicio con sabiduría, honestidad y compromiso con el bien común, especialmente con los más vulnerables. **Oremos.**
- Por los migrantes, refugiados y extranjeros, para que encuentren acogida, respeto y oportunidades dignas, y para que nuestras comunidades sean espacios de fraternidad. **Oremos.**
- Por las familias dominicanas, dentro y fuera del país, para que vivan unidas en la fe, la solidaridad y la esperanza. **Oremos.**
- Por nuestros difuntos, especialmente quienes entregaron su vida por la libertad y la dignidad del pueblo dominicano, para que gocen de la paz eterna. **Oremos.**
- Por nosotros y por nuestra comunidad parroquial, reunida en este domingo, para que aprendamos a confiar como la mujer cananea y a reconocer la presencia de Dios en cada persona. **Oremos.**

Quien preside: Escucha Padre, nuestras súplicas. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

Lectura del Profeta Ezequiel 24,15-24

Me vino esta palabra del Señor: «Hijo de Adán, voy a arrebatarte repentinamente el encanto de tus ojos; no llores ni hagas duelo ni derrames lágrimas; aflígete en silencio como un muerto, sin hacer duelo; líate el turbante y cálzate las sandalias; no te emboces la cara ni comas el pan del duelo.»

Por la mañana, yo hablaba a la gente; por la tarde, se murió mi mujer; y, a la mañana siguiente, hice lo que se me había mandado. Entonces me dijo la gente: «¿Quieres explicarnos qué nos anuncia lo que estás haciendo?»

Les respondí: «Me vino esta palabra del Señor: Dile a la Casa de Israel: Así dice el Señor: Mira, voy a profanar mi santuario, su soberbio baluarte, el encanto de sus ojos, el tesoro de sus almas. Los hijos e hijas que dejaron caerán a espada. Entonces harán lo que yo he hecho: no se embozarán la cara ni comerán el pan del duelo; seguirán con el turbante en la cabeza y las sandalias en los pies, no llorarán ni harán luto; se consumirán por su culpa y se lamentarán unos con otros. Ezequiel les servirá de señal: harán lo mismo que él ha hecho. Y, cuando suceda, sabrán que yo soy el Señor.» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: Dt 32,18-19.20.21

R/. ¡Despreciaste a la Roca que te engendró!

Despreciaste a la Roca que te engendró, y olvidaste al Dios que te dio a luz. Lo vio el Señor, e irritado rechazó a sus hijos e hijas. **R/.**

Pensando: «Les esconderé mi rostro y veré en qué acaban, porque son una generación depravada, unos hijos desleales.» **R/.**

«Ellos me han dado celos con un dios ilusorio, me han irritado con ídolos vacíos; pues yo les daré celos con un pueblo, ilusorio los irritaré con una nación fatua.» **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 19,16-22

En aquel tiempo, se acercó uno a Jesús y le preguntó: «Maestro, ¿qué tengo que hacer de bueno para obtener la vida eterna?» Jesús le contestó: «¿Por qué me preguntas qué es bueno? Uno solo es Bueno. Mira, si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.»

Él le preguntó: «¿Cuáles?»

Jesús le contestó: «No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre, y ama a tu prójimo como a ti mismo.»

El muchacho le dijo: «Todo eso lo he cumplido. ¿Qué me falta?»

Jesús le contestó: «Si quieres llegar hasta el final, vende lo que tienes, da el dinero a los pobres —así tendrás un tesoro en el cielo— y luego vente conmigo.»

Al oír esto, el joven se fue triste, porque era rico. **Palabra del Señor.**

Meditación

Las promesas del Señor son eternas; las nuestras, transitorias. Entre unas y otras se extiende un abismo insondable. Por eso, confiamos en el Señor y sabemos que no nos defraudará, aunque fallemos y caigamos una y otra vez. El profeta Ezequiel es señal para la conversión de su pueblo.

Después de la muerte de sus padres, cuando Antonio tenía entre dieciocho y veinte años..., un día entró en la iglesia en el momento en que leían el Evangelio y escuchó lo que dijo el Señor a un rico: *«Si quieres ser perfecto, ve, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres; después, ven, sígueme y tendrás un tesoro en el cielo.»* Antonio tuvo la sensación de que esta lectura estaba dicha para él. Salíó inmediatamente y dio a los habitantes del pueblo todas sus propiedades familiares. Después de haber vendido todos sus bienes muebles, repartió entre los pobres todo el oro que la venta de sus bienes le había proporcionado, poniendo a un lado una pequeña parte para mantener a su hermana. Así de radical aceptó el mensaje San Antonio.

Este es el relato del joven rico. Este joven aunque cree que nada le falta a su virtud, sabe que todavía le falta la vida. Por eso viene a pedírselo a Aquel que puede concedérselo. Está seguro de estar en regla con la Ley; sin embargo, implora al Hijo de Dios. De una fe pasa a otra fe. Las amarras de la Ley no lo defendían bien de los vaivenes; inquieto, deja este amarre peligroso y viene para echar el ancla al puerto del Salvador. Jesús no le reprocha por haber faltado a algún artículo de la Ley, sino que le mira con cariño (Mc 10,21), emocionado por esta aplicación de buen alumno. No obstante lo declara todavía imperfecto: *es buen obrero de la Ley, pero perezoso para la vida eterna.*

El Papa Francisco decía: *“El pasaje evangélico de hoy podría llevar el título: «El itinerario desde la alegría y la esperanza a la tristeza y la cerrazón en sí mismo». Ese joven, en efecto, quería seguir a Jesús y al verlo fue a su encuentro, entusiasmado, para plantearle la pregunta: “¿Qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?”. A quien el Señor, tras la invitación a vivir los mandamientos, exhorta: «Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dáselo a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo». Y el joven, «frunció el ceño y se marchó triste porque era muy rico»... Del entusiasmo a la tristeza: «Quería seguir a Jesús y se marchó por otro camino». ¿El motivo? «Estaba apegado a sus bienes. Tenía muchos bienes. Y en el balance vencieron los bienes».”*

También nosotros apegados a cosas pequeñas, nos perdemos la grandeza del Señor. Nuestras ataduras a las cosas nos impiden ascender a Dios que nos lo da todo.

18

Feria

Martes

Verde

Lectura del Profeta Ezequiel 28,1-10

En aquellos días, me vino esta palabra del Señor: Hijo de Adán, di al príncipe de Tiro: Así dice el Señor: Se hinchó tu corazón, y dijiste: «Soy Dios,

entronizado en solio de dioses en el corazón del mar», tú que eres hombre y no dios; te creías listo como los dioses; ¡si eres más sabio que Daniel!; ningún enigma se te resiste. Con tu talento, con tu habilidad, te hiciste una fortuna; acumulaste oro y plata en tus tesoros. Con agudo talento de mercader ibas acrecentando tu fortuna, y tu fortuna te llenó de presunción.

Por eso, así dice el Señor: Por haberte creído sabio como los dioses, por eso traigo contra ti bárbaros pueblos feroces; desenvainarán la espada contra tu belleza y tu sabiduría, profanando tu esplendor.

Te hundirán en la fosa, morirás con muerte ignominiosa en el corazón del mar. Tú, que eres hombre y no dios, ¿osarás decir: «Soy Dios», delante de tus asesinos, en poder de los que te apuñalen? Morirás con muerte de incircunciso, a manos de bárbaros. Yo lo he dicho -Oráculo del Señor.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial: Dt. 32,26-28.30.35cd-36ab

R/. Yo doy la muerte y la vida.

Yo pensaba: «Voy a dispersarlos y a borrar su memoria entre los hombres.» Pero no; que temo la jactancia del enemigo y la mala interpretación del adversario. **R/.**

Y dirían: «Nuestra mano ha vencido, no es el Señor quien lo ha hecho.» Porque son una nación que ha perdido el juicio. **R/.**

¿Cómo es que uno persigue a mil, y dos ponen en fuga a diez mil? ¿No es porque su Roca los ha vendido, porque el Señor los ha entregado? **R/.**

El día de su perdición se acerca, y su suerte se apresura. Porque el Señor defenderá a su pueblo y tendrá compasión de sus siervos. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 19,23-30

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: «Créanme; difícilmente entrará un rico en el Reino de los cielos. Lo repito: Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el Reino de los cielos.» Al oírlo, los discípulos dijeron espantados: «Entonces, ¿quién puede salvarse?»

Jesús se les quedó mirando y les dijo: «Para los hombres es imposible; pero Dios lo puede todo.» Entonces le dijo Pedro: «Pues nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido. ¿Qué nos va a tocar?»

Jesús les dijo: «Créanme, cuando llegue la renovación, y el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, también ustedes, los que me han seguido, se sentarán en doce tronos para regir a las doce tribus de Israel. El que por mí deja casa, hermanos o hermanas, padre y madre, mujer, hijos o tierras, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna. Muchos primeros serán últimos, y muchos últimos serán primeros.» **Palabra del Señor.**

Meditación

Hoy, 18 de agosto, nuestro corazón tiene una nueva oportunidad de volver a Dios, y Cristo es el camino.

El Evangelio de hoy nos ofrece una gran enseñanza. El encuentro del joven rico con Jesús y la retirada de aquel ante las exigencias del discipulado cristiano brindan la ocasión propicia para que el Maestro se pronuncie sobre el tema de las riquezas.

Tenemos aquí el célebre proverbio del camello y el ojo de la aguja. El proverbio, como tal, habla no de dificultad sino de imposibilidad. Así lo entienden, además, los discípulos. El hombre, por sí mismo, se encuentra tan imposibilitado frente a la salud como el camello que pretendiese pasar por el ojo de una aguja. Y si esto se dice expresamente del rico es porque él tiene medios en los que pudiera confiar. La única posibilidad frente al Reino nos la da el poder de Dios y su acción salvadora. Estamos en la misma línea de aquellos pasajes que hablan de la necesidad de un nuevo nacimiento de la fe o la oración.

La afirmación de Cristo causó asombro a los apóstoles, quienes se preguntaban quién podría salvarse. La dificultad quedaba claramente planteada. Pero Cristo ofrece la respuesta: lo que es imposible para el ser humano, Dios puede hacerlo posible. En otras ocasiones, Él mismo enseñó que es necesario acudir al Padre para recibir el auxilio del cielo.

Son palabras exigentes que enlazan con el Sermón de la Montaña (cf. Mt 6,24-34). No pueden ser atenuadas ni despojadas de su verdadero sentido. Jesús afirma con toda claridad que, para los ricos, es difícil entrar en el reino de Dios. Al hablar de «un rico» no debemos fijarnos en la cantidad de sus posesiones, como si fuera posible distinguir, de acuerdo con ella, lo que es justo o injusto; tampoco hay que pensar en un rico dominado por sus riquezas, que con avaricia y codicia ha hecho de sus bienes un dios. El «rico» es una persona que tiene muchas posesiones, y para cuya vida estas posesiones significan mucho. Las dos cosas son inseparables. Un rico de esta clase, dice Jesús, está al borde de la perdición; sólo Dios puede salvarle.

Sólo en Dios está nuestra salvación; por eso, no podemos poner nuestra confianza absoluta en ninguna otra cosa. Solo Dios es nuestra verdadera riqueza. Decía San Agustín: *“Toda riqueza que no es Dios, es pobreza”*. Busquemos la auténtica joya en la Palabra, en la oración y los sacramentos, allí está nuestro verdadero Tesoro.

19**Feria o Memoria Libre: San Juan Eudes, Presbítero
o San Ezequiel Moreno, Obispo****Miércoles****Verde o Blanco****Lectura del Profeta Ezequiel 34,1-11**

En aquellos días, me vino esta palabra del Señor: «Hijo de Adán, profetiza contra los pastores de Israel, profetiza, diciéndoles: ¡Pastores!, esto dice el Señor:» ¡Ay de los pastores de Israel que se apacientan a sí mismos! ¿No son las ovejas lo que tienen que apacentar los pastores? Se comen su enjundia, se visten con su lana; matan las más gordas, y las ovejas no las apacientan. No fortalecen a las débiles, ni curan a las enfermas, ni vendan a las heridas; no recogen a las descarriadas, ni buscan las perdidas, y maltratan brutalmente a las fuertes. Al no tener pastor, se desperdigaron y fueron pasto de las fieras del campo. Mis ovejas se desperdigaron y vagaron sin rumbo por montes y altos cerros; mis ovejas se dispersaron por toda la tierra, sin que nadie las buscase, siguiendo su rastro.

Por eso, pastores, escuchen la palabra del Señor: ‘¡Lo juro por mi vida! -oráculo del Señor-. Mis ovejas fueron presa, mis ovejas fueron pasto de las fieras del campo, por falta de pastor; pues los pastores no las cuidaban, los pastores se apacentaban a sí mismos; por eso, pastores, escuchen la palabra del Señor: Esto dice el Señor: Me voy a enfrentar con los pastores; les reclamaré mis ovejas, los quitaré de pastores de mis ovejas, para que dejen de apacentarse a sí mismos los pastores; libraré a mis ovejas de sus fauces, para que no sean su manjar. Así dice el Señor: Yo mismo en persona buscaré a mis ovejas, siguiendo su rastro. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 22,1-3a.3b-4.5.6

R/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas. **R/.**

Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan. **R/.**

Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 20,1-16a

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «El Reino de los cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña.

Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo y les dijo: “Vayan también ustedes a mi viña y les pagaré lo debido”. Ellos fueron.

Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros parados, y les dijo: “¿Cómo es que están aquí el día entero sin trabajar?” Le respondieron: “Nadie nos ha contratado”. Él les dijo: “Vayan también ustedes a mi viña”.

Cuando oscureció, el dueño dijo al capataz: “Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos hasta los primeros. Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Entonces se pusieron a protestar contra el amo: “Estos últimos han trabajado sólo una hora y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno”. El replicó a uno de ellos: “Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno? Así, los últimos serán los primeros, y los primeros, los últimos.» **Palabra del Señor.**

Meditación

Son reconfortantes las palabras del Salmo 22: *“El Señor es mi pastor... me guía por el sendero justo... nada temo porque tú estás conmigo”*. Es como descansar en un campo de sombra abundante y de silencio solo interrumpido por el canto de los pájaros.

Jesús es el Buen Pastor, los pastores falsos, se aprovechan del rebaño a ellos confiado, nos lo cuidan verdaderamente. Dice el Señor por el profeta: *“Yo mismo en persona buscaré a mis ovejas”*.

El Evangelio nos narra la parábola de los trabajadores contratados. Hemos oído una parábola que se adecua al momento presente. Versa sobre los obreros de la viña. Estamos en la época de la vendimia física; hay, sin embargo, otra vendimia espiritual en la que Dios goza ante el fruto de su viña. Nosotros damos culto a Dios, y Dios nos cultiva a nosotros. Sin embargo, nuestro culto no lo hace mejor, pues nada puede añadirse a su perfección. No le rendimos culto con el arado, sino con la adoración. Él, en cambio, nos cultiva como el agricultor cultiva a su campo. Al cultivarnos, nos hace mejores, del mismo modo que el agricultor mejora la tierra con su trabajo. Y el fruto que espera de nosotros es que le rindamos culto.

El cultivo que Él realiza en nosotros consiste en que no dejar de arrancar, con su Palabra, la mala semilla de nuestros corazones; en abrir nuestro corazón, como con un arado, por medio de su Palabra; en sembrar en él la semilla de sus preceptos, y en esperar el fruto de la piedad.

En efecto, si aceptamos en nuestro corazón este cultivo, de modo que le demos culto debido, no somos ingratos para con nuestro agricultor, sino que le correspondemos con el fruto que le agrada. Este fruto nuestro no le enriquece a Él, pero a nosotros nos hace más dichosos.

San Agustín, comentando este Evangelio, nos responderá la duda del pago igualitario diciendo: *“En la recompensa seremos, pues, todos iguales: los últimos como los primeros y los primeros como los últimos, porque el denario es la vida eterna y en la vida eterna todos serán iguales. Aunque unos brillarán más, otros menos, según la diversidad de los méritos, por lo que respecta a la vida eterna será igual para todos. No será para uno más largo y para otro más corto lo que en ambos casos será sempiterno; lo que no tiene fin, no lo tendrá ni para ti ni para mí..., por lo que respecta a la vida eterna, ninguno vivirá más que el otro. Viven igualmente sin fin.... Y el denario es la vida eterna. No murmure, pues, el que lo recibió después de mucho tiempo contra el otro que lo recibió tras poco. A uno se le da como recompensa, a otro se le regala; pero a uno y a otro se otorga lo mismo.”*

No trabajemos por nada más que no sea la vida eterna y verdadera, todo afán que no sea este, es fatiga inútil, vanidad de vanidades.

20 Memoria Obligatoria: San Bernardo, Abad y Doctor de la Iglesia

Jueves

Blanco

Lectura del Profeta Ezequiel 36,23-28

Así dice el Señor: «Mostraré la santidad de mi nombre grande, profanado entre los gentiles, que ustedes han profanado en medio de ellos; y conocerán

los gentiles que yo soy el Señor -oráculo del Señor-, cuando les haga ver mi santidad al castigarlos.

Los recogeré de entre las naciones, los reuniré de todos los países, y los llevaré a su tierra. Derramaré sobre ustedes un agua pura que los purificará: de todas sus inmundicias e idolatrías los he de purificar. Y les daré un corazón nuevo, y les infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de su carne el corazón de piedra, y les daré un corazón de carne. Les infundiré mi espíritu, y haré que caminen según mis preceptos, y que guarden y cumplan mis mandatos. Y habitarán en la tierra que di a sus padres. Ustedes serán mi pueblo, y yo seré su Dios.» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 50,12-13.14-15.18-19

R/. Derramaré sobre ustedes un agua pura que los purificará de todas sus inmundicias.

Oh, Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme; no me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu. **R/.**

Devuélveme la alegría de tu salvación, afiánzame con espíritu generoso: enseñaré a los malvados tus caminos, los pecadores volverán a ti. **R/.**

Los sacrificios no te satisfacen: si te ofreciera un holocausto, no lo querrías. Mi sacrificio es un espíritu quebrantado; un corazón quebrantado y humillado, tú no lo desprecias. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 22,1-14

En aquel tiempo volvió a hablar Jesús en parábolas a los sumos sacerdotes y a los senadores del pueblo, diciendo: «El Reino de los Cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo. Mandó criados para que avisaran a los convidados, pero no quisieron ir.

Volvió a mandar criados encargándoles que les dijeran: “Tengo preparado el banquete, he matado terneros y reses cebadas y todo está a punto. Vengan a la boda”. Los convidados no hicieron caso, uno se marchó a sus tierras, otro a sus negocios, los demás les echaron mano a los criados y los maltrataron hasta matarlos.

El rey montó en cólera, envió sus tropas, que acabaron con aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad. Luego dijo a sus criados: “La boda está preparada, pero los convidados no se la merecían. Vayan ahora a los cruces de los caminos, y a todos los que encuentren convídenlos a la boda”.

Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del banquete se llenó de comensales.

Cuando el rey entró a saludar a los comensales, reparó en uno que no llevaba traje de fiesta y le dijo: “Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin vestirme de fiesta?” El otro no abrió la boca.

Entonces el rey dijo a los camareros: “Átenlo de pies y manos y arrójelo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes. Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos.» **Palabra del Señor.**

Meditación

La liturgia nos presenta la parábola de los invitados a la Boda. *“¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de*

las alas, y no quisiste!”, son las palabras del Señor que parecen cumplirse en este texto. Los primeros invitados no hicieron caso de la convocaría, despreciando el cariño de quien los quería en la boda.

Podría sonar demasiado extraño este Evangelio porque, ¿cómo es posible que alguien rechace la invitación a una boda donde habrá vino, música y buen ambiente? Al menos hoy día son pocos los que rechazarían esta oferta tan especial. Pero es claro que esta parábola Cristo nos la dibujó así para que comprendiésemos que todos estamos invitados a participar del gran banquete que celebrará en el cielo.

Es claro que Jesús no puede habitar en un lugar en donde no tiene amigos, y tampoco nosotros nos deberíamos atrever a presentarnos a la boda que Él organiza cuando no le tenemos por amigo. Esto es la vida de gracia, conservar su amistad y por tanto rechazar enérgicamente todo lo que pudiese ofenderle: revistas indecentes, películas deshonestas, compañías perjudiciales, ofensas a nuestros padres o hermanos, críticas etc.

San Agustín respondiendo a la pregunta: ¿Cuál es el vestido de boda, el traje nupcial? Nos Dirá: *“El apóstol nos dice: «los preceptos no tienen otro objeto que el amor, que brota del corazón limpio, de la buena conciencia y de la fe sincera» (1tm 1,5). este es el traje de fiesta. pero no un amor cualquiera, pues muchas veces parecen amarse incluso hombres cómplices de una mala conciencia. pero en ellos no hallamos ese amor. Pero estos que se someten juntos al bandidaje, a los maleficios, estos que se reúnen comediantes del amor, cocheros y gladiadores, se aman generalmente entre ellos, pero no es la caridad que nace de un corazón puro, de la buena conciencia y de la fe sincera: pues, un amor así es el traje de fiesta.”* (Sermón 90,5). Este fue el traje elegante de San Bernardo cuya memoria celebramos hoy.

Jesús, el vestido de bodas que necesito es **el del amor**. Cuántas veces doy más importancia a mi propia satisfacción en vez de centrar mi atención y esfuerzo en alcanzar la verdadera comunión contigo. Con la intercesión de María, ayúdame a valorar tu invitación a la santidad, optando siempre por la virtud en vez del pecado, amando desinteresadamente en vez de buscar mi propia conveniencia, siendo humilde en vez de orgulloso.

21**Memoria Obligatoria: San Pío X, Papa****Viernes****Blanco**

Lectura del Profeta Ezequiel 37,1-14

En aquellos días, la mano del Señor se posó sobre mí y, con su Espíritu, el Señor me sacó y me colocó en medio de un valle todo lleno de huesos. Me hizo dar vueltas y vueltas en torno a ellos: eran innumerables sobre la superficie del valle y estaban completamente secos.

Me preguntó: «Hijo de Adán, ¿podrán revivir estos huesos?» Yo respondí: «Señor, tú lo sabes.» Él me dijo: «Pronuncia un oráculo sobre estos huesos y díles: ¡Huesos secos, escuchen la Palabra del Señor! Así dice el Señor a estos huesos: Yo mismo traeré sobre ustedes espíritu, y vivirán. Pondré sobre ustedes tendones, haré crecer sobre ustedes carne, extenderé sobre ustedes piel, les infundiré espíritu, y vivirán. Y sabrán que yo soy el Señor.»

Y profeticé como me había ordenado y, a la voz de mi oráculo, hubo un estrépito, y los huesos se juntaron hueso con hueso. Me fijé en ellos: tenían encima tendones, la carne había crecido, y la piel los recubría; pero no tenían espíritu.

Entonces me dijo: «Conjura al espíritu, conjura, hombre mortal, y di al espíritu: Así dice el Señor: De los cuatro vientos ven, espíritu, y sopla sobre estos muertos para que vivan.» Yo profeticé como me había ordenado; vino sobre ellos el espíritu, y revivieron y se pusieron en pie. Era una multitud innumerable.

Y me dijo: «Hombre mortal, estos huesos son la entera casa de Israel, que dice: Nuestros huesos están secos, nuestra esperanza ha perecido, estamos destrozados. Por eso, profetiza y diles: Así dice el Señor: Yo mismo abriré sus sepulcros, y les haré salir de sus sepulcros, pueblo mío, y les traeré a la tierra de Israel. Y, cuando abra sus sepulcros y les saque de sus sepulcros, pueblo mío, sabrán que soy el Señor. Les infundiré mi espíritu, y vivirán; los colocaré en su tierra y sabrán que yo, el Señor, lo digo y lo hago.» -Oráculo del Señor. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 106,2-3.4-5.6-7.8-9

R/. Den gracias al Señor, porque es eterna su misericordia.

Que lo confiesen los redimidos por el Señor, los que él rescató de la mano del enemigo, los que reunió de todos los países: norte y sur, oriente y occidente. **R/.**

Erraban por un desierto solitario, no encontraban el camino de ciudad habitada; pasaban hambre y sed, se les iba agotando la vida. **R/.**

Pero gritaron al Señor en su angustia, y los arrancó de la tribulación. Los guio por un camino derecho, para que llegaran a ciudad habitada. **R/.**

Den gracias al Señor por su misericordia, por las maravillas que hace con los hombres. Calmó el ansia de los sedientos, y a los hambrientos los colmó de bienes. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 22,34-40

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que había hecho callar a los saduceos, se acercaron a Jesús, y uno de ellos le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?»

Él le dijo: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser. Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y los Profetas.» **Palabra del Señor.**

Meditación

La Iglesia nos presenta como ejemplo de santidad al Papa Pío X. Pío X procedía del norte de Italia y recibió el nombre de Giuseppe Melchiorre Sarto. Nació en Riese el 2 de junio de 1835 y murió en Roma el 20 de agosto de 1914. Fue Papa desde 1903 hasta su fallecimiento. Su pontificado se recordará por su firme rechazo al modernismo teológico y por iniciar la codificación del derecho canónico, proceso que sería completado después de su muerte en 1917.

Su legado se aprecia en la insistencia en la formación del clero, la defensa de la integridad doctrinal y la atención pastoral que caracterizaron su conducción de la Iglesia durante un periodo de transformación global. También puso mucho énfasis en la vida litúrgica y sacramental, con una atención especial a la participación de la comunidad en la celebración de la fe.

Los textos de este día nos hablan de lo que Dios puede hacer en nosotros. En la primera lectura Dios, con su poder, puede unir los huesos secos y darles vida con su Espíritu Santo. El salmo nos invita a dar gracias al Señor, porque es eterna su misericordia, por las obras que realiza en nosotros.

El Evangelio comienza con una pregunta: *«Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?»*. Jesús responde: *«Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser. Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y los Profetas.»*

Amor a Dios y amor al prójimo son inseparables, es un único mandamiento. Sin embargo, los dos viven del amor solícito de Dios que nos ha amado Él primero. Así, no se trata ya de un «mandamiento» que nos prescribe algo imposible desde el exterior sino, por el contrario, de una experiencia de amor, dada desde el interior, un amor que, por su naturaleza, debe ser compartido con los otros.

El amor crece con el amor. El amor es «divino» porque viene de Dios y nos une a Dios y, a través de este proceso de unificación, nos transforma en un nosotros, que sobrepasa nuestras divisiones y nos hace llegar a ser uno hasta que, al final, Dios sea «todo en todos».

Benedicto XVI nos dejó este hermoso texto sobre el Evangelio: *“Hay una interacción necesaria entre amor a Dios y amor al prójimo... Si en mi vida me falta completamente el contacto con Dios, jamás puedo ver en el otro más que el otro y no consigo reconocer en él la imagen divina. Si por el contrario, en mi vida descuido completamente la atención al otro, deseando solamente ser «piadoso» y cumplir con mis «deberes religiosos», entonces mi relación con Dios se seca. Cuando es así, esta relación es solamente «correcta» pero sin amor. Tan sólo mi disponibilidad de ir al encuentro del prójimo, a testimoniarle mi amor, me hace también sensible ante Dios. Sólo el servicio al prójimo abre mis ojos a ese Dios hecho para mí y según su propia manera de amarme.”* (Carta Encíclica *«Deus caritas est»*, 18).

Dios nos permita *“donde no hay amor, poner amor”* como decía San Juan de la Cruz. ¡Bendiciones!

22

Memoria Obligatoria: Santa María Reina

Sábado

Blanco

Lectura del Profeta Ezequiel 43, 1-7a

En aquellos días, el ángel me condujo a la puerta oriental: vi la gloria del Dios de Israel que venía de oriente, con estruendo de aguas caudalosas:

la tierra reflejó su gloria. La visión que tuve era como la visión que había contemplado cuando vino a destruir la ciudad, como la visión que había contemplado a orillas del río Quebar. Y caí rostro en tierra. La gloria del Señor entró en el templo por la puerta oriental. Entonces me arrebató el espíritu y me llevó al atrio interior. La gloria del Señor llenaba el templo. Entonces oí a uno que me hablaba desde el templo -el hombre seguía a mi lado-, y me decía: Hijo de Adán, éste es el sitio de mi trono, el sitio de las plantas de mis pies, donde voy a residir para siempre en medio de los hijos de Israel.” **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 84,9ab-10.11-12.13-14

R/. La gloria del Señor habitará en nuestra tierra.

Voy a escuchar lo que dice el Señor: “Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos.” La salvación está ya cerca de sus fieles, y la gloria habitará en nuestra tierra. **R/.**

La misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan; la fidelidad brota de la tierra, y la justicia mira desde el cielo. **R/.**

El Señor nos dará la lluvia, y nuestra tierra dará su fruto. La justicia marchará ante él, la salvación seguirá sus pasos. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 23,1-12

En aquel tiempo, Jesús habló a la gente y a sus discípulos diciendo: “En la cátedra de Moisés se han sentado los letrados y los fariseos: Hagan y cumplan lo que les digan; pero no hagan lo que ellos hacen, porque ellos no hacen lo que dicen. Ellos lían fardos pesados e insoportables y se los cargan a la gente a los hombros, pero ellos no están dispuestos a mover un dedo para empujar. Todo lo que hacen es para que los vea la gente: alargan las filacterias y ensanchan las franjas del manto; les gustan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; que les hagan reverencias por la calle y que la gente los llame “maestros”. Ustedes, en cambio, no se dejen llamar maestro, porque uno solo es su Maestro, y todos ustedes son hermanos. Y no llamen padre nuestro a nadie en la tierra, porque uno solo es su Padre, el del cielo. No se dejen llamar jefes, porque uno solo es su Señor, Cristo. El primero entre ustedes será su servidor. El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido. **Palabra del Señor.**

Meditación

Ocho días después de la solemnidad de su Asunción al cielo, la liturgia nos invita a venerar a la santísima Virgen María con el título de «Reina». Contemplamos a la Madre de Cristo coronada por su Hijo, es decir, asociada a su realeza universal, tal como la representan muchos mosaicos y cuadros. En particular, el icono de la Virgen María Reina encuentra una confirmación significativa en el Evangelio de hoy, donde Jesús afirma: «*Hay algunos que son los últimos y serán los primeros, y hay otros que son los primeros y serán los últimos*» (Lc 13,30).

La Virgen es el ejemplo perfecto de esta verdad evangélica, es decir, que Dios humilla a los soberbios y poderosos de este mundo y enaltece a

los humildes (cf. Lc 1,52). María es por eso, uno de nuestros modelos de santidad.

La memoria litúrgica de la Bienaventurada Virgen María, invocada con el título: «Reina», es una fiesta de institución reciente, aunque es antiguo su origen y devoción: fue instituida por el venerable Pío XII, en 1954, al final del Año Mariano, fijando para su celebración la fecha del 31 de mayo (cf. *Carta enc. Ad caeli Reginam, 11 de octubre de 1954*). En esa circunstancia el Papa dijo que María es Reina más que cualquier otra criatura por la elevación de su alma y por la excelencia de los dones recibidos. Ella no deja de dispensar todos los tesoros de su amor y de sus cuidados a la humanidad.

Este es el fundamento de la fiesta de hoy: María es Reina porque fue asociada a su Hijo de un modo único, tanto en el camino terreno como en la gloria del cielo. San Pablo VI recordaba en su exhortación apostólica *Marialis cultus*: «En la Virgen María todo se halla referido a Cristo y todo depende de él: con vistas a él, Dios Padre la eligió desde toda la eternidad como Madre toda santa y la adornó con dones del Espíritu Santo que no fueron concedidos a ningún otro» (n. 25).

Ahora, después de la reforma posconciliar del calendario litúrgico, fue situada ocho días después de la solemnidad de la Asunción para poner de relieve la íntima relación entre la realeza de María y su glorificación en cuerpo y alma al lado de su Hijo. En la constitución del Concilio Vaticano II sobre la Iglesia leemos: «María fue llevada en cuerpo y alma a la gloria del cielo y elevada al trono por el Señor como Reina del universo, para ser conformada más plenamente a su Hijo» (*Lumen gentium*, 59).

Qué gran gozo llamar a María, nuestra Madre, “Reina del cielo”, ella que profetizó: “Me llamarán bienaventurada todas las generaciones”. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros y danos tu amor.

23**XXI Domingo del Tiempo Ordinario****I Semana del Salterio****Verde**

En República Dominicana la fiesta de Santa Rosa de Lima se celebra el día 30 por disposición de la CED.

“Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?”

Algunas Orientaciones para esta Celebración:

Colocar el lema del día en un lugar visible. Presentar como símbolo una llave que indica un papel de responsabilidad y autoridad al servicio del Reino de Dios. Una roca como el fundamento sobre la cual Jesús edifica su Iglesia.

Monición de Entrada:

Bienvenidos hermanos y hermanas a nuestra celebración comunitaria, correspondiente al Vigésimo Primer Domingo del Tiempo Ordinario.

Hoy la Palabra de Dios nos invita a mirar con profundidad quién es Jesús para nosotros. En el Evangelio, Él pregunta a sus discípulos: **“Y ustedes,**



¿quién dicen que soy yo?” Una pregunta que atraviesa los siglos y llega hoy a nuestro corazón.

También, contemplamos cómo Dios confía su obra a personas concretas: a Pedro le entrega las llaves del Reino, y a cada uno de nosotros nos confía una misión en la familia, en la comunidad y en el mundo.

Que esta Eucaristía nos ayude a renovar nuestra fe, a reconocer a Jesús como el centro de nuestra vida y a dejarnos transformar por su amor. Con alegría, nos ponemos de pie y cantamos junto al coro.

Oración colecta

Oh Dios, que unes los corazones de tus fieles en un mismo deseo, inspira a tu pueblo el amor a tus preceptos y la esperanza en tus promesas, para que, en medio de las vicisitudes del mundo, nuestros corazones estén firmes en la verdadera alegría. **Por nuestro Señor Jesucristo.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Isaías 22,19-23

En esta lectura del profeta Isaías escucharemos cómo Dios retira la autoridad a un administrador infiel y la entrega a alguien digno de confianza que sí sabe escuchar, cuidar y guiar. La llave que se coloca sobre los hombros simboliza la responsabilidad, la confianza y la misión de abrir caminos de vida para los demás. **Escuchemos con atención.**

Lectura del Libro de Isaías (22,19-23)

Así dice el Señor a Sobná, mayordomo de palacio: «Te echaré de tu puesto, te destituiré de tu cargo. Aquel día, llamaré a mi siervo, a Eliacín, hijo de Elcías: le vestiré tu túnica, le ceñiré tu banda, le daré tus poderes; será padre para los habitantes de Jerusalén, para el pueblo de Judá. Colgaré de su hombro la llave del palacio de David: lo que él abra nadie lo cerrará, lo que él cierre nadie lo abrirá. Lo hincaré como un clavo en sitio firme, dará un trono glorioso a la casa paterna.» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial 137,1-2a.2bc-3.6.8bc

R/. Señor, tu misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos.

Te doy gracias, Señor, de todo corazón; delante de los ángeles tañeré para ti, me postraré hacia tu santuario, daré gracias a tu nombre. **R/.**

Por tu misericordia y tu lealtad, porque tu promesa supera a tu fama; cuando te invoqué, me escuchaste, acreciste el valor en mi alma. **R/.**

El Señor es sublime, se fija en el humilde y de lejos conoce al soberbio. Señor, tu misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos. **R/.**

Segunda Lectura: Romanos 11,33-36

San Pablo estalla en un canto de admiración ante la grandeza de Dios. Sus caminos superan nuestra comprensión, pero su amor sostiene toda la creación. Esta lectura nos invita a confiar en Él incluso cuando no entendemos todo. **Escuchemos.**

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos (11,33-36)

¡Qué abismo de generosidad, de sabiduría y de conocimiento, el de Dios! ¡Qué insondables sus decisiones y qué irastreables sus caminos! ¿Quién conoció la mente del Señor? ¿Quién fue su consejero? ¿Quién le ha dado primero, para que él le devuelva? Él es el origen, guía y meta del universo. A él la gloria por los siglos. Amén. **Palabra de Dios.**

ALELUYA: MATEO 16,18

Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia y el poder del infierno no la derrotará.

Evangelio: Mateo 16,13-20

En el Evangelio, Jesús hace una pregunta decisiva: *“Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?”* Pedro responde con fe y recibe una misión especial. También nosotros somos invitados hoy a renovar nuestra respuesta personal a Cristo. **Nos ponemos de pie para escuchar la proclamación del Santo Evangelio.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo (16,13-20)

En aquel tiempo, al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?»

Ellos contestaron: «Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas.» Él les preguntó: «Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?» Simón Pedro tomó la palabra y dijo: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.»

Jesús le respondió: «¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo. Ahora te digo yo: tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo.» Y les mandó a los discípulos que no dijese a nadie que él era el Mesías. **Palabra del Señor.**

Meditación

La revelación de Dios no viene dada por méritos propios, sino que son frutos de su Espíritu. Dios la revela al que con humilde corazón el busca, se deja amar y se enamora de su plan, pero también al que sabiendo sus limitaciones lo busca de todo corazón para hacerlo vida y serle fiel. A menudo caemos en la gran trampa del enemigo de responder con mediocridad al llamado de Dios.

En el Evangelio de hoy Jesús llega a Cesárea de Filipo e interrogó con dos preguntas claves a los discípulos para determinar cómo iban creciendo en el proceso de preparación en la fe, hasta ese momento. A la primera interrogante de qué dice la gente acerca de su identidad, responden con vaguedad, confundiéndole con alguno de los profetas, lo que no ocurre cuando la pregunta va dirigida directamente al examen de la fe de ellos: -¿y ustedes, quien dicen que soy yo? -¡Tú eres el Mesías, el hijo de Dios vivo! Se adelanta Pedro a responder sin vacilar.

Toda la plenitud en la fe revelada en los evangelios se podría resumir en esa frase. Por eso, es imperioso que también nos preguntemos y nos respondamos, ¿Quién decimos hoy que es para nosotros este Cristo de nuestra fe? ¿Qué dirías tú que eres para Él?

Hoy abre tus oídos y tus ojos espirituales, Dios está aquí, su generosidad es inmensa, lo que quiere darte sobrepasa tu entendimiento, por eso quiere regalarte su sabiduría, para que le conozcas, un conocimiento que va más allá del conocimiento humano, quiere sobrepasar lo que está en tu carne, quiere hacerse uno con tu alma y llegar a tu espíritu, sólo así lo conocerás, sólo así verás su gloria en tu vida, hoy quiere alejar de ti el miedo, porque con su fuerza no hay temor, hoy quiera sacar de ti la duda, porque si gracia te revela su gloria.

La experiencia de conocerlo y de saber quién es Dios, no viene por las capacidades humanas. Él quiere revelarte que es quien te salva, el que redime tu vida, el que le da sentido y en esa revelación abrirá las puertas del cielo para ti y veras su poder, no un poder que viene revelado en el conocimiento, sino en la experiencia viva, no porque te lo contaron, sino porque se hace vida en ti.

Verás su victoria viva en tu vida, en tus pruebas, en tus temores, en tus derrotas y en tus victorias y es lo que quiere revelarte hoy. Hoy es el día en el que se hace viva esa promesa para ti, no la dejes escapar, el Señor está aquí y quiere caminar contigo de la mano y llevarte a cumplir sus promesas en tu vida, hoy puede ser ese gran día, déjalo ser tu Señor.

Oración de los Fieles:

Quien preside: Acerquémonos con fe a Cristo, y en su nombre presentemos a Dios, nuestro Padre, nuestras necesidades. A cada invocación, respondemos: “**Señor, escucha nuestra oración**”

- Por el Papa León XIV, sucesor de Pedro, pastor al Servicio de los planes de Dios, para que el Espíritu Santo le guíe con sabiduría en su misión de “*atar*” y “*desatar*” en la tierra y anuncie con autoridad la buena nueva del Reino. **Oremos.**
- Por los obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos y laicos, para que guiados por el Espíritu Santo, anuncien con valentía que Jesús es el Hijo de Dios y sean signo de unidad y esperanza para todos. **Oremos**
- Por los gobernantes y responsables de las naciones, para que ejerzan su autoridad con sabiduría, justicia y servicio al bien común. **Oremos.**
- Por las familias de nuestra comunidad, especialmente las que viven dificultades, para que encuentren en Cristo fortaleza, consuelo y paz. **Oremos.**
- Por quienes han perdido el sentido de su vida o su fe, para que la pregunta de Jesús —“¿Quién soy yo para ti?”— abra caminos de encuentro y esperanza. **Oremos.**
- Por todos nosotros reunidos en esta Eucaristía, para que reconozcamos a Jesús como nuestro Señor y vivamos con coherencia nuestra fe. **Oremos.**

Quien preside: Escucha Padre, nuestras súplicas. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

24	Fiesta: San Bartolomé, Apóstol
Lunes	Rojo

Lectura del Libro del Apocalipsis 21,9b-14

El ángel me habló así: «Ven acá, voy a mostrarte a la novia, a la esposa del Cordero.» Me transportó en éxtasis a un monte altísimo, y me enseñó la ciudad santa, Jerusalén, que bajaba del cielo, enviada por Dios, trayendo la gloria de Dios. Brillaba como una piedra preciosa, como jaspe traslúcido. Tenía una muralla grande y alta y doce puertas custodiadas por doce ángeles, con doce nombres grabados: los nombres de las tribus de Israel. A oriente tres puertas, al norte tres puertas, al sur tres puertas, y a occidente tres puertas. La muralla tenía doce basamentos que llevaban doce nombres: los nombres de los apóstoles del Cordero. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 144,10-11.12-13ab.17-18

R/. Que tus fieles, Señor, proclamen la gloria de tu reinado.

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor, que te bendigan tus fieles; que proclamen la gloria de tu reinado, que hablen de tus hazañas. **R/.**

Explicando tus hazañas a los hombres, la gloria y la majestad de tu reinado. Tu reinado es un reinado perpetuo, tu gobierno va de edad en edad. **R/.**

El Señor es justo en todos sus caminos, es bondadoso en todas sus acciones; cerca está el Señor de los que lo invocan, de los que lo invocan sinceramente. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Juan 1,45-51

En aquel tiempo, Felipe encuentra a Natanael y le dice: «Aquel de quien escribieron Moisés en la Ley y los profetas, lo hemos encontrado: Jesús, hijo de José, de Nazaret.»

Natanael le replicó: «¿De Nazaret puede salir algo bueno?» Felipe le contestó: «Ven y verás.»

Vio Jesús que se acercaba Natanael y dijo de él: «Ahí tienen a un israelita de verdad, en quien no hay engaño.» Natanael le contesta: «¿De qué me conoces?» Jesús le responde: «Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.»

Natanael respondió: «Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel.» Jesús le contestó: «¿Por haberte dicho que te vi debajo de la higuera, crees? Has de ver cosas mayores.»

Y le añadió: «Yo les aseguro: verán el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre.» **Palabra del Señor.**

Meditación

Hoy celebramos la fiesta del apóstol San Bartolomé. San Bartolomé, identificado por la tradición con **Natanael**, es uno de los Doce Apóstoles

mencionados en el Nuevo Testamento. Su nombre, que significa «hijo de Tolomé», sugiere una herencia hebrea. Según los evangelios, fue llamado por Jesús a seguirlo, lo que lo coloca en el núcleo de los eventos fundamentales del cristianismo. Su historia se encuentra principalmente en los evangelios de Mateo, Marcos y Juan, aunque la mayor parte de la información sobre su vida proviene de la tradición oral.

La figura de San Bartolomé es emblemática en la tradición cristiana, pero su historia y las celebraciones que giran en torno a su festividad son aún más fascinantes. Desde sus orígenes como uno de los apóstoles de Jesús hasta las diversas tradiciones que se han desarrollado en su honor, la historia de San Bartolomé nos ofrece un recorrido lleno de fe, cultura y costumbres arraigadas en diferentes comunidades alrededor del mundo.

Tras la resurrección de Cristo y el Pentecostés, San Bartolomé emprendió su misión evangelizadora: Evangelización de la India, la predicación en Arabia y Etiopía, misiones en Egipto y Armenia y la difusión del cristianismo en Frigia, Cilicia y el Bósforo. Expandiendo el Evangelio de Cristo.

Su martirio y muerte se atribuyen a Astiages, rey de Armenia y hermano del rey Polimio, a quien Bartolomé habría convertido al cristianismo. El rey ordenó que fuera desollado vivo en su presencia hasta que renunciase a su Dios o muriese. Así entregó su vida a Dios dando testimonio de Cristo.

El Evangelio de hoy nos narra su encuentro con Jesús y la lectura del Apocalipsis nos habla de las doce columnas que simbolizan a los doce apóstoles de Jesús, el Cordero de Dios.

Nuestros nombres están escritos en la palma de la mano del Señor. También nosotros somos apóstoles, es decir, “*enviados*” a dar testimonio y anunciar la Buena Nueva del Reino de Dios. Juntos podemos, unidos en la Iglesia estamos llamados a continuar el servicio apostólico. Pidamos la fuerza del Espíritu para ser luz del mundo y sal de la tierra.

25

Feria o Memoria Libre: San José de Calasanz, Presbítero

Martes

Verde o Blanco

Lectura de la Segunda Carta del Apóstol San Pablo a los Tesalonicenses 2,1-3a. 13-16

Hermanos: Les rogamos, a propósito de la última venida de nuestro Señor Jesucristo y de nuestra reunión con él, que no pierdan fácilmente la cabeza ni se alarmen por supuestas revelaciones, dichos o cartas nuestras: como si afirmásemos que el día del Señor está encima. Que nadie en modo alguno los desoriente.

Dios los llamó por medio del Evangelio que predicamos, para que posean la gloria de nuestro Señor Jesucristo. Así, pues, hermanos, manténganse firmes y conserven las tradiciones que han aprendido de nosotros, de viva voz o por carta. Que Jesucristo, nuestro Señor, y Dios, nuestro Padre que nos ha amado tanto y nos ha regalado un consuelo permanente y una gran esperanza, los consuele internamente y les dé fuerzas para toda clase de palabras y de obras buenas. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 95,10.11-12a.12b-13**R/. El Señor llega a regir la tierra.**

Digan a los pueblos: «El Señor es rey, él afianzó el orbe, y no se moverá; él gobierna a los pueblos rectamente.» **R/.**

Alégrese el cielo, goce la tierra, retumbe el mar y cuanto lo llena; vitoreen los campos y cuanto hay en ellos. **R/.**

Aclamen los árboles del bosque, delante del Señor, que ya llega, ya llega a regir la tierra: regirá el orbe con justicia y los pueblos con fidelidad. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 23,23-26

En aquel tiempo, habló Jesús diciendo: -«¡Ay de ustedes, letrados y fariseos hipócritas, que pagan el décimo de la menta, del anís y del comino, y descuidan lo más grave de la ley: el derecho, la compasión y la sinceridad! Esto es lo que habría que practicar, aunque sin descuidar aquello. ¡Guías ciegos, que filtran el mosquito y se tragan el camello!

¡Ay de ustedes, letrados y fariseos hipócritas, que limpian por fuera la copa y el plato, mientras por dentro están rebosando de robo y desenfreno! ¡Fariseo ciego!, limpia primero la copa por dentro, y así quedará limpia también por fuera.» **Palabra del Señor.**

Meditación

Las fuertes palabras que escuchamos de Jesús en el Evangelio presentan otros dos “Ay” que pronuncia contra los líderes religiosos de su época. Los dos “Ay” de hoy denuncian la falta de coherencia entre palabra y actitud, entre el exterior y el interior.

Al meditar las palabras tan duras de Jesús, tenemos que pensar no sólo en los doctores y en los fariseos de la época de Jesús, sino que también y sobre todo en el hipócrita que hay en mí, en nosotros, en nuestra familia, en la comunidad, en nuestra Iglesia, en la sociedad de hoy. Nos miramos en el espejo del texto para descubrir aquello que hay de errado en nosotros.

Pregúntate: ¿en qué área de tu vida necesitas especialmente esta Palabra? Tal vez en tu familia, donde cuesta ser paciente; en tu trabajo, donde las presiones te llevan a aparentar más de lo que eres; o en tu vida espiritual, donde buscas aprobación más que encuentro con Dios. Él quiere que vivas en autenticidad: que tu interior esté en paz y limpie tu mirada. No se trata de descuidar lo externo, sino de dejar que todo lo que haces fluya de un corazón verdadero. ¿Qué miedos o esperanzas toca en ti este mensaje? Escucha la invitación de Jesús: empieza desde dentro, y lo demás se ordenará. Hoy Dios te está llamando a crecer en la libertad de ser tú mismo, sostenido por su amor y verdad.

Ojalá que no señalemos a nadie y miremos a nuestro interior para ver el posible “Ay” que nos dedica Jesús. Que el Espíritu nos renueve y nos esclarezca la visión interior, para que reconociendo nuestros pecados, nos acerquemos al trono de la gracia, para recibir la misericordia divina.

26	Memoria Obligatoria: Santa Teresa de Jesús Jornet e Ibars, Virgen, Patrona de la Ancianidad
Miércoles	Blanco
9º Aniversario de la Ordenación Episcopal de Mons. Faustino Burgos Brisman, C.M, Obispo de Baní; Mons. Jesús Castro Marte, Obispo de Nuestra Señora de La Altagracia y Mons. Ramón Benito Ángeles Fernández, Obispo Emérito Arquidiócesis de Santo Domingo	

Lectura de la Segunda Carta del Apóstol

San Pablo a los Tesalonicenses 3,6-10.16-18

Hermanos: En nombre de nuestro Señor Jesucristo, les exhortamos: no traten con los hermanos que llevan una vida desordenada y se apartan de las tradiciones que recibieron de mí. Ya saben cómo tienen que imitar mi ejemplo: No viví entre ustedes sin trabajar, nadie me dio de balde el pan que comí, sino que trabajé y me cansé día y noche, a fin de no ser carga para nadie. No es que no tuviera derecho para hacerlo, pero quise darles un ejemplo que imitar. Cuando viví con ustedes se lo dije: El que no trabaja, que no coma. Que el Señor de la paz les dé la paz siempre y en todo lugar. El Señor esté con todos ustedes. La despedida va de mi mano, Pablo; ésta es la contraseña en toda carta; ésta es mi letra. La gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con todos ustedes: Amen. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 127,1-2.4-5

R/. Dichosos los que temen al Señor.

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos. Comerás del fruto de tu trabajo, serás dichoso, te irá bien. **R/.**

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor. Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 23,27-32

En aquel tiempo, habló Jesús diciendo: «¡Ay de ustedes, letrados y fariseos hipócritas, que se parecen a los sepulcros encalados! Por fuera tienen buena apariencia, pero por dentro están llenos de huesos y podredumbre; lo mismo ustedes: por fuera parecen justos, pero por dentro están repletos de hipocresía y crímenes.

¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, que edifican sepulcros a los profetas y ornamentan los mausoleos de los justos, diciendo: “Si hubiéramos vivido en tiempo de nuestros padres, no habríamos sido cómplices suyos en el asesinato de los profetas!” Con esto atestiguan en contra suya, que son hijos de los que asesinaron a los profetas. ¡Colmen también ustedes la medida de sus padres!» **Palabra del Señor.**

Meditación

En la primera lectura San Pablo nos exhorta a vivir según Cristo y alejarnos de quienes viven una vida desordenada y sin Dios. En el salmo respondimos: “*Dichosos los que temen al Señor.*”

En el Evangelio de hoy continúan los “ayes” de Jesús. Este ultimátum está orientado en el mismo sentido que los lamentos precedentes: descubrir la discrepancia entre la realidad y la apariencia. De nuevo se ilustra el pensamiento con una comparación de intenso contraste. Los sepulcros de Palestina tenían que ser blanqueados, para que nadie los tocara y viniera a contraer una impureza según los ritos. Podían estar adornados y tener muy buen aspecto, pero todos sabían su contenido. Así sucede también con quienes solo aparentan justicia: vistos desde lejos, pueden engañar, ocultando la maldad que realmente albergan. Todo lo que manifiestan exteriormente no es más que una apariencia.

Francisco nos decía: *“En este grupo están los cristianos que no dan testimonio. Son cristianos de nombre, cristianos de salón, cristianos de recepciones, pero su vida interior no es cristiana, es mundana. Uno que se dice cristiano y vive como un mundano, aleja a los que piden ayuda a gritos a Jesús”*

Sabemos que Dios conoce nuestro interior y no podemos engañarle, por ello vale más ser transparentes ante Dios que aparentar lo que no somos ante los demás. De nada vale fingir, ocultar la verdad es imposible. Es mejor dar un giro a nuestras vidas, pedir perdón al Señor y a los hermanos y vivir sinceramente ante Dios. Siendo tal y como eres y no un maniquí de rectitud aparente. ¡Ay, de ti si lo haces!

27	Memoria Obligatoria: Santa Mónica
Jueves	Blanco

Lectura de la Primera Carta de San Pablo a los Corintios 1,1-9

Yo Pablo, llamado a ser Apóstol de Cristo Jesús por designio de Dios, y Sóstenes, nuestro hermano, escribimos a la iglesia de Dios en Corinto, a los consagrados por Cristo Jesús, a los santos que él llamó y a todos los demás que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo, Señor de ellos y nuestro.

La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo sean con ustedes.

En mi acción de gracias a Dios los tengo siempre presentes, por la gracia que Dios les ha dado en Cristo Jesús. Pues por él han sido enriquecidos en todo: en el hablar y en el saber; porque en ustedes se ha probado el testimonio de Cristo. De hecho, no carecen de ningún don, ustedes que aguardan la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. Él los mantendrá firmes hasta el final, para que no tengan de qué acusarlos en el día de Jesucristo, Señor nuestro. Dios los llamó a participar en la vida de su Hijo, Jesucristo Señor nuestro. ¡Y él es fiel! **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 144,2-3.4-5.6-7

R/. Bendeciré tu nombre por siempre jamás, Dios mío, mi rey.

Día tras día, te bendeciré y alabaré tu nombre por siempre jamás. Grande es el Señor, merece toda alabanza, es incalculable su grandeza. **R/.**

Una generación pondera tus obras a la otra, y le cuenta tus hazañas. Alaban ellos la gloria de tu majestad, y yo repito tus maravillas. **R/.**

Encarecen ellos tus terribles proezas, y yo narro tus grandes acciones; difunden la memoria de tu inmensa bondad, y aclaman tus victorias. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 24,42-51

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: “Estén en vela, porque no saben qué día vendrá su Señor. Comprendan que, si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría abrir un boquete en su casa. Por eso estén también ustedes preparados, porque a la hora que menos piensen viene el Hijo del Hombre.

¿Dónde hay un criado fiel y cuidadoso, a quien el amo encarga de dar a la servidumbre la comida a sus horas? Pues dichoso ese criado si el amo, al llegar, lo encuentra portándose así. Les aseguro que le confiará la administración de todos sus bienes.

Pero si el criado es un canalla y, pensando que su amo tardará, empieza a pegar a sus compañeros y a comer y a beber con los borrachos, el día y la hora que menos se lo espera llegará el amo y lo hará pedazos, como se merecen los hipócritas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes”. **Palabra del Señor.**

Meditación

De origen bereber, Santa Mónica nació en Tagaste, actual Souk-Aharas, Argelia, el año 332. Después de recibir el bautismo en plena juventud, según la costumbre de la época, se sintió cada vez más inclinada a la vida de oración. A ella hubiera querido consagrar su existencia, pero sus padres la desposaron con Patricio, que además de ser pagano y mucho mayor que ella, nunca la respetó, sino que le infligió gravísimo maltrato durante treinta años.

Mónica acudía a misa diariamente y sobrellevaba los constantes atropellos con heroica paciencia. No queriendo exasperarlo en modo alguno, guardaba silencio o respondía con dulzura mostrando su buen carácter cuando la situación se tornaba insostenible.

Poco a poco, y a fuerza de dar testimonio con su vida, amparada en el amor de Dios, con oración y sacrificios fue venciendo la dureza del corazón de su esposo y se produjo lo que parecía un imposible: su conversión al cristianismo. Patricio se bautizó el año 371. Ella logró con sus oraciones y sus lágrimas la conversión de su hijo Agustín.

A lo largo de los siglos, miles han encomendado a Santa Mónica a sus familiares más queridos y han conseguido conversiones admirables.

De manera semejante, la parábola del Evangelio nos presenta una enseñanza muy contundente: permanecer en vela porque no sabemos el día en que vendrá nuestro Señor, y ser fieles, cumpliendo lo que Él nos ha encomendado. Como ese criado al que su amo le encarga tareas específicas, cada uno de nosotros sabe la misión que el Señor le ha confiado.

Esta preparación la tuvo Santa Mónica toda su vida, para llegar a decir a Agustín: *“Hijo, ya nada de este mundo me deleita. Ya no sé cuál es mi misión en la tierra ni por qué me deja Dios vivir, pues todas mis esperanzas han sido*

colmadas. Mi único deseo era vivir hasta verte católico e hijo de Dios. Dios me ha concedido más de lo que yo le había pedido, ahora que has renunciado a la felicidad terrena y te has consagrado a su servicio". Poco tiempo después, en el año 387, murió en Ostia Tiberina cuando Agustín estaba a punto de partir a África; él aseguraba que su madre le había engendrado dos veces.

28 Memoria Obligatoria: San Agustín, Obispo y Doctor de la Iglesia

Viernes

Blanco

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 1,17-25

Hermanos: No me envió Cristo a bautizar, sino a anunciar el Evangelio, y no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la cruz de Cristo. El mensaje de la cruz es necedad para los que están en vías de perdición; pero para los que están en vías de salvación, para nosotros, es fuerza de Dios. Dice la Escritura: «Destruiré la sabiduría de los sabios, frustraré la sagacidad de los sagaces.» ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el sofista de nuestros tiempos? ¿No ha convertido Dios en necedad la sabiduría del mundo?

Y como en la sabiduría de Dios, el mundo no lo conoció por el camino de la sabiduría, quiso Dios valerse de la necedad de la predicación, para salvar a los creyentes.

Porque los judíos exigen signos, los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los griegos; pero para los llamados a Cristo, judíos o griegos, un Mesías que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios. Pues lo necio de Dios es más sabio que los hombres; y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial: 32,1-2.4-5.10ab y 11

R/. La misericordia del Señor llena la tierra.

Aclamen, justos, al Señor, que merece la alabanza de los buenos. Den gracias al Señor con la cítara, toquen en su honor el arpa de diez cuerdas. **R/.**

La palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales; él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra. **R/.**

El Señor deshace los planes de las naciones, frustra los proyectos de los pueblos, pero el plan del Señor subsiste por siempre, los proyectos de su corazón, de edad en edad. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 25,1-13

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «El Reino de los cielos se parecerá a diez doncellas que tomaron sus lámparas y salieron a esperar al esposo. Cinco de ellas eran necias y cinco eran sensatas.

Las necias, al tomar las lámparas, se dejaron el aceite; en cambio, las sensatas se llevaron alcuza de aceite con las lámparas. El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

A medianoche se oyó una voz: “¡Que llega el esposo, salgan a recibirlo!” Entonces se despertaron todas aquellas doncellas y se pusieron a preparar sus lámparas. Y las necias dijeron a las sensatas: “Dennos un poco de su aceite, que se nos apagan las lámparas.” Pero las sensatas contestaron: “Por si acaso no hay bastante para ustedes y nosotras, mejor es que vayan a la tienda y lo compren.”

Mientras iban a comprarlo llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas y se cerró la puerta. Más tarde llegaron también las otras doncellas, diciendo: “Señor, señor, ábrenos.” Pero él respondió: “Se lo aseguro: no las conozco.”

Por tanto, velen, porque no saben el día ni la hora.» **Palabra del Señor.**

Meditación

Hoy celebramos la memoria de San Agustín, obispo de Hipona y Doctor de la Iglesia. Agustín, hijo de Santa Mónica a quien celebrábamos ayer, es una luz maravillosa en el horizonte de la Iglesia. Su conversión y su ministerio cambiaron el curso de la historia de la Iglesia Latina.

San Agustín, nacido como Aurelio Agustín nació el 13 de noviembre de 354 en Tagaste, actual Souk Ahras en Argelia; es considerado uno de los Padres de la Iglesia Católica y un referente del pensamiento cristiano. Su madre, Santa Mónica, lo educó en la fe cristiana, mientras que su padre, Patricio, se preocupó más de su formación intelectual.

Inicialmente atraído por el maniqueísmo y la filosofía neoplatónica, se convirtió al cristianismo en 386 y fue nombrado obispo de Hipona, donde combatió herejías y promovió la sana doctrina cristiana. Murió en Hipona, el 28 de agosto de 430, a los 75 años. Proclamado Doctor de la Iglesia el 20 de septiembre de 1295 por el Papa Bonifacio VIII. Sus restos descansan en la basílica de San Pietro in Ciel d'Oro de Pavía, Italia.

Entre sus obras más destacadas se encuentran “*Confesiones*” y “*La Ciudad de Dios*”, que abordan la relación entre la fe, la razón y la sociedad.

La primera lectura nos habla de la verdadera sabiduría, que procede de Dios, y que está en Cristo crucificado, que es fuerza y sabiduría de Dios. El salmista nos invita a alabar la misericordia de Dios que llena la tierra.

El Evangelio nos relata la parábola de las diez doncellas que esperan a su esposo. La luz es el elemento relevante, las lámparas indican estar en la gracia de Dios, vivir en oración, en comunicación directa con Jesús.

Cuando la lámpara comienza a debilitarse, es necesario recargar la batería, ¿verdad? ¿Cuál es el aceite del cristiano? ¿Cuál es la batería que le permite irradiar la luz de Cristo? Sencillamente, **la oración**. Tú puedes hacer muchas cosas, incluso obras de misericordia. Puedes realizar grandes obras por la Iglesia — fundar una universidad católica, un colegio, un hospital... —, e incluso llegar a ser un gran bienhechor. Pero si no oras, todo eso no irradiará la verdadera luz. ¡Cuántas obras terminan convirtiéndose en algo oscuro por falta de luz, por falta de una oración hecha de corazón!

Que la luz de la conversión que transformó a Agustín siga iluminando nuestro caminar cristiano, para que guiemos con nuestro ejemplo a todos aquellos que se acerquen a nosotros cada día.

29**Memoria Obligatoria: El Martirio de San Juan Bautista****Sábado****Rojo****Lectura del Profeta Jeremías 1,17-19**

En aquellos días, recibí esta palabra del Señor: «Cíñete los lomos, ponte en pie y diles lo que yo te mando. No les tengas miedo, que si no, yo te meteré miedo de ellos. Mira; yo te convierto hoy en plaza fuerte, en columna de hierro, en muralla de bronce, frente a todo el país; frente a los reyes y príncipes de Judá, frente a los sacerdotes y la gente del campo. Lucharán contra ti, pero no te podrán, porque yo estoy contigo para librarte.» Oráculo del Señor. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 70,1-2.3-4a.5-6ab.15ab y 17**R/. Mi boca contará tu auxilio.**

A ti, Señor, me acojo: no quede yo derrotado para siempre; tú que eres justo, líbrame y ponme a salvo, inclina a mí tu oído, y sálvame. **R/.**

Sé tú mi roca de refugio, el alcázar donde me salve, porque mi peña y mi alcázar eres tú, Dios mío, líbrame de la mano perversa. **R/.**

Porque tú, Dios mío, fuiste mi esperanza y mi confianza, Señor, desde mi juventud. En el vientre materno ya me apoyaba en ti, en el seno tú me sostenías. **R/.**

Mi boca contará tu auxilio, y todo el día tu salvación. Dios mío, me instruiste desde mi juventud, y hasta hoy relato tus maravillas. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos 6,17-29

En aquel tiempo, Herodes había mandado prender a Juan y lo había metido en la cárcel, encadenado. El motivo era que Herodes se había casado con Herodías, mujer de su hermano Filipo, y Juan le decía que no le era lícito tener la mujer de su hermano. Herodías aborrecía a Juan y quería quitarlo de en medio; no acababa de conseguirlo, porque Herodes respetaba a Juan, sabiendo que era un hombre honrado y santo, y lo defendía. Cuando lo escuchaba, quedaba desconcertado, y lo escuchaba con gusto.

La ocasión llegó cuando Herodes, por su cumpleaños, dio un banquete a sus magnates, a sus oficiales y a la gente principal de Galilea. La hija de Herodías entró y danzó, gustando mucho a Herodes y a los convidados. El rey le dijo a la joven: «Pídeme lo que quieras, que te lo doy.» Y le juró: «Te daré lo que me pidas, aunque sea la mitad de mi reino.» Ella salió a preguntarle a su madre: «¿Qué le pido?» La madre le contestó: «La cabeza de Juan, el Bautista.» Entró ella en seguida, a toda prisa, se acercó al rey y le pidió: «Quiero que ahora mismo me des en una bandeja la cabeza de Juan, el Bautista.»

El rey se puso muy triste; pero, por el juramento y los convidados, no quiso desairarla. En seguida le mandó a un verdugo que trajese la cabeza de Juan. Fue, lo decapitó en la cárcel, trajo la cabeza en una bandeja y se la entregó a la joven; la joven se la entregó a su madre. Al enterarse sus discípulos, fueron a recoger el cadáver y lo enterraron. **Palabra del Señor.**

Meditación

Como Iglesia celebramos la memoria del martirio de Juan el Bautista. La fecha de su muerte se coloca entre el 31 y el 32 d.C. La memoria de hoy tiene orígenes antiguos: se remonta a la dedicación de una cripta en Sebaste (Samaria), donde ya a mediados del siglo IV se veneraba la cabeza del Bautista; en el s. XII, el Papa Inocencio II hizo trasladar la reliquia a la Iglesia de San Silvestre in Capite de Roma. La celebración del martirio de San Juan ya estaba presente en Francia en el s. V, y en Roma en el siglo siguiente.

San Agustín a quien recordamos ayer, predica sobre el martirio del bautista en el Sermón 94 A. En él nos dice: *"La Iglesia no duda de que Juan es un mártir. Incluso mereció el martirio antes de la pasión del Señor; antes nació y antes padeció, pero no como autor de la salvación, sino como precursor... Efectivamente, todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo son sacudidos por idéntica persecución. Pues sufren persecución o porque buscan ganancias mundanas, o porque temen un daño; o por la vida presente, o por una amenaza de muerte, pues este mundo no pasa sin persecución. Pero hay que discernir la causa por la que cada uno la sufre; y solamente serán verdaderos mártires y serán coronados con toda justicia los que luchan por la verdad, que es Cristo."*

El martirio de Juan es el adelanto de todos los que en la historia de la Iglesia padecerán duras persecuciones y morirán por Cristo. El mal no estará nunca satisfecho con la predicación cristiana, siempre le cuestionará y le denunciará. En aquel tiempo fue Herodes, luego los empedradores romanos, más tarde, los regímenes totalitarios, luego otras religiones y hoy de diversas formas, pero la fe sigue anunciando y denunciando, dando testimonio de Cristo.

La muerte de Juan fue fruto de la venganza y del orgullo humano. Nos recuerda el alto precio que puede suponer la defensa de la justicia y de la verdad. Y, sin embargo, su sacrificio no fue en vano: fue el testimonio supremo de un alma que no se doblega ante el miedo ni ante los compromisos interesados. Juan Bautista entregó su vida por la verdad, y por tanto, por Cristo, que es el Camino, la Verdad y la Vida.

30

XXII Domingo del Tiempo Ordinario

II Semana del Salterio

Verde

"Regenerados por el bautismo: Llamados a vivir una vida nueva"

Algunas Orientaciones para esta Celebración: Colocar en un lugar visible el lema de este mes y de este domingo: **«Hemos sido regenerados por el bautismo» (Rom 6,4) con su valor: «Regenerados».** Destacar los signos presentes, considerando que el tema central de la liturgia es seguir a Jesús con todas las exigencias que esto implica.

Monición de Entrada:

Hermanos y hermanas, hoy celebramos el Vigésimo Segundo Domingo del Tiempo Ordinario, un día en el que la Palabra de Dios nos invita a mirar con sinceridad nuestro corazón y a seguir a Cristo con decisión, aun cuando su camino implique renunciarnos, sacrificios y cambios profundos en nuestra vida.

Jesús nos recuerda que **el verdadero amor exige entrega**, y que solo quien se atreve a perder su vida por Él la encontrará plenamente. No se trata de cargar pesos inútiles, sino de caminar con Él, que transforma nuestras cruces en esperanza y nuestras luchas en vida nueva.

Que esta Eucaristía nos ayude a renovar nuestra fe, a fortalecer nuestra confianza y a abrirnos a la voluntad de Dios, que siempre es camino de vida. **Puestos de pie y cantando con alegría, iniciemos nuestra celebración.**

Oración Colecta:

Dios todopoderoso, de quien procede todo bien, siembra en nuestros corazones el amor de tu nombre, para que, haciendo más religiosa nuestra vida, acrecientes el bien en nosotros y con solicitud amorosa lo conserves. **Por nuestro Señor Jesucristo.**

LITURGIA DE LA PALABRA**Primera Lectura: Jeremías 20, 7-9**

El profeta Jeremías expresa hoy su lucha interior: siente el peso de la misión, pero también la fuerza irresistible de la Palabra de Dios que arde en su corazón. Este mensaje nos muestra que Dios sostiene a quienes Él llama, incluso en medio de las dificultades. **Escuchemos con atención.**

Lectura del libro de Jeremías (20,7-9)

Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir; me forzaste y me pudiste. Yo era el hazmerreír todo el día, todos se burlaban de mí. Siempre que hablo tengo que gritar: «Violencia», y proclamar: «Destrucción.» La palabra del Señor se volvió para mí oprobio y desprecio todo el día. Me dije: no me acordaré de él, no hablaré más en su nombre; pero la palabra era en mis entrañas fuego ardiente, encerrado en los huecos; intentaba contenerla, y no podía. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 62,2.3-4.5-6.8-9

R/. Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.

Oh, Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo, mi alma está sedienta de ti; mi carne tiene ansia de ti, como tierra reseca, agostada, sin agua. **R/.**

¡Cómo te contemplaba en el santuario viendo tu fuerza y tu gloria! Tu gracia vale más que la vida, te alabarán mis labios. **R/.**

Toda mi vida te bendeciré y alzaré las manos invocándote. Me saciaré como de enjundia y de manteca, y mis labios te alabarán jubilosos. **R/.**

Porque fuiste mi auxilio, y a la sombra de tus alas canto con júbilo; mi alma está unida a ti, y tu diestra me sostiene. **R/.**

Segunda Lectura: Romanos 12,1-2

San Pablo nos exhorta a no acomodarnos a los criterios de este mundo, sino a renovar nuestra mente para conocer la voluntad de Dios. Es una invitación a ofrecer nuestra vida como un sacrificio vivo, santo y agradable a Él. **Escuchemos.**

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos 12,1-2

Hermanos: Los exhorto, por la misericordia de Dios, a presentar sus cuerpos como hostia viva, santa, agradable a Dios; éste es su culto razonable. Y no se ajusten a este mundo, sino transfórmense por la renovación de la mente, para que sepan discernir lo que es la voluntad de Dios, lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto. **Palabra de Dios.**

Aleluya: Cf. Ef 1,17-18

El padre de nuestro Señor Jesucristo ilumine los ojos de nuestro corazón, para que comprendamos cual es la esperanza a la que nos llama.

Evangelio: Mateo 16,21-27

Jesús anuncia su pasión y enseña a sus discípulos que seguirlo implica tomar la cruz. No es un mensaje de tristeza, sino de amor radical y de vida plena. Esta enseñanza nos invita a caminar con Él con valentía y confianza. **Nos ponemos de pie y con el canto nos preparamos para escuchar la proclamación del Santo Evangelio.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo (16,21-27)

En aquel tiempo, empezó Jesús a explicar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y padecer allí mucho por parte de los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, y que tenía que ser ejecutado y resucitar al tercer día. Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo: «¡No lo permita Dios, Señor! Eso no puede pasarte.» Jesús se volvió y dijo a Pedro: «Quítate de mi vista, Satanás, que me haces tropezar; tú piensas como los hombres, no como Dios.» Entonces dijo Jesús a sus discípulos: «El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Si uno quiere salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí la encontrará. ¿De qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero, si arruina su vida? ¿O qué podrá dar para recobrarla? Porque el Hijo del hombre vendrá entre sus ángeles, con la gloria de su Padre, y entonces pagará a cada uno según su conducta.» **Palabra del Señor.**

Meditación

La liturgia de la Palabra nos invita hoy a dejarnos seducir por el Señor, decir sí a su llamado constante para servirle y testimoniarlo con nuestra vida de fe. El profeta Jeremías lo expresa de manera impactante: *“la Palabra era en mis entrañas fuego ardiente, encerrado en los huecos; intentaba contenerla, y no podía”*. Por eso, dirá San Pablo en la primera Carta a los Corintios: *“Para mí no es motivo de orgullo anunciar el Evangelio, porque lo considero una obligación ineludible. ¡Y ay de mí si no lo anuncio!”*.

Y en la Carta a los Romanos hoy nos invita *“a presentar sus cuerpos como hostia viva, santa, agradable a Dios”*.

En el Evangelio, Jesús anuncia a sus discípulos que va a padecer, que será ejecutado y que resucitará al tercer día, pero los discípulo no parecen entender la gravedad de su anuncio. Mas bien, Pedro intenta frenar sus palabras y ofrecer su valentía como garantía de fidelidad. Pero ya van quedado menos opciones y Jesús está decidido a entregar su vida por nuestra salvación.

Jesús nos invita a seguirle decididamente, *«El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Si uno quiere salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí la encontrará...»*

No puede quedar indiferente a este llamado quien quiera seguir a Jesús, no hay medias tintas, no debe haber doblez. El que quiera seguir a Cristo debe tomar su cruz de cada día. Pidamos al Señor que tengamos la valentía de la fe, para decir Sí y mantenernos unidos a Él siempre.

Oración de los Fieles:

Quien preside: elevemos nuestras súplicas a Dios nuestro Padre, por intercesión de Jesucristo, quien nos llama a seguirlo. A cada petición responderemos: ***“Escúchanos, Señor, y transforma nuestra vida”***.

- Por la Iglesia universal y el Papa León XIV, para que, guiados por el Espíritu Santo, sigan anunciando el Evangelio con valentía, asumiendo con fidelidad la cruz de cada día y siendo luz en medio de las dificultades del mundo. **Oremos.**
- Por los gobernantes y líderes de las naciones, para que actúen con justicia, promuevan la paz y busquen siempre el bienestar y la dignidad de los más necesitados. **Oremos.**
- Por los que sufren persecución, enfermedad o discriminación, para que sientan la cercanía y el consuelo de Dios, y encuentren en la cruz de Cristo una esperanza para su dolor. **Oremos.**
- Por las familias, para que permanezcan unidas en el amor y desde ellas se promueva el servicio al Señor desde el Sacerdocio Ministerial y la Vida Consagrada. **Oremos.**
- Por nuestra comunidad parroquial, para que sepamos seguir a Jesús con generosidad, viviendo cada día en servicio y amor. **Oremos.**
- Por todos nosotros, para que el Espíritu Santo renueve nuestra mente y nuestro corazón, y nos dé la valentía de seguir a Jesús sin dejarnos llevar por el egoísmo o la comodidad. **Oremos.**

Quien preside: Escucha, Señor, las súplicas que te presentamos con fe y concédenos la gracia de ser tus discípulos fieles cada día. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

31

Feria o Memoria Libre: San Ramón Nonato, Religioso

Lunes

Verde o Blanco

485º Aniversario de la Dedicación de la Basílica Catedral Primada de América. En la Arquidiócesis de Santo Domingo: Solemnidad en la Catedral

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 2,1-5

Hermanos: Cuando vine a ustedes a anunciarles el misterio de Dios, no lo hice con sublime elocuencia o sabiduría, pues nunca entre ustedes me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y éste crucificado. Me presenté a ustedes débil y temblando de miedo; mi palabra y mi predicación no fue con persuasiva sabiduría humana, sino en la manifestación y el poder del Espíritu, para que su fe no se apoye en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 118.97.98.99.100.101.102

R/. ¡Cuánto amo tu voluntad, Señor!

¡Cuánto amo tu voluntad! todo el día estoy meditando. **R/.**

Tu mandato me hace más sabio que mis enemigos, siempre me acompaña. **R/.**

Soy más docto que todos mis maestros, porque medito tus preceptos. **R/.**

Soy más sagaz que los ancianos, porque cumplo tus leyes. **R/.**

Aparto mi pie de toda senda mala, para guardar tu palabra. **R/.**

No me aparto de tus mandamientos, porque tú me has instruido. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 4,16-30

En aquel tiempo, fue Jesús a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el libro del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito:

«El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres, para anunciar a los cautivos la libertad, y a los ciegos la vista; para dar libertad a los oprimidos, para anunciar el año de gracia del Señor.»

Y, enrollando el libro, lo devolvió al que le ayudaba y se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en él. Y él se puso a decirles: «Hoy se cumple esta Escritura que acaban de oír.»

Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de sus labios. Y decían: «¿No es éste el hijo de José?» Y Jesús les dijo: «Sin duda me recitarán aquel refrán: “Médico, cúrate a ti mismo”; haz también aquí en tu tierra lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaún.»

Y añadió: «Les aseguro que ningún profeta es bien mirado en su tierra. Les garantizo que en Israel había muchas viudas en tiempos de Elías, cuando estuvo cerrado el cielo tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, más que a una viuda de Sarepta, en el territorio de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Elíseo; sin embargo, ninguno de ellos fue curado, más que Naamán, el sirio.»

Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos y, levantándose, lo empujaron fuera del pueblo hasta un barranco del monte en donde se alzaba su pueblo, con intención de despeñarlo. Pero Jesús se abrió paso entre ellos y se alejaba. **Palabra del Señor.**

Meditación

San Ramón, a quien recordamos hoy en la liturgia, nació de familia noble en Portell, cerca de Barcelona, España en el año 1200. Recibió el sobrenombre de *non natus* (*no nacido*), porque su madre murió en el parto antes de que el niño viese la luz. Con el permiso de su padre, el santo ingresó en la orden de los Mercedarios, que acababa de fundarse. San Pedro Nolasco, el fundador, recibió la profesión religiosa en Barcelona. Asistió y liberó a esclavos en África, entregándose a ellos a costa de su salud. San Ramón tenía aproximadamente treinta y seis años cuando murió el 31 de agosto de 1240, en Cardona, a unos diez kilómetros de Barcelona, donde le sorprendió una violenta fiebre que le llevó a la muerte.

Hoy también celebramos con júbilo el 485º Aniversario de la Dedicación de la Basílica Catedral Primada de América, la Madre de todas las iglesias dominicanas. Primada de América.

Las lecturas de hoy nos hablan de anunciar el Evangelio con humildad y unción. San Pablo en la primera lectura defiende que su predicación “*no fue con persuasiva sabiduría humana, sino en la manifestación y el poder del Espíritu... en el poder de Dios.*” El Salmo responsorial nos invita a proclamar “*¡Cuánto amo tu voluntad, Señor!*”, toda sabiduría verdadera viene de Dios y nos aparta de toda senda mala.

El Evangelio de San Lucas, nos cuenta la visita de Jesús a la tierra donde se había criado: Nazaret. Allí lee las Escrituras y enseña que se cumple la escritura en Él. No todos le aceptan, sino que incluso algunos quieren matarlo, pero no había llegado su hora...

Que acojamos el mensaje de Cristo con sinceridad y valentía, no demos la espalda a Dios y a los hermanos. Somos llamados y ungidos por su Espíritu para que nuestros pueblos tengan vida y vida abundante; lo decía Benedicto XVI al inicio de su pontificado y repitió en Aparecida, Brasil: “*¡No tengan miedo de Cristo! Él no quita nada y lo da todo.*”. (Doc. Aparecida 15).



FASCÍCULO PARA ESTUDIANTES DEL
NIVEL SECUNDARIO

Renovación y compromiso bautismal

DESDE UNA PERSPECTIVA SINODAL

FORMACIÓN INTEGRAL HUMANA Y RELIGIOSA

«Todos nos hemos bautizado
en un solo Espíritu para formar
un solo cuerpo»

(1 Cor 12, 13)



Conferencia del
Episcopado Dominicano



GOBIERNO DE LA
REPÚBLICA DOMINICANA

EDUCACIÓN

Ministerio de Educación
de la República Dominicana

AÑO PASTORAL 2025-2026

Tema 1

SOMOS HIJOS AMADOS: INICIAMOS NUESTRO CAMINO BAUTISMAL

El bautismo es un regalo de Dios que nos invita a vivir como sus hijos, en amor, comunidad y misión.

1. PRESENTACIÓN DEL TEMA

El bautismo es el sacramento que nos hace hijos de Dios y miembros de su Iglesia. Hoy iniciamos un camino para descubrir su significado, su poder transformador y cómo nos llama a vivir en comunidad y misión.

2. OBJETIVOS DE APRENDIZAJE

- Comprender el significado del bautismo como gracia y don de Dios.
- Reconocer que somos parte de una Iglesia sinodal y en misión.
- Identificar cómo el bautismo transforma nuestra vida y relaciones.
- Asumir compromisos concretos como bautizados en la vida diaria.

3. MENSAJES CLAVE

- Dios nos ama: El bautismo es signo del amor infinito del Padre.
- Somos hijos de Dios: Por el bautismo, pertenecemos a la familia de Dios.
- No estamos solos: La Iglesia es nuestra comunidad que camina junta.
- Tenemos una misión: Anunciar el Evangelio con nuestra vida y acciones.
- Cuidamos la creación: Como bautizados, somos responsables de la casa común.

4. TEXTOS BÍBLICOS

- "Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque de ellos es el Reino de Dios". (Mc 10,14)
- "Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos; bautícenlos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo". (Mt 28,19)
- "Porque todos ustedes son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús". (Gal 3,26)

5. PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL

1. ¿Qué significa para mí ser hijo de Dios?
2. ¿Cómo vivo mi relación con Dios y con los demás?
3. ¿De qué manera puedo ser testigo del amor de Dios en mi escuela y comunidad?
4. ¿Qué compromisos quiero asumir como bautizado?
5. ¿Cómo puedo cuidar mejor la creación que Dios me ha dado?

6. ACTIVIDAD INICIAL: "MI CAMINO BAUTISMAL"

En tu cuaderno, escribe o dibuja:

- Un recuerdo de tu bautismo o de un momento especial con Dios.
- Lo que significa para ti este sacramento.
- Lo que esperas aprender y vivir en este camino bautismal.

Comparte con tu grupo si lo deseas. Escucha con respeto y alegría lo que tus compañeros deseen compartir.

Tema 2

¿QUÉ ES EL BAUTISMO?

Nacer de nuevo para vivir como hijos de Dios

El bautismo es el sacramento que nos hace hijos amados de Dios, nos une a Jesús, nos da el Espíritu Santo y nos incorpora a la Iglesia, su familia. Por el bautismo entramos en una nueva relación con Dios, con los demás y con toda la creación. (Carta Pastoral 2026)

LOS SIGNOS DEL BAUTISMO

EL AGUA

Nos limpia del pecado y nos da una vida nueva. Signo de purificación y renacimiento.

EL ÓLEO SANTO (CRISMA)

Es la señal del Espíritu Santo que nos fortalece para ser testigos de Jesús.

LA VELA ENCENDIDA

Jesús es la Luz del mundo. Estamos llamados a ser luz en nuestra familia, escuela y comunidad.

LA VESTIDURA BLANCA

Signo de que hemos sido revestidos de Cristo y queremos vivir como verdaderos hijos de Dios.

EL BAUTISMO EN NUESTRA VIDA COTIDIANA

- Nos invita a amar y respetar a los demás como hermanos.
- Nos impulsa a servir con alegría, especialmente a los más necesitados.
- Nos compromete a cuidar la creación, regalo de Dios.
- Nos llama a ser parte activa de la Iglesia y de la sociedad.

"Todos nos hemos bautizado en un solo Espíritu para formar un solo cuerpo" (1 Cor 12, 13).

ACTIVIDAD DIAGNÓSTICA

1. Responde con sinceridad.
 - ¿Qué sabes sobre el bautismo?
 - ¿Recuerdas tu bautismo? ¿Qué significa para ti?
 - ¿Cómo crees que el bautismo te ayuda en tu vida diaria?
 - ¿Qué compromisos crees que asumes como bautizado?
 - ¿Cuándo presenciaste un bautismo, que es lo que más te llama la atención, lo que más te gusta... por qué?

RECUERDA

Por el bautismo somos hijos amados de Dios, recibimos su Espíritu y formamos parte de la Iglesia. ¡Vivamos con alegría nuestra identidad bautismal y seamos testigos del amor de Jesús!

DINÁMICA GRUPAL

2. "Somos uno en Cristo"
 - En grupos, realicen lo siguiente:
 - Conversen: ¿Qué significa para nosotros ser parte de la familia de Dios?
 - Escriban en tarjetas acciones concretas para vivir como bautizados en la escuela, en casa y en la comunidad.
 - Compartan sus ideas y formen un "Compromiso Bautismal" grupal.

DESAFÍO PERSONAL

Escribe en tu cuaderno un compromiso que puedas vivir esta semana como bautizado.

«Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco» (Mc 1,11)

Tema 3

EL BAUTISMO Y LA COMUNIDAD

No estamos solos, somos Iglesia

Por el bautismo entramos a formar parte del Pueblo de Dios. Ya no caminamos solos, caminamos juntos como hermanos, escuchándonos, ayudándonos y construyendo un mundo más justo y fraterno. (Carta Pastoral 2026)

IGLESIA SINODAL: CAMINAMOS JUNTOS

La Iglesia sinodal es una Iglesia que:

1. Escucha a todos con el corazón.
2. Participa: cada uno aporta sus dones.
3. Discierne juntos lo que el Espíritu Santo nos inspira.
4. Sale al encuentro para servir y anunciar el Evangelio.

"Todos nos hemos bautizado en un solo Espíritu para formar un solo cuerpo" (1 Cor 12, 13)

FAMILIA Y COMUNIDAD

El bautismo nos une a nuestra familia y a la comunidad.

Desde pequeños aprendemos a:

1. Amar y respetar a los demás.
2. Compartir lo que tenemos.
3. Perdonar y pedir perdón.
4. Cuidar la creación, nuestra casa común.
5. Ser luz y esperanza en medio del mundo.

ACTIVIDAD COLABORATIVA

En grupos, realicen lo siguiente:

1. Conversen: ¿Cómo vivimos el bautismo en nuestra familia, escuela y comunidad?
2. Identifiquen acciones que muestran que somos una comunidad que camina unida.
3. Escriban en tarjetas sus ideas y colóquenlas en el centro.
4. Elijan 3 compromisos que puedan asumir como grupo para ser una comunidad más fraterna y solidaria.

PARA REFLEXIONAR

- ¿Qué dones o talentos tengo para aportar a mi comunidad?
- ¿Cómo puedo ser más cercano y servicial con los demás?
- ¿Qué necesita hoy mi comunidad para ser más una familia?

PROYECTO: MURAL ESCOLAR "SOMOS IGLESIA, SOMOS COMUNIDAD"

Objetivo: Expresar visualmente cómo el bautismo nos une y nos impulsa a ser una comunidad que ama, sirve y transforma.

PASOS DEL PROYECTO

1. Planifiquen el diseño del mural.
2. Distribuyan tareas: dibujo, frases, colores, materiales.
3. Incluyan el bautismo: agua, cruz, vela, Espíritu Santo, familia, manos unidas, corazón.
4. Colocar foto de mi bautizo.
6. Frase para colocar en el mural
7. Pinten y escriban mensajes inspiradores.
8. Presenten el mural al centro educativo y a la comunidad.

IDEAS PARA EL MURAL

- "Un solo Espíritu, un solo cuerpo" (1 Cor 12, 13)
- "Somos hijos amados de Dios"
- "Caminamos juntos como hermanos"
- "Iglesia sinodal: comunión, participación y misión"

"Vivan siempre unidos en el amor, tratando de conservar la unidad que el Espíritu les ha dado, mediante los lazos de la paz." (Ef 4,3)

Tema 4

EL BAUTISMO Y EL COMPROMISO CRISTIANO

Ser hijos de Dios es vivir para los demás

El bautismo no es solo un comienzo,
es una misión.
Somos enviados a amar,
servir y transformar el mundo
con el estilo de Jesús.

TRES COMPROMISOS QUE NACEN DEL BAUTISMO



SERVICIO

Ponemos nuestros
talentos al servicio
de los demás.



SOLIDARIDAD

Nos hacemos cercanos
a quienes más lo
necesitan.



RESPECTO

Valoramos a cada
persona y cuidamos
toda la creación.

ACTIVIDAD DE REFLEXIÓN

1. ¿Cómo puedo servir mejor en mi familia, escuela y comunidad?
2. ¿A quién puedo ayudar esta semana?
3. ¿Estoy cuidando y respetando a los demás y la creación?
4. ¿Qué talentos me regaló Dios para ponerlos al servicio?
5. ¿Qué compromiso quiero asumir como bautizado?

PARA REFLEXIONAR

- ¿Qué dones o talentos tengo para aportar a mi comunidad?
- ¿Cómo puedo ser más cercano y servicial con los demás?
- ¿Qué necesita hoy mi comunidad para ser más una familia?

APRENDIZAJE BASADO EN PROYECTOS

Proyecto: "Manos bautizadas que transforman"

PASOS DEL PROYECTO

1. Identifiquen una necesidad en su escuela o comunidad.
2. Organicen un plan de acción para servir.
3. Evalúen y compartan lo aprendido.
4. Presenten su experiencia a la comunidad educativa.
5. Celebren los frutos del servicio vivido.

IDEAS PARA EL PROYECTO

- "Manos bautizadas que transforman"
- "Servimos con amor"
- "Pequeños gestos, grandes cambios"
- "Juntos hacemos la diferencia"
- "Bautizados para amar y servir"



"Caminemos juntos, como Iglesia sinodal,
para construir un mundo más justo, fraterno y solidario".
(Carta Pastoral 2026)

Tema
5

EL BAUTISMO EN EL MUNDO DIGITAL

Ser luz también en internet

Como bautizados, también estamos llamados a comunicar con amor, verdad y respeto en el mundo digital.

USO ÉTICO DE LAS REDES

- ✓ Pienso antes de publicar.
- ✓ Respeto la dignidad de todos.
- ✓ No comparto noticias falsas ni contenidos que dañen.
- ✓ Protejo mi información y la de los demás.
- ✓ Uso las redes para construir, no para destruir.

COMUNICACIÓN CRISTIANA

- ♥ Habla con respeto y amabilidad.
- ♥ Escucha antes de responder.
- ♥ Anima, edifica y da esperanza.
- ♥ Sé testigo del amor de Dios con tus palabras y acciones.

ACTIVIDAD TECNOLÓGICA

En equipos, analicen un caso real de redes sociales.

- ¿Qué está bien?
- ¿Qué se puede mejorar?
- ¿Cómo actuarían como cristianos?

PRODUCCIÓN DIGITAL ESTUDIANTIL

Elaboren una campaña digital para promover los valores del Evangelio en las redes.

- Diseño de afiche digital
- Video corto
- Podcast o audio
- Mensajes positivos



"Sean siempre amables, compasivos y perdónense unos a otros, como Dios los perdonó en Cristo". (Ef 4,32)



Tema 6

CELEBRAMOS NUESTRO BAUTISMO

Recordamos con alegría el día en que nacimos a la vida nueva

CELEBRACIÓN PEDAGÓGICA

Organiza con tus estudiantes un encuentro para renovar y agradecer su bautismo.

- Decoración sencilla
- Ambientación con símbolos
- Música de acogida
- Lectura de la Palabra
- Oración comunitaria



ORACIÓN

Señor Jesús, gracias por el don de mi bautismo. Gracias porque me haces hijo amado del Padre, hermano de muchos y templo del Espíritu Santo. Ayúdame a vivir cada día mi misión de amar y servir. Amén.



SIGNOS LITÚRGICOS



AGUA

Nos limpia y nos da vida nueva.



VELA

Cristo es nuestra Luz.



ÓLEO

Nos fortalece con el Espíritu Santo.



VESTIDURA BLANCA

Signo de que somos hijos de Dios.

ACTIVIDAD ARTÍSTICA Y MUSICAL

Expresa tu alegría bautismal:

- Canta un canto de alabanza.
- Crea un dibujo o collage sobre tu bautismo.
- Elabora una tarjeta de agradecimiento a Dios y a tu familia.



COMPROMISOS DEL ESTUDIANTE

Vivir como hijo de Dios.

Ser amable y respetuoso con todos.

Servir a los demás.

Cuidar la creación.

Ser testigo del amor de Jesús en mi escuela y comunidad.



“Todos nos hemos bautizado en un solo Espíritu para formar un solo cuerpo”. (1 Cor 12, 13)



Tema

7

BAUTISMO EN LA IGLESIA SINODAL

*“Somos hijos amados de Dios,
hermanos en Cristo y templos del
Espíritu Santo.”*



Caminemos juntos como Iglesia sinodal, para
anunciar con alegría el Evangelio
y construir un mundo más humano y fraterno.

ORACIÓN FINAL

Dios Padre, que nos hiciste tus hijos
en el bautismo, ayúdanos a vivir siempre
en tu amor.

Que el Espíritu Santo nos inspire a ser
una Iglesia sinodal, que escucha, participa
y sirve con alegría.

Que María, Madre de la Altagracia,
nos acompañe y nos enseñe a decir
cada día: “¡Lógase tu voluntad!”.

¡Amén.



¡Bautizados para amar,
servir y transformar!



AMAR



SERVIR



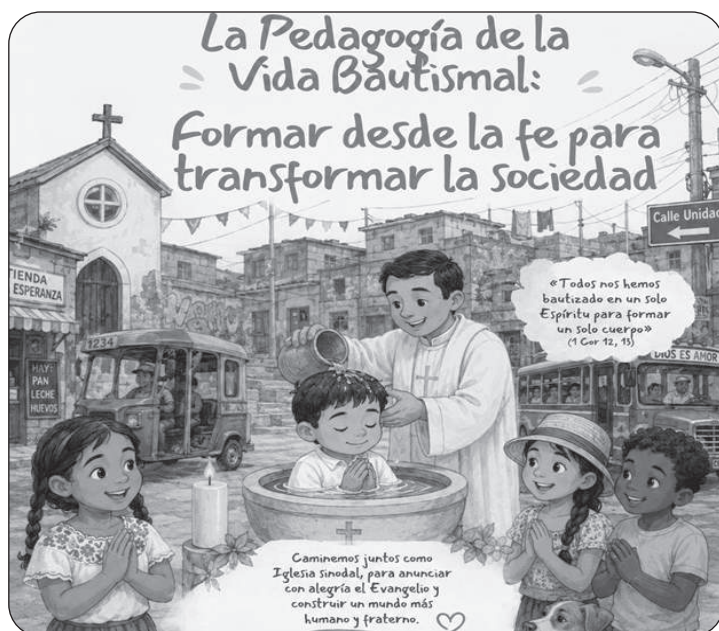
CUIDAR
LA CREACIÓN



CAMINAR
JUNTOS



SIGAMOS CAMINANDO JUNTOS COMO IGLESIA SINODAL,
con la alegría del Evangelio y la fuerza del Espíritu Santo.



Presentación

Con este fascículo queremos apoyar el trabajo que realizan los equipos de pastoral educativa y de formación humana y religiosa (FIHR), que trabajan en los diferentes centros educativos, tanto público como privado, acogiéndonos al Plan de Pastoral trazado por la Conferencia Episcopal Dominicana que lleva por lema: Renovación y compromiso bautismal, desde una perspectiva sinodal.

La pedagogía del bautismo es un camino, un estilo de vida constante, una llamada a todos los bautizados de vivir guiados por el Espíritu de Dios, que nos lleva a descubrir y reafirmar en nuestras actitudes y conducta que conformamos en Cristo «un solo cuerpo» (1 Cor 12,13) por el don recibido. El docente bautizado es testigo, guía y transformador de vidas. Su misión en el aula es una extensión de su compromiso bautismal.

Llamados a caminar juntos, de manera sinodal, es una tarea pendiente en nuestros centros educativos, y este fascículo es un instrumento que quiere colaborar en este sentido como nos pide la Carta de nuestros obispos: «La mayoría de nosotros fuimos bautizados en la infancia. El bautismo en la niñez nos muestra clarísimamente que no hace falta darle algo a Dios para que Él nos ame» (no. 5), sino que debemos hacerle tomar conciencia del tesoro recibido y capacitarlo en este sentido para que el sacramento brille en nuestras instituciones y en nuestros alumnos.

El fascículo ofrece una reflexión integral sobre el bautismo. Parte de su significado teológico y espiritual como fundamento de la identidad cristiana. Luego se explica su dimensión pedagógica como un proceso formativo continuo.

A partir de esta base, se busca que los educadores apliquen concretamente los valores bautismales —como la gracia, la pertenencia y el compromiso— en su práctica docente cotidiana, integrando dichos principios en la enseñanza y en el trato con los estudiantes. Finalmente, se apunta a fortalecer a toda la comunidad educativa desde los compromisos asumidos en el bautismo, fomentando un ambiente de corresponsabilidad, acogida y testimonio cristiano compartido.

Módulo 1: El Bautismo como Inicio de la Vida Cristiana

1.1 Significado del Bautismo en la Fe Cristiana

El bautismo es el sacramento inicial que marca el comienzo de la vida cristiana. Desde la perspectiva teológica, este rito es comprendido no solo como una ablución ritual, sino como una inmersión espiritual en la vida divina: el individuo es redimido, liberado del pecado original y renovado para vivir en comunión con Dios.

Este sacramento incorpora al creyente a la Iglesia y lo hace partícipe de la vida nueva en Cristo. Es signo visible de la gracia invisible de Dios: a través del agua y la invocación trinitaria, la persona nace a una nueva existencia transformada por el Espíritu Santo. En el contexto educativo, el bautismo representa la base sobre la cual se edifica la identidad personal y comunitaria.

La pedagogía bautismal parte de una convicción central: el Bautismo no es solo un rito de iniciación, sino una identidad que configura toda la vida. En la escuela católica, esto implica redescubrir la escuela como espacio donde esa identidad bautismal se cultiva, se celebra y se proyecta.

Los cinco pilares de la pedagogía bautismal en la escuela:

Pilar	Clave pedagógica	Aplicación concreta
Filiación divina	Saberse amado sin condiciones	Lenguaje que dignifica; corrección fraterna; valorar a cada estudiante por quien es, no por sus logros.
Comunidad eclesial	Vivir la fe en relación	Educadores testigos; pastoral orgánica; relaciones fraternas entre alumnos.
Liturgia y oración	Celebrar el don recibido	Eucaristía periódica; años y tiempo litúrgico vivido; sacramentos de iniciación cristiana preparados como encuentros vivos.
Vocación y misión	Servir y transformar el mundo	Proyectos solidarios; voluntariado; cuidado de la casa común.
Integración fe-cultura	Unir fe, cultura y vida	Currículo donde la fe ilumina los aprendizajes significativos.

1.2 El Bautismo como Nacimiento a una Vida Nueva

El bautismo es, por excelencia, el sacramento del nuevo nacimiento. Así lo enseña Jesús en su diálogo con Nicodemo: “El que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios” (Jn 3,5). Este nacimiento no es biológico sino espiritual: implica una transformación radical de la identidad de la persona.

En el bautismo, el creyente muere al pecado y resucita con Cristo a una vida nueva. Cuatro realidades esenciales configuran esta nueva vida:

Realidad	Significado	Implicación para el docente
Filiación divina	Nos hace hijos en el Hijo; amados incondicionalmente por Dios.	Tratar a cada estudiante como hijo de Dios, con dignidad irrenunciable.
Liberación del pecado	El bautizado queda libre del pecado original y es renovado.	Educar en la cultura del perdón, la reconciliación, en la paz y la esperanza.
Incorporación a la Iglesia	El bautizado forma parte del Cuerpo de Cristo.	Fomentar la fraternidad, la pertenencia y la responsabilidad comunitaria.
Recepción del Espíritu	El Espíritu Santo habita en el bautizado.	Crear espacios de escucha interior, discernimiento y oración en el aula.

Esta nueva vida bautismal no es un estado estático, sino una dinámica de crecimiento continuo. Por eso la pedagogía bautismal es siempre una pedagogía de la conversión y el crecimiento, que acompaña al educando en todas las etapas de su vida.

1.3 Fundamentos Bíblicos del Bautismo

El bautismo tiene raíces profundas en las Sagradas Escrituras. Cada texto bíblico ilumina una dimensión distinta del sacramento y ofrece claves para la práctica educativa:

• El bautismo de Jesús en el Jordán (Mateo 3,13-17)

Jesús se bautiza en el Jordán no por necesidad de conversión, sino por solidaridad con la humanidad. El Padre declara: “Éste es mi Hijo amado” y el Espíritu desciende en forma de paloma. Este texto revela que el bautismo es fundamentalmente una experiencia trinitaria: el Padre nos adopta, el Hijo nos redime y el Espíritu nos transforma.

Aplicación docente

El maestro está llamado a ser, como Jesús, alguien que se solidariza con sus estudiantes, entrándose en su mundo para acompañarlos desde adentro.

• El mandato misionero (Mateo 28,19)

“Id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”. Mt 28,19

Este mandato conecta directamente el bautismo con la misión. Todo bautizado es enviado. El maestro católico vive este envío en su aula: su profesión no es solo una ocupación, sino una misión recibida del mismo Cristo. “Hacer discípulos” en el aula significa formar personas capaces de pensar, vivir y comprometerse desde los valores del Evangelio.

• El nuevo nacimiento por el agua y el Espíritu (Juan 3,5)

El diálogo de Jesús con Nicodemo revela la dimensión interior y transformadora del bautismo. No se trata de un cambio externo, sino de una renovación profunda del ser. El agua purifica y da vida; el Espíritu transforma y conduce. Para el docente, este texto es una invitación a educar no solo la mente sino el corazón: a acompañar procesos internos de crecimiento.

• La incorporación al Cuerpo de Cristo (1 Corintios 12,13)

San Pablo enseña que “todos hemos sido bautizados en un solo Espíritu para ser un solo cuerpo” (1 Co 12,13). El bautismo no es un acto individual sino comunitario: nos hace miembros unos de otros. En la escuela, esta verdad se traduce en una pedagogía de la fraternidad, donde la diversidad de talentos y características de los estudiantes es vista como riqueza del cuerpo y no como amenaza.

“Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo” Ef 4,5

Ejercicio bíblico grupal: 1 Corintios 12,12-27

1. Leer en grupo el texto en voz alta y con atención. 2. Subrayar las frases que más llamen la atención de cada participante. 3. Compartir cómo se relaciona este texto con la vida comunitaria actual de la escuela. 4. Formular un compromiso concreto como comunidad docente a partir de la reflexión.

1.4 Responsabilidad del Cristiano después del Bautismo

El bautismo no es un punto de llegada sino de partida. Ser bautizado implica asumir una responsabilidad activa en la Iglesia y en la sociedad. Esta responsabilidad se manifiesta a través de cuatro dimensiones fundamentales, que en el caso del docente adquieren una expresión pedagógica concreta:

Dimensión	En qué consiste	Cómo vivirla como docente
Testimonio de vida	Vivir los valores del Evangelio con autenticidad.	Coherencia entre lo que se enseña y cómo se vive; actitud de servicio y escucha.
Participación comunitaria	Integrarse activamente en la vida de la Iglesia y de la comunidad educativa.	Comprometerse con los proyectos pastorales y educativos de la escuela.
Servicio al prójimo	Poner los dones al servicio de los demás, especialmente los vulnerables.	Proyectos solidarios; atención especial a estudiantes en dificultad.
Compromiso con la justicia	Trabajar activamente por la paz, la equidad y la dignidad humana.	Promover una cultura de respeto, inclusión y responsabilidad en el aula.

El bautismo otorga además un triple carácter: sacerdotal, profético y real. El docente bautizado participa de estas tres funciones: es sacerdote cuando ora con y por sus estudiantes; es profeta cuando anuncia la verdad con valor y amor; y es rey cuando sirve y cuida a los más vulnerables de su comunidad.

Reflexión personal para el docente

¿Cómo vivo mi bautismo en mi rol docente? ¿Qué valores bautismales estoy transmitiendo con mi ejemplo? ¿Qué áreas de mi práctica necesito renovar a la luz del Evangelio?

Módulo 2: Dimensión Litúrgica y Pedagógica del Bautismo

2.1 La Doble Dimensión Bautismal

El bautismo posee una doble dimensión inseparable que fundamenta toda acción educativa en la escuela católica:

Dimensión Litúrgica	Dimensión Pedagógica
Signos, símbolos, gestos y palabras de la tradición bíblica y eclesial que comunican la verdad revelada sobre Dios y la salvación que ofrece Jesucristo.	Punto de partida, uso de los símbolos que enriquecen la acción significativa en los procesos educativos y formativos que acompañan al creyente a lo largo de toda su vida.

2.2 El Modelo del Catecumenado Bautismal

En los primeros siglos, la Iglesia utilizaba el catecumenado como proceso de preparación para el bautismo que podía durar varios años. Este modelo integra teoría y práctica, haciendo de la educación religiosa una experiencia viva y formativa. Sus etapas:

Fase	Objetivo	Recursos pedagógicos
Exposición al Evangelio	Introducir el mensaje de salvación y la identidad bautismal.	Lecturas bíblicas adaptadas, presentaciones visuales, música sacra.
Profundización y acompañamiento	Madurar y fortalecer la experiencia de fe.	Talleres de reflexión, retiros espirituales, actividades en grupo, acompañamiento individual.
Integración en la comunidad	Incorporar al creyente en la comunidad eclesial.	Ritos litúrgicos, celebración de la Eucaristía, eventos comunitarios religiosos.

Aplicación escolar: Diseñar programas que ayuden a estudiantes y familias a vivir el bautismo como un camino continuo de crecimiento espiritual, donde cada etapa fortalece la identidad y los valores cristianos.

Módulo 3: El Bautismo en la Práctica Docente

3.1 El Maestro como Evangelizador

El maestro bautizado está llamado a ser evangelizador en su aula, transmitiendo valores cristianos junto con el conocimiento académico. Su tarea no se limita a transmitir contenidos, sino a formar personas capaces de vivir con sentido, dignidad y compromiso.

“Vosotros sois la luz del mundo” Mt 5,14

3.2 Ámbitos de la Pedagogía Bautismal en el Aula

Ámbito	Descripción
Espiritualidad en el aula	Orar, compartir reflexiones bíblicas, celebrar el año litúrgico, crear espacios de silencio y contemplación.
Valores bautismales	Promover la justicia, la paz, la dignidad de cada persona, el perdón, la reconciliación y la responsabilidad colectiva.
Proyectos comunitarios	Actividades solidarias que conecten el aprendizaje académico con el servicio dentro de los proyectos participativos de aula.
Currículo transversal	Integrar la fe y los valores cristianos en todas las áreas del conocimiento.

3.3 Metodologías Pedagógicas Recomendadas

La pedagogía bautismal no debe reducirse a una mera repetición de rituales. Se recomienda integrar las siguientes metodologías:

- Enfoque multisensorial: actividades prácticas con agua, luz y símbolos bautismales que permitan experimentar el significado del sacramento.
- Aprendizaje colaborativo: grupos de discusión, talleres y actividades en equipo que faciliten el diálogo y la reflexión conjunta.
- Recursos audiovisuales: vídeos, presentaciones, música sacra e imágenes que enriquezcan la experiencia formativa.
- Arte sacro integrado: manualidades, coros, exposiciones que ayuden a los estudiantes a conectar emocionalmente con la fe.

- Evaluación continua: retroalimentación permanente que permita ajustar los procesos formativos.

Módulo 4: Actividades Didácticas

4.1 Ejercicio Bíblico: El Cuerpo y sus Miembros

Actividad grupal de reflexión bíblica basada en 1 Corintios 12,12-27.

Paso	Descripción
1. Leer	Leer en grupo 1 Corintios 12,12-27 en voz alta y con atención.
2. Subrayar	Subrayar las frases o palabras que más llamen la atención de cada participante.
3. Compartir	Compartir en grupo cómo se relaciona este texto con la vida comunitaria actual de la escuela.
4. Comprometerse	Formular un compromiso concreto como comunidad docente a partir de la reflexión.

4.2 Preguntas para la Reflexión Personal

- ¿Cómo vivo mi bautismo en mi rol docente día a día?
- ¿Qué valores bautismales estoy transmitiendo a mis estudiantes con mi ejemplo?
- ¿Qué áreas de mi práctica docente necesito renovar a la luz del Evangelio?
- ¿Cómo contribuyo a construir una comunidad educativa más fraterna y justa?

4.3 Talleres de Aplicación

- Taller 1: Símbolos bautismales aplicados a la convivencia escolar (agua, luz, vestidura blanca, cruz).
- Taller 2: Diseño de proyectos de servicio comunitario con los estudiantes.
- Taller 3: Cómo integrar la dimensión de fe en las diferentes áreas del currículo escolar.

4.4 Oración: Renovación de las Promesas Bautismales

Momento de oración comunitaria

Se invita a toda la comunidad educativa a reunirse para una oración de renovación de las promesas bautismales. Este rito puede realizarse al inicio del año escolar, en tiempo de Cuaresma o en fechas significativas del calendario litúrgico. El agua bendita, la luz de una vela y la vestidura blanca pueden acompañar este momento.

Módulo 5: La Transmisión Familiar de la Fe desde el Bautismo

El bautismo coloca a la familia como el primer espacio de formación en la fe. La escuela católica y el hogar son aliados inseparables en esta misión.

- El hogar es el primer espacio educativo de la fe, donde los padres actúan como los principales catequistas de sus hijos.
- El bautismo establece el vínculo inicial entre la familia y la comunidad eclesial, reforzando la responsabilidad de los padres.
- La identidad cristiana de cada persona depende en gran medida de cómo la familia vive y asume el compromiso bautismal.
- Las escuelas católicas complementan la labor del hogar, funcionando como extensiones de la familia en la educación de la fe.

5.1 Estrategias de Integración Familiar

- Reuniones de catequesis familiar donde se expliquen los significados y compromisos del bautismo.
- Campamentos y retiros espirituales dirigidos a padres e hijos, promoviendo convivencia y reflexión.
- Talleres prácticos y artísticos: manualidades, música y otras técnicas para reforzar la vivencia del sacramento.
- Programas integrados de catequesis intergeneracional que involucren a toda la comunidad familiar.

Recomendación práctica

Se recomienda implementar programas integrados de catequesis que involucren tanto a padres como a hijos, promoviendo una vivencia compartida y coherente. El objetivo es que el bautismo sea una experiencia transformadora y comunitaria, no solo un rito formal o aislado.

Testimonios y Buenas Prácticas

Los siguientes espacios están diseñados para compartir experiencias reales de maestros que viven su vocación bautismal en el aula y han sido testigos de transformaciones en sus estudiantes y comunidades.

Testimonio 1: *“[Espacio para el relato del maestro / maestra que comparte su experiencia de cómo vive la vocación bautismal en el aula.]”*

— Nombre, Grado, Escuela

Testimonio 2: *“[Espacio para el relato del maestro / maestra que comparte su experiencia de cómo vive la vocación bautismal en el aula.]”*

— Nombre, Grado, Escuela

Conclusión

La pedagogía bautismal es educar desde la fe para transformar la sociedad. El maestro que vive su identidad bautismal con plenitud convierte el aula en un espacio de gracia, donde cada estudiante es acogido, valorado y acompañado en su crecimiento integral.

La implementación de una pedagogía bautismal integral requiere un enfoque múltiple que articule el saber teológico con la práctica educativa y el testimonio cotidiano de fe. Solo a través de una educación que involucre todos los aspectos del ser —intelectual, emocional, espiritual y social— se logrará que el bautismo se transforme en un motor de crecimiento personal y comunitario.

“Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en lo alto de un monte.” Mateo 5,14

Compromiso final del docente

Hoy renuevo mi compromiso bautismal como educador/educadora. Me comprometo a ser testigo del Evangelio en mi aula, a transmitir los valores de la fe con mi ejemplo, y a acompañar a mis estudiantes en su camino hacia una vida plena y comprometida con el bien.

Que el agua del bautismo siga fluyendo en nuestra misión educativa.